



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

*EL OBSCENO PÁJARO DE LA NOCHE: APROXIMACIONES
ANTROPOLÓGICAS, SOCIALES Y FILOSÓFICAS A LA NOVELA
DE JOSÉ DONOSO*

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA:

VALERIA ARACELI VEGA TAPIA

TUTOR PRINCIPAL

**SERGIO UGALDE QUINTANA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

Ciudad Universitaria. Cd. Mx.

enero 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	3
Capítulo 1	
El mestizo y el roto.....	7
Religión católica e idiosincrasia mapuche.....	16
Falsa Conciencia y asimilación de la historia.....	29
Capítulo 2	
La creación literaria y la literatura del carnaval.....	54
La deformidad en el tiempo y el cuerpo.....	68
La lectura de la mujer y los usos en los juegos.....	72
Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	83

INTRODUCCIÓN

Mi formación en el Colegio de Estudios Latinoamericanos me condujo a la literatura propia del continente. No obstante, dentro de la licenciatura realizamos lecturas de distintas disciplinas. Situación que me condujo al planteamiento de la creación de puentes entre humanidades y ciencias sociales. Mi estudio me conduce a exponer los beneficios que propone una lección articulada entre distintas disciplinas.

Dentro de la literatura *El obsceno pájaro de la noche* contiene la capacidad de crear mundos de imágenes grotescas. Pensé que en el estudio de dichas formas podría encontrar una opción nueva para dar fin a la continuidad del rechazo que padecen los monstruos de circo dentro de la novela y que es la creación de una alegoría que contiene la marginación por la que atraviesa la población chilena, mexicana y latinoamericana que se encuentra en extrema pobreza o condiciones sociales más desafortunadas (hambre, abuso sexual o económico, etc.). Y que contribuyen a la creación de sociedades violentas.

No obstante, José Donoso responde a la creación literaria como espacio dónde puede dibujar escenarios distintos cómo la Casa de Retiros Espirituales o la Rinconada que desarrollan maneras propias de creación social. La intención del presente trabajo es la construcción de una propuesta que contribuya a la creación de una sociedad que exprese mayor armonía en su trato cotidiano.

El obsceno pájaro de la noche transmite el temor de no poder morir de una vida que nunca fue deseada por nadie. Ese “ser alguien” que Jerónimo y Humberto (personajes de la novela) buscan se encuentra en la construcción histórica y resignificación del propio pasado. No en modelos caducos y extranjeros. La asimilación de la Historia y del pasado ayudará a que los personajes de la novela acepten lo que causa vergüenza ya sea la precariedad económica del seno familiar o los distintos gustos sexuales.

En filosofía, el mexicano Leopoldo Zea en contraste con los chilenos Sonia Montesino (antropóloga) y Pedro Morandé (sociólogo) explican la similitud en problemáticas contemporáneas a partir de un pasado en común de coloniaje y proceso de independencia política y confusión cultural.

El trabajo articulado de distintas disciplinas puede ayudar a considerar formas más amplias para el planteamiento de problemas contemporáneos globales a las que nos enfrentamos como consecuencia de los avances tecnológicos. La transmisión en vivo de diferentes noticias entre todos los continentes muestra la necesidad de promover mayores oportunidades para distintas regiones y generar equidad entre la población. Las complicaciones de migración forzada y escasez alimentaria, necesitan soluciones propias a la posmodernidad.

Existe un desfase entre el vertiginoso progreso tecnológico y la lenta acumulación de saberes humanísticos. Gracias a los avances científicos hoy en día nos percatamos de equívocos globales como la fragilidad en la soberanía alimenticia. La trata de blancas y el intercambio desigual entre la importación y exportación provocan que se convierta inhabitable ciertas regiones. Como consecuencia ante la vulnerabilidad y la indigencia los índices de hostilidad aumentan.

La comunicación entre el viejo y el nuevo continente tenía un ritmo lento que generaba un tipo particular de asimilación histórico y social y se construían soluciones inherentes a la época. Latinoamérica posee una abundante lista de intelectuales que solucionaron diversos problemas. Sin embargo, la rapidez en el uso de los adelantos tecnológicos que ejerce primer mundo está creando, a nivel global, un letargo oscurantista en la población.

La negación de dar muerte a formas caducas e invisibilizar soluciones pertinentes al momento histórico en relación con la creciente modernización de la ciencia presenta una involución en los valores de la humanidad. En la actualidad la instauración de la identidad se encuentra permeada por procesos sumamente violentos. Con esta lectura pretendo resignificar el uso de nuestra construcción histórica. La propuesta del presente trabajo es articular la resignificación de nuestro pasado a través de la construcción de una identidad inherente a cada región y continente. Con la intención de que la sociabilidad entre distintos países se lleve a cabo con la información de inequidad social que expresa cada particularidad y lo pueda denunciar en el trato con distintos lugares.

La construcción de la identidad se encuentra sometida por la negación de la Historia antes de la colonización. La confusión sobre la información que se posee sobre el lugar de origen provoca desdibujar los índices de bienestar y escasos. Las

consecuencias son que se intercambia oro por espejos y aguacates por sopas instantáneas.

Existen momentos dentro de la historiografía que sirven como referentes para la solución de conflictos contemporáneos. En el presente trabajo intento desarrollar un estudio alegórico entre la vida en simultaneo, entre la novela chilena y la sociedad mexicana, a principios del siglo XIX y a finales del siglo XX. Abordo la época criollista dentro del continente nuestro Latinoamericano que considero es un momento importante para la construcción de polarización social. La mezcla cultural propició la des-identidad de la naciente clase social. En los siguientes capítulos se desea evidenciar la continuidad de la desarticulación de los habitantes de la región expresados como integrantes de una nación en construcción.

La identidad¹ gira en torno a la violencia por el creciente número de analfabetismo e indigencia. Se necesita esclarecer la correlación entre las dimensiones territoriales del país en contrastes con el número de personas que engrosan la sociedad en condiciones de extrema pobreza.

Mi propuesta es la creación de puentes entre las distintas disciplinas (historia, literatura, filosofía). De la misma forma en que el uso de la tecnología cuenta con mayor presencia en las sociedades, el estudio inter y multidisciplinario deberá tener mayor representación. Propongo el estudio permanentemente y constante de la economía y sociología, cultura y resignificación histórica, avances tecnológicos y atraso educativo, etc.

Tener claridad en las necesidades cotidianas brinda la oportunidad de proveer soluciones. Con la transmisión del atraso social heredado del empobrecimiento como producto de una nación que consumó su independizada en batalla en un contexto moderno. Latinoamérica está condenada a vivir la barbarie que pudo superar el viejo continente gracias a la riqueza económica que extrajo de sus colonias. Para dar fin a este continuo proceso de empobrecimiento nuestra América necesita ejercer una independencia cultural.

¹ Identidad entendida como la construcción y ejercicio de la constante creación de problemas y soluciones contemporáneas inherentes al lugar de origen con base en la continua resignificación de la propia historia.

La información recopilada desea evidenciar el proceso en el que inculcaron una identidad marginada a partir de la hostilización del mestizaje como huachaje o bastardía por parte del invasor. Posteriormente se pretende dar claridad a la confusión que existe en la participación dentro de la colonia de los pueblos precolombinos y mestizos o marginados. Continúo con una explicación de las consecuencias y negación del saqueo y barbarie. La intención es la propuesta de la reelaboración y resignificación de la educación básica en historia.

La presente investigación intenta mostrar la naturalidad en la que se ha sumergido erróneamente el continente como producto de la gesta en una modernidad plagada de avances tecnológicos con una dosificación que colinda con la escasez en la creación de una identidad del huachaje.

El presente trabajo intenta dar voz a distintos artistas e intelectuales latinoamericanos que explican el conocimiento que se genera en su lugar de origen. Desde la creación y articulación de disciplinas como la literatura, antropología, historia y filosofía, con el apoyo del estudio de la literatura en el arte del carnaval del catedrático ruso Mijaíl Bajtín.

En el primer capítulo desarrollo la articulación de la descripción de la marginación a la que se ha sometido la cultura de los pueblos precolombinos. Se comienza un recorrido desde la antropología atravesando por la historia y concluyendo con la filosofía de la asimilación de la historia.

En el segundo capítulo se expone como la literatura de José Donoso crea un puente con la literatura del carnaval que explica Mijaíl Bajtín. Ambos escritores crean vínculos entre la transición de dar muerte a un periodo para renacer a soluciones que construyan épocas con mayor equidad y justicia social a través de la asimilación de los distintos problema que alimentan la vulnerabilidad y marginación de distintos grupos sociales

¡Pobre América!
En vano los poetas
Deshojan ruiseñores.
No verán tu rostro mientras no se
atreven
A llamarte por tu nombre ¡América
mendiga!
América de los encarcelados,
América de los perseguidos,
América de los parientes pobres
¡Nadie te verá si no deshacen
Este nudo que tengo en la
garganta!²

Capítulo 1

El mestizo y el roto (Sonia Montesino)

América Latina ha atravesado por disímiles momentos históricos y sociales. La novela *El obsceno pájaro de la noche* retrata algunos conflictos. La obra dibuja un personaje que reflexiona las diferencias entre distintas familias de posición económica. José Donoso en su novela lo describe de la siguiente forma:

No podemos ser Azcoitía. Ni siquiera tocarlos. Somos Peñaloza, un apellido feo, vulgar, apellido que los sainetes usan como chiste chabacano, símbolo de la ordinariez irremediable que reviste al personaje ridículo, sellándolo para siempre dentro de la prisión del apellido plebeyo que fue la herencia de mi padre. Porque tuve padre, don Jerónimo, sí, aunque usted no lo crea, aunque jamás se preocupó por investigar ni preguntarme sobre ese hecho innegable, yo tuve padre, y tuve madre, y tuve una pobre hermana que fue lo primero que desapareció, tragada por un matrimonio vergonzoso.³

Humberto Peñaloza, personaje que formula el texto citado, enuncia su inconformidad en tiempo presente, pero lo ha sentido toda su vida. Menciona su desdicha sobre el apellido que heredó. No obstante, es imposible deshacerse de él. Por otro lado, es un malestar que se transmite a los hijos. El fastidio que comienza dentro de la familia se vulgarizará en los espacios de convivencia. El autor de la novela *El obsceno pájaro de la noche* retrata cómo la pesadez que se vive por ser un Peñaloza encuentra un “símil-opuesto” en los Azcoitía. En el texto citado la voz de Humberto le es indiferente a Jerónimo.

Considero que la sociedad chilena ha sido objeto de un efusivo estudio de la novela aquí citada. Las distintas publicaciones que existen en la red de Universidades en dicho país brindan al lector una rica fuente de información sobre las relaciones que

² Poema de Manuel Escorza citado en: <http://amediavoz.com/scorza.htm>

³ José Donoso, *El obsceno pájaro de la noche*, Ed. Sex Barral, pp. 98-99.

retrata la novela. Deseo mostrar la crítica visión de los estudios que se producen al sur de América Latina con la siguiente cita que me remite al estado de Humberto Peñaloza:

En la que los órganos dominadores (Jerónimo, Inés) obliteran, cortan castran los dominadores, dejándolos como sujetos residuales (las viejas, las huérfanas) que constituyen la materialización de ese otro lugar “oscuro” de la burguesía chilena, Ese lado errante y desafilado, que Humberto aborrece y con el que mantiene relaciones perversas: fomenta sus delirios (como la guagua sin padre), explota su sexualidad (como la máscara del Gigante y la Iris). Y lo desprecia porque lo porta, porque es el que le produce autodesprecio, por una parte, y lo lleva a ser astuto y ladino, por otra.⁴

La sociedad chilena ha realizado un minucioso estudio sobre los sentimientos que permean la obra. Tanto el trabajo desarrollado dentro de la novela chilena como los artículos publicados sobre ella son una fuente próspera para el entendimiento de la insensibilidad ante los alarmantes grados de polarización social por el que atraviesa el continente y ante los desplazamientos forzados que desde la época de la colonia hasta nuestra época se han mantenido vigentes y continúan engrosando las listas de indigencia en nuestros países.

En continuación con el estudio propio a la novela, el literato da voz a un cúmulo de personas que han sido invisibilizadas a través de los siglos. Su novela consigue abstraer los dolores y padecimientos que sufre una sociedad. La sutileza de su escritura permite al lector sensibilizarse sobre los seres que han llevado la peor parte en la construcción de la historia y el presente de las sociedades que demuestran a lo largo de su historia el encuentro con otra cultura. El sentimiento de ordinareza que experimenta Humberto Peñalosa no es exclusivo. Se repite en la sociedad chilena y mexicana. Sonia Montesinos, de nacionalidad chilena, en su obra *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno* menciona, sobre la novela aquí citada, el tema de la siguiente forma:

Para Palacios el mestizo es sinónimo del “roto chileno” y ese roto es la nación. Chile sería resultado del mestizaje de dos razas poderosas (la española con ascendencia goda y la mapuche).

(...) Otorga a los mestizos destreza en los oficios manuales; pero su calidad de astutos y disimulados los haría poco confiables para la sociedad chilena de la época. Otros atributos de los mestizos son: inmorales, indisciplinados, bebedores, ladrones y promiscuos sexualmente, todo ello por carecer de un hogar estable y legítimo.⁵

⁴ Eugenia, Brito, *El obsceno pájaro de la noche*, de José Donoso. *Mitos y monstruos*, Revista de Teoría del Arte, Nº 13, enero. 2006, Proyecto Patrimonio-2011, p. 112

⁵ Sonia Montesino, *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*. Ed. Catalonia dos siglos, Chile, 1991, pp. 117-118.

Humberto habla de su “apellido plebeyo” para designar de otra forma a “mestizo, roto, huacho”. En este trabajo se pretende analizar el fracaso de la sociedad latinoamericana por tener un apellido inferior.

El tema de considerar al colonizador como un ser supremo ante el colonizado ha sido un tabú que se ha heredado a lo largo de la historia que el invasor le contó a los pobladores precolombinos. Hecho que en la actualidad se ha convertido en un lastre para el desarrollo de la región como un ente individual capaz de re-hacer y re-significar su historia. Existen distintos estudiosos e investigadores que han escrito sobre el hecho. Es necesario citar en el presente texto al investigador Sebastián Shoennenbeck y su obra *José Donoso: paisajes, rutas y fugas* donde escribe:

El crítico Pablo Catalán advirtió en la Citera donosiana una a El Dorado y otras leyendas que sumieron a los conquistadores españoles en alucinaciones enloquecedoras y conducentes al exterminio de sí mismos. De hecho, la analogía entre la novela de José Donoso y la conquista española en América es evidente: en ambos casos, apreciamos conquistadores ávidos de oro que inventan a otro antropófago y monstruoso para así legitimar el dominio social y económico.⁶

No es la intención del presente trabajo llevar a cabo un estudio historiográfico sobre los distintos intelectuales chilenos contemporáneos. No obstante, es urgente reconocer la Historia que se crea dentro del continente para poder dar solución al continente. Mientras América Latina continúe estudiando la historia de sus invasores la polarización social y la indigencia están asegurados.

En *El obscuro pájaro de la noche* dicha polarización social es introspectiva como en el caso de Humberto Peñaloza quien se auto denigra. La antropóloga, Sonia Montesino, habla del mestizo como marginado. Se muestran dos actitudes: el de vivir auto excluido y el de ser marginado por alguien que presente un apellido providencial.

En otro pasaje, el personaje de Donoso: Humberto da continuidad a la pesadumbre de los Peñaloza ante los Azcoitía:

Entonces, al mirarlo a usted, don Jerónimo, un boquete de hambre se abrió en mí y por él quise huir de mi propio cuerpo enclenque para incorporarme al cuerpo de ese hombre que iba pasando, ser parte suya aunque no fuera más que su sombra, incorporarme a él, o desgarrarlo entero, descuartizarlo para apropiarse de todo lo suyo, porque no necesitaba nada, no sólo lo tenía sino que

⁶ Sebastián Shoennenbeck, *José Donoso. Paisajes, rutas, fugas*, Orjikh Editores, Santiago de Chile, 2015. p. 84.

era todo. Yo, en cambio, no era nada ni nadie, eso me había enseñado la tenaz nostalgia de mi padre.⁷

Donoso como literato dibuja un pasaje social. Sin embargo, el sentimiento de inferioridad ante las distintas condiciones económicas es parte del problema que ha generado empleos u oficios donde la paga no es suficiente para quien la recibe. La persona que ostenta el poder para dar el sueldo o remuneración económica por un trabajo atraviesa por distintas confusiones tanto dentro como fuera de ella. En *El obsceno pájaro de la noche* Jerónimo invisibiliza la vida de su secretario. Que una persona con solvencia económica sea a-sensible ante sus empleados es una crítica que comparte el chileno Jorge Etcheverry en su artículo *El obsceno pájaro de la noche: identidad y clase*:

El mundo se concibe como mundo burgués regido por la burguesía, y la situación de desposesión de otras clases y estamentos se ve como producto de esta burguesía que, a la vez que sentirse culpable, teme que la ataquen y la despojen de sus privilegios (...) Donoso nos presenta, fundamentalmente en *El obsceno pájaro de la noche*, ese elemento de la latente o manifiesta culpa de la burguesía a su sentir amenazada.⁸

Después del estudio realizado sobre la obra y las distintas articulaciones que pude percibir dentro de su escritura considero que el literato chileno extiende la invitación a que se lleve a cabo una historiografía sobre la economía latinoamericana y las distintas vinculaciones que existen por parte de la clase social mencionada “criollo” y sus pactos con economías extranjeras.

Dentro de la novela este criollo abundante en economía tiene prácticas secretas con el mestizo de condición económica escasa. Es necesario reconciliar la postura de Humberto para con Jerónimo. Y dotar de equidad a la familia Peñaloza. El sentimiento de inferioridad se vive en el ámbito de lo cotidiano. Sonia Montesino lo escribe de la siguiente manera:

Sin embargo, en el pueblo, continúa vigente el “roto de extracción mestiza”, los vagabundos y harapientos que buscan trabajo en minas y en el campo; los jugadores y borrachos; los dilapidadores.⁹

La negación del pasado genera confusión en el presente. En *El obsceno pájaro de la noche* se dibuja la mentira en la historia de una región y una familia. No es la

⁷ José Donoso, *Op. Cit.*, pp., 104-105.

⁸ Jorge Etcheverry, “El obsceno pájaro de la noche: Identidad y clase”, *Revista latinoamericana de ensayo*, Año XIX, publicado el 07/11/2011.

⁹ Sonia Montesino, *Op. Cit.*, p. 119.

intención de éste trabajo hacer un análisis del último Azcoitía que nació con deformidades. Por otro lado, menciono que la monstruosidad de Boy es el resultado de la falsedad en la historia que la familia Azcoitía fabricó con ayuda de sus sirvientes. Este último asegura:

Con un orgullo que me recuerda al de tu padre me estás preguntando: ¿Qué relación hay... qué contacto *puede* haber habido...? No te oigo. Te hago repetir tus preguntas. Lo haces vocalizando con cuidado para que yo pueda leer lo que formulas con la imprecisión de tus labios de pescado. ¿No te das cuenta que tu boca es tan deforme que resulta imposible leer en tus labios? ¿Cómo puedo probarme que es verdad que usted es el autor de este libro que habla de mí, de mi padre, de mi madre? Sigues hojeando. De pronto levantas tu cabeza de gárgola y bajo esos párpados que son el arco voltaico de los ojos de tu padre, ese azul que exige pruebas, cosas que no se prueban.¹⁰

Es necesario descomponer las distintas historias que se entretajan para dar vida a Boy. Cómo se dieron cita en diferentes épocas una serie de argumentos que han ido creando un halo de misticismo en torno a la familia Azcoitía. La lectura en el presente texto gira en torno a la mezcla de formas de interpretar la realidad. En la obra *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno* Sonia Montesino lo describe de la siguiente manera:

Así entonces, nos enfrentamos a que distintas tradiciones chilenas hablan del mestizo conflictivamente. La simbólica del mestizo como monstruo constante. En unas se torna más ostensible, en otras haciendo referencia anomalías en las personalidades: astutos, borrachos, pendencieros, traidores, cómo lo expresan los historiadores.

El hijo monstruo de la novela de Donoso cataliza la imagen esperpéntica de un ser fecundado equívocamente (de origen dudoso).¹¹

El matrimonio de Jerónimo e Inés es estéril. La nana de la esposa realiza un hechizo y nace Boy. El tema no es la brujería. Se observa como el niño nace gracias a la intromisión de distintas personas de desiguales extractos socioeconómicos. Lo que tiene mezcla de distintos personajes se convierte en algo desagradable. La palabra impuro no se refiere a un hecho genético o biológico. Se refiere a la historia de las ideas que ha ido articulando la familia Azcoitía con ayuda de sus empleados. La antropóloga chilena se refiere al tema y lo escribe en su obra:

Estimamos que el tema de lo ilegítimo producto del proceso de mestizaje encontró en el término huacho un referente que dará cuenta de la noción de abandono, soledad, orfandad, precariedad en que muchos/as

¹⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 160.

¹¹ Sonia Montesino, *Op. Cit.*, pp. 137-138.

latinoamericanos/nas desarrollan su existencia. Carencias que son emblemáticas en esta palabra, que como podemos darnos cuenta tiene una enorme densidad simbólica como corolario, podemos decir que el proceso histórico de mestizaje en Chile ha sido un punto de partida para pensar en cómo sus consecuencias articularon una determinada manera de establecer las relaciones y las identidades de género y como algunos rasgos de éstas han tenido una continuidad y otros se han modificado.¹²

Boy nace monstruo a pesar de ser Azcoitía. Los Peñaloza son “huachos” con un claro origen paterno. El tema no se relaciona con la genética. Deseo mostrar cómo la marginación en que viven todos los personajes se desprende de la confusión que hay en el planteamiento de la historia. El narrador de la obra lo retrata de la siguiente manera:

Era, sin duda, muy consciente de su postura, pero sólo como era consciente de todo refinamiento, en sí mismo y en los demás. Quizá no fuera más que cierto amaneramiento en el vestir lo que molestaba, cierto rebuscamiento algo pretérito, recuerdo, sin duda, de su larga permanencia en Europa, donde, se rumoreaba, pasó una juventud libre y dispendiosa con los elegantes de entonces. El hecho es que la presencia de Jerónimo era una lección de armonía, incómoda porque era imposible emularla en estas latitudes bárbaras.¹³

El personaje está sometido a la indecisión de vivir en su natal Chile o regresar a París. Vive la mezcla de dos culturas. Por un lado la europea y por el otro lado la latinoamericana. Y sin satisfacción en ningún continente. Donoso desde su ejercicio literario lo redacta del siguiente modo:

-No te permito que digas que no te interesa la política de tu país. Es una blasfemia. Significa que gente advenediza y ambiciosa, toda clase de radicales descreídos, podrán trastornar las bases de la sociedad tal como Dios la creó al conferirnos la autoridad. Él repartió las fortunas según Él creyó justo, y dio a los pobres sus placeres sencillos y a nosotros nos cargó con las obligaciones que nos hacen Sus representantes sobre la tierra. Sus mandamientos prohíben atentar contra Su orden divino y eso justamente es lo que está haciendo esa gentuza que nadie conoce. ¿Eres cristiano?¹⁴

Jerónimo es reprendido por su tío arzobispo. Él no se interesa en los problemas de su país. En esta escena se encuentra la oposición de ideas entre Jerónimo y su tío. Este tipo de contradicciones son explicadas por la antropóloga chilena en su obra *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje*:

Nunca queda demasiado claro quién es este criollo en términos culturales, salvo que en él dominan los rasgos occidentales.

Origen que culminaría en una “unidad”, en una “igualdad”, dada por rasgos biológicos (Encina) y culturales (Eyzaguirre) que nos hacen ser “blancos”

¹² *Ibid.*, p. 188.

¹³ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 163.

¹⁴ *Ibid.*, p. 174.

Europeos. Para un autor (Encina), sin negar el peso del mestizaje, lo importante es que su producto es más europeo que mapuche: para el otro (Eyzaguirre), los criollos son los fundadores de la identidad. Para ambos, el sujeto popular, el pobre, el desamparado será el “remanente” el espejo de una realidad histórica en donde se depositó lo indígena en la sociedad nacional.¹⁵

Con ayuda de Sonia Montesino, Jerónimo de Azcoitía se concibe criollo. Él vivió en Europa donde adquirió posturas e ideas. La experiencia que vive el personaje entre América Latina y Europa es un mestizaje de culturas que se expresa de forma negativa al no querer estar aquí ni en otro lugar. No siente pertenencia a ninguno de ellos. Vive descontento por su lugar de origen y lo expresa en el trato a sus empleados. En “*El obscuro pájaro de la noche* se representa de la siguiente manera:

Antes de llevarse a Inés, Jerónimo dejó una moneda en las manos de la vieja: eran manos verrugosas, deformes, tembleques, de uñas astilladas y amarillentas, manos con poder para todo, incluso para crear belleza que no tenían derecho a crear porque creándola lo relegaban a él a un plano inferior, de admirador de la belleza mínima de esos tres pañuelos.¹⁶

La nana, Peta Ponce, es un personaje que expresa su mestizaje con una marcada ascendencia indígena. El patrón enuncia profundo desprecio por este ser. Peta Ponce padece la marginación a la que es sometida por Jerónimo. La relación Peta-Jerónimo será reproducida en distintos espacios de la sociedad chilena, mexicana y latinoamericana. Sonia Montesino es consciente de este trato y lo expresa en su obra *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*:

La mancha que se expande y ennegrece a toda la sociedad chilena. Esa inmundicia es por un lado relativa al desaseo, más también relacionada al símbolo “mugre” que rodea al mestizo: el roto no es puro, es mezcla de sangres, por eso está sucio. Y claro no hay remedio para esa impureza puesto que va más allá de la higiene corporal, no se puede “limpiar” con agua, ni el color de la piel, ni las creencias y conductas.¹⁷

La indicación a la mezcla de sangre es una forma de enunciar la ascendencia mapuche sobre la vasca. La idea de imaginar una persona “pura sangre” es un pensamiento insostenible. Principalmente si se considera que la sangre ibérica se encontraba mezclada con la goda y así sucesivamente. Se puede desarrollar una historiografía de la articulación de distintos tipos de sangre en distintas regiones y épocas. Humberto Peñaloza siente vergüenza del origen humilde de su familia y

¹⁵Sonia Montesino, *Op. Cit.*, p. 119.

¹⁶José Donoso, *Op. Cit.*, p. 184.

¹⁷Sonia Montesino, *Op. Cit.* p. 124.

Jerónimo de Azcoitía siente desafiliación tanto en París como en Chile. Se necesita desarticular la palabra mestizo, huacho, criollo y roto para dar claridad a los problemas latinoamericanos. Donoso desde su literatura lo retrata de la siguiente manera:

Además, ¿qué limitadas las aspiraciones de estos escritorzuelos que creían en la existencia de *una realidad* que retratar, qué tediosos los pintorcitos de mentalidades competitivas y nacionales, qué toscos sus apetitos, qué literal la chismografía que les proporcionaba entretenimiento!¹⁸

La incomodidad se reproduce en el entorno. Tiene lugar la nostalgia hacia la fortuna social, económica, política y cultural que no se alcanza. Humberto Peñaloza padece desigualdad en su trabajo. Con sus amigos sentirá aislamiento. Donoso desde su visión de literato dibuja una confesión que el personaje da al lector:

Zoila Blanca Rosa. Si, ridículo pero serio: esa cursilería era lo mío, no necesitaba saltos ni puentes para darme cuenta que eran lo mío mis nuevos compinches de la universidad, esos poetas tísicos que se reunían en el bar Hércules, los zapatos mojados moteados por el aserrín del suelo jugando dominó con algún gorra colorada de la estación vecina, anarquistas algunos, decadentes otros, pobres todos.¹⁹

A Humberto le agrada Zoila y la compañía de sus conocidos que comparten la precaria situación económica heredada. La comodidad se vive con vergüenza. Se niega la posibilidad de pertenencia. Montesino que también conoce la novela escribe sobre este personaje lo siguiente:

A diferencia de *El roto*, la novela de José Donoso, *El obsceno pájaro de la noche* ofrece un mundo chileno mucho más abigarrado, en donde las clases y las etnias se confunden, se retroalimentan, se necesitan. Las divisiones sociales, existiendo, no conforman claramente contraposiciones. Un complejo entramado de relaciones hace que lo alto y lo bajo, lo pobre y lo rico, lo urbano y lo rural, lo masculino y lo femenino, lo blanco y lo no blanco, amos y patrones, se engracen continuamente para producir una imagen de la cultura nacional.²⁰

Se necesita re-interpretar la idea de mestizo. Resolver si el tema es un problema de sangre en el criollo y roto; plantear la vergüenza hacia la familia de escasos recursos y comenzar a respetar al abuelo maquinista y al padre profesor rural. Eliminar la exclusión entre distintas culturas (París-Chile, Europa-Latinoamérica), mostrar respeto por el otro diferente en su nacionalidad, posición económica, ascendencia cultural y color de piel.

¹⁸José Donoso, *Op. Cit.*, p. 242.

¹⁹*Ibid.*, 281.

²⁰Sonia Montesino, *Op. Cit.*, p. 125.

José Donoso en su ejercicio literario dibuja a Humberto y la narración de su nombre y lo describe en el siguiente párrafo:

Y cuando apareció por primera vez mi nombre que ya no recuerdo, pero que sé que está escrito en el gráfico a los pies de mi cama que los dominós blancos a veces consultan mientras mueven la cabeza, y que usted no sabe, Madre Benita, porque para usted no soy más que el Mudito que barre y limpia y recibe propinas y arregla cañerías y clausura ventanas, mi padre lloró de orgullo. <<Un talento incipiente que apenas se atreve a salir de su crisálida, pero con promesas de frutos de alta sensibilidad artística, de sentimiento refinado bordeando lo enfermizo, que se regodea con el lujo de las imágenes a veces decadentes, pero un nombre que no se debe olvidar porque aunque nuevo, ya ha dejado su huella, imprimiéndose por la delicadeza de su sensibilidad artística en nuestra literatura: Humberto Peñaloza. >> Así me llamo, Madre: Humberto Peñaloza.²¹

El personaje escribe una novela. No obstante, se menciona como una satisfacción negada. José Donoso a través de la literatura plantea un juego en el que Humberto comenta cómo ha escrito una novela y cómo su nombre aparece impreso. Sin embargo, la anécdota concluye con un expediente médico donde está escrito “Humberto Peñaloza”. Un Peñaloza sólo tiene derecho a existir como sirviente de un Azcoitía. Se niega la autonomía del que presta servicio. Humberto se avergüenza de su abuelo maquinista, de su padre profesor rural y ahora se avergüenza de su profesión de escritor.

La antropóloga chilena expone la diversidad que implica “lo mestizo” en su obra *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje*:

La cultura campesina de la zona central chilena y sur está plagada de leyendas sobre estos seres sincréticos. Desde nuestra óptica lo que hay detrás de ellos es la imagen negativa del mestizo, de aquel engendrado por especies- ya sea del agua, del cielo o de la tierra- que se conjuntaran y producen lo abominable.

En la medida en que no deconstruyamos las bases en que se asientan las dominaciones de unos sobre otros será imposible alcanzar la igualdad entre los géneros, si no comprendemos que la diferencia (de género, de clase, de etnia) no tiene porqué implicar desigualdad, nada obtendremos con tener la lucha por el poder.²²

La palabra mestizo ha servido como subterfugio para justificar que el otro sea marginado. Significa que tiene la obligación de mantenerse sucio y pobre. Esta construcción se apoya en la relación entre la cultura católica y pueblos originarios (araucanos, mayas, onas, aztecas, etc.).

²¹José Donoso, *Op. Cit.*, p. 283.

²²Sonia Montesino, *Op. Cit.*, p. 222.

Religión católica e idiosincrasia mapuche (Pedro Morandé)

El sociólogo chileno Pedro Morandé escribe sobre la confusión del encuentro cultural. Por su parte, José Donoso en su novela también es consciente del problema y lo plantea de la siguiente forma:

Ellas eran las culpables de todo, porque la niña era bruja, y bruja la nana que la inició también en estas artes tan inmemoriales y femeninas como las más inocentes de preparar golosinas y manejar la casa(...) Hasta que nadie dudó que la hija del cacique y su nana tenían embrujada a toda la región.²³

La relación al final del siglo XVIII entre Inés de Azcoitía y su nana es imprecisa. Una región al sur de Chile está en mala situación económica. La reciprocidad entre la nana y la niña es el motivo. Se necesita claridad entre patronos y sirvientes y denunciar el argumento que sostiene la desigualdad entre estas dos clases sociales. El investigador y sociólogo Pedro Morandé académico de la Pontificia Universidad Católica de Chile habla de la relación que tiene lugar entre la condición católica y la población de ese país:

Entre aquellas discusiones dejadas en el tintero desde esa época, la de la religiosidad popular y su vínculo con la identidad cultural latinoamericana y, en particular, chilena, ocupa quizá un lugar privilegiado.

(...) Parte por plantear la constitución histórica de América Latina como un encuentro entre tradiciones indígenas, africanas e hispano-lusitanas cuyo signo es el mestizaje y que para ser explicado y entendido requiere remitirse a la historia universal dada la diferencia importante de desarrollo –grados de complejidad- de las formas culturales de cada una de estas tradiciones.²⁴

La nana y la niña pertenecen a tradiciones distintas. La relación entre ellas es el motivo de la pobreza en el feudo de la región del Maule. Es inevitable dar su lugar a la trabajadora y a Inés de Azcoitía y solucionar la pobreza del sur de Chile. No obstante, el dueño del feudo realiza las siguientes acciones:

La encerró en un convento, para que unas monjitas de clausura se ocuparan de ella: nadie, nunca más, ni siquiera sus nueve hermanos que tanto la querían, volvieron a verla (...)

En la noche, con los mismos garfios, sujetaban el cuerpo de la bruja a la orilla mientras ellos desensillaban sus cabalgaduras, encendían fuego, comían cualquier cosa, y tendiéndose en sus pellones y ponchos, antes de dormir

²³José Donoso, *Op. Cit.*, pp. 36-37.

²⁴Pedro Morandé, *Ritual y palabra. Aproximaciones a la religiosidad popular latinoamericana*, Instituto de estudios de la sociedad, Chile, 2010, pp. 8-11.

relataban cuentos de brujas y aparecidos y de otros monstruos con cuyos rostros se disfraza el miedo en tiempos malos.²⁵

Atravesar por tiempos malos que producen sequía o inundaciones es un proceso que todas las sociedades atraviesan. En el transcurso de mi estudio descubrí que las sociedades crean en tiempos de catástrofes naturales (cómo sequías) cuentos que transmiten miedo. Cómo la región de Maule dentro de la novela que atraviesa un periodo de sequía y los pobladores argumentan que la razón es el embarazo fuera de matrimonio de Inés. No obstante, es imposible universalizar las consecuencias de las catástrofes naturales.

La historia de los pueblos precolombinos ha padecido distintos procesos de desdibujamiento y José Donoso desde su arte consigue retratar ese proceso cuando acusan a la nana de Inés de ayudarla a embarazarse fuera de matrimonio. Intento evidenciar como la construcción de la historia que se ejerce en América Latina contribuye notablemente a la desaparición y vulnerabilización de distintos espacios de la sociedad. Se invisibiliza los grupos precolombinos (la nana mapuche que es alcahueta de Inés en sus avatares amorosos) y se hiperboliza al pueblo invasor (la hija del señor vasco que fue víctima de los malos consejos de la nana).

El padre de Inés de Azcoitía nubla la relación entre su hija y la empleada. El acto de encerrar a la niña en un convento y alimentar la ira de los pobladores se convierte en leyenda e historia. Los habitantes de la región hablan de brujas. Pedro Morandé explica la articulación entre las personas con mayor ascendencia vasca (católicos) y los otros con mayor ascendencia mapuche (paganos).

Ese fue el catolicismo que se encontró con las religiones paganas del continente americano y que, luego de una etapa de persecución y ocultamiento, entrará en la más larga y fecunda etapa del sincretismo durante la colonia, “dialéctica de conquista y evangelización, la cruz y la espada”, que el autor llamará “síntesis barroca.”²⁶

Encerrar a Inés y torturar a la nana no resuelven los problemas económicos del feudo. La vergüenza es el tema de la familia Azcoitía a finales del siglo XVIII. Nunca explica por qué encierra a la adolescente en un convento. La novela resuelve la duda con la siguiente explicación:

²⁵ José Donoso, *Op. Cit.*, p.41.

²⁶ Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 14.

Esa orgullosa tradición familiar que conservan los Azcoitía, de una niña beata que murió en olor a santidad encerrada en esta Casa a comienzos del siglo pasado y cuya beatificación ha sido un fracaso tan estruendoso que hasta los comentaristas de la radio y de los periódicos se han reído de ella. Pero la conseja sigue viviendo en las voces de las abuelas campesinas que invierno tras invierno la repiten, alterándola cada vez un poquito, para que sus nietos acurrucados junto al brasero vayan aprendiendo lo que es el miedo.²⁷

Se construye una ficción en torno a la relación entre la nana y la niña. Hablan del “olor a santidad”. La interpretación de la cultura católica justifica torturar a la nana y ocultar lo que sucede con la chica. Pedro Morandé aborda el tema con reflexiones sobre la mezcla de tradiciones religiosas:

“ilustración católica barroca”, ajena a la religiosidad popular y de formas más sobrias y moralistas, la cual “aunque filantrópica, fue ajena al pueblo (...) todo para el pueblo sin el pueblo. Y el pueblo siguió en sus antiguos causes sin realimentación intelectual, comenzando “el mayor sisma entre élites y pueblo, que aún no está cerrado en América Latina”²⁸

La incongruencia se presenta en las siguientes generaciones de nanas y mujeres Azcoitía. El convento donde encierran a la joven es un secreto. ¿Por qué la niña nunca se convirtió en monja? Las empleadas transmiten la historia. Cooperan para construir la ficción de la niña-beata. Sienten agrado por ser parte de la tradición familiar. Una nana formó a una joven que se pretende santa. El convento se transforma en Casa de Retiros Espirituales y alberga a mujeres que ya no están en edad de cuidar niños. También da asilo a niñas huérfanas. Las ex empleadas cuidan a las huérfanas. Las mujeres Azcoitía luchan por conseguir que Roma santifique a la antepasada. Sin embargo, no existen pruebas para que los sacerdotes accedan y los años alimentan el laberinto.

En la novela el autor representa acontecimientos de finales del siglo XVIII en paralelo a la época actual de la misma obra. El narrador explica que la niña Azcoitía estaba embarazada fuera de matrimonio. Tener un bebé sin padre es lo oculto en el convento y motivo por el que torturan a la nana. La historia familiar que se negó es sustituida por una ilusión católica y actuar a partir de mentiras es lo que gesta a “Boy”.

La casa donde la niña Azcoitía muere a finales del siglo XVIII es en el presente un lugar para ancianas y huérfanas. Iris Mateluna escapa en las noches y tiene relaciones sexuales. Las ancianas dan por hecho que la huérfana está embarazada por

²⁷José Donoso, *Op. Cit.*, p. 43-44.

²⁸Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 14.

milagro y las mujeres de la novela procuran un lugar que guarde el secreto. Donoso lo retrata de la siguiente forma:

-Éste conoce bien la Casa. Que él nos busque una pieza, un entretecho escondido, alguna parte que nadie sepa que existe, para criar al niño milagroso que va a nacer del vientre de la Iris... Mudito, entiendes, búscanos dónde... que nadie sepa... que nadie oiga... que nadie vea...²⁹

Una vez más la casa oculta hijos no planeados. Las herramientas que el literato chileno ocupa son complejas. A finales del siglo XVIII la nana sabía del embarazo. En la época actual de la novela son estas empleadas las que saben del bebe de Iris. En el pasado es la nana quien ayuda a la adolescente a ocultar su embarazo. En el presente es “el Mudito”, sobrenombre de Humberto Peñaloza, quien apoya a la chica.

Las nanas transmiten a las Azcoitía la leyenda de la niña-beata. Humberto Peñaloza con su sobrenombre “Mudito” ayuda a la familia a ocultar lo imprudente. La esposa de Jerónimo y Peta Ponce piden a la niña-beata el embarazo de Inés y construyen la historia que legaliza el “olor a santidad” de la familia. “Uno no nace caballero, lo es por Gracia Divina, y al fin y al cabo, pasara lo que pasara, yo sería siempre un Peñaloza”.³⁰

Humberto en plática con el Mudito plantea al hijo de Iris como suyo. Un bebé milagroso tiene sangre Peñaloza. Los dos apellidos tiene el tema religioso. La familia Azcoitía oculta a la adolescente embarazada. Humberto Peñaloza oculta el oficio de su padre y abuelo. La primera familia consigue olor a santidad. La segunda familia tendrá un bebé milagroso. Y el embarazo de Iris Mateluna no tiene cuidados médicos.

La novela del chileno José Donoso muestra la flexibilidad de la historia. Confundir a una niña-beata con una adolescente embarazada. Por otro lado, expone la mezcla entre la cultura de los patrones con mayor ascendencia vasca y los empleados con mayor presencia mapuche. También denuncia el sometimiento de los pobres ante los ricos. Conjunto de problemas que se mencionan como cultura. El sociólogo e investigador chileno, Pedro Morandé, expone su estudio sobre el tema y escribe:

Especie de entretecho molesto lleno de antigüedades y tradiciones al que llamamos “cultura” o más corrientemente, “problemas culturales”, de entre los

²⁹José Donoso, *Op. Cit.*, p. 47.

³⁰*Ibid.*, p. 101.

cuales nuestras concepciones religiosas y sus derivados e implicaciones forman parte fundamental.³¹

El obsceno pájaro de la noche dibuja múltiples problemas. El autor pone en diálogo a distintos integrantes de la sociedad chilena, mexicana y latinoamericana. Gente pobre en diálogo con ricos; mapuches con vascos. Es un conjunto de culturas. Todas se confunden en una y la particularidad intenta ser borrada. No obstante, las dos culturas guardan la marginación que sienten entre ellas.

Jerónimo de Azcoitía vive en Chile con nostalgia de Francia. Peñaloza desea otro apellido. Peta Ponce es descendiente del bebé ilegítimo de Inés de Azcoitía del siglo XVIII. La esposa de Jerónimo oculta que no puede tener hijos. El deseo de crear una ficción que ayude a ocultar la propia historia es lo que une a los personajes. José Donoso a través de su literatura crea un espacio donde se representa la historia. La casa de Jerónimo e Inés encierra los actos de los personajes. Ocultan a Jerónimo e Inés estériles. Peta Ponce practica hechizos mapuches. Y Humberto se avergüenza por desear escribir novelas. Finalmente son unidos en una brujería que hace Peta Ponce y nace “Boy” con cuerpo de gárgola. Donoso dibuja al descendiente como un monstruo.

¡Qué mal zurcida tienes la cara! Qué inútiles los esfuerzos del doctor Azula para fabricarte ese remedo de párpados normales, esa frente sin límite preciso, para injertarte orejas donde deben ser, para dibujarte la mandíbula que la naturaleza no te dio. Eres mucho más monstruoso que la imagen con que la María Benites nos amenaza si la Iris llega a *meterse con un hombre*, pero no sabe que tu madre se metió con todos los chiquillos del barrio. Con todos los pijes y las autoridades de la capital, por eso naciste así.³²

La mezcla entre la cultura vasca y la araucana crea una cosmovisión propia. En la cotidianidad hay prácticas que producen marginación. Los argumentos son: el castigo por parte de la religiosidad ibérica sobre los pueblos precolombinos. Y nombrar al sujeto de escasa condición económica mestizo. Las sociedades reproducen comportamientos adquiridos. No hay reflexión sobre la vida y muerte de Inés de Azcoitía. José Donoso como literato consigue intervenir en la vida de Iris Mateluna, Inés de Azcoitía del siglo XVIII, e Inés de Azcoitía del presente, y sus hijos correspondientemente. Las tres mujeres tuvieron vidas desventuradas e hijos marginados. Pedro Morandé en la sociología plantea el problema de la siguiente forma:

³¹Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 17.

³²José Donoso, *Op. Cit.*, p. 157.

Los sociólogos y los historiadores comienzan a descubrir que esta actitud señala menos la dependencia a una tradición eclesiástica que la pertenencia a una cultura –especialmente la del mundo latino- caracterizada por una organización particular del parentesco, ciertas formas de las relaciones sociales prácticas legales muy definidas, valores estatuarios originales y un modo de vida que se mantuvo predominantemente rural.³³

Es necesario estudiar cada disciplina por separado (la sociología, historia y filosofía desarrollan saberes). Explicar la situación de los niños abandonados en el siglo XVIII. Saber qué sucede con las prácticas religiosas tanto vascas como mapuches. Y conocer cómo se desenvuelven las actividades económicas. Estas problemáticas se interpretan de forma religiosa. José Donoso en su novela *El obscuro pájaro de la noche* plasma cómo el tío de Jerónimo no transmite su catolicismo. Su sobrino no siente filiación por lo que escucha en su lugar de origen ni de sus contemporáneos franceses. El literato chileno en su obra retrata la imagen:

-Debías haber hecho un viaje especial, ya que hiciste tantos viajes frívolos a otras partes. Si tuviéramos el arma de su beatificación en la mano, publicada en todos los diarios, si hubieras llegado blandiéndola como símbolo de nuestro poder conferido por Dios, no nos costaría tanto ganar en las elecciones.³⁴

La familia Azcoitía se quiere legitimar con el documento que santifique a la niña-beata. Consideran que una santa apoyará en cuestiones políticas. Jerónimo no atendió ningún asunto familiar en comparación con su esposa que viaja a Roma. No obstante, las autoridades niegan el título y la legalidad de lo santo se pierde. El sociólogo chileno menciona sobre el tema:

Tratar sobre la forma de los vínculos es tratar, finalmente, acerca de la forma que adquiere el poder en determinado contexto sabiendo que el poder se convierte en autoridad solo cuando logra legitimar.³⁵

Las relaciones generan poder. Inés actúa en torno a los designios de Peta y la niña-beata. Incluyen a Humberto y a Jerónimo en el plan. La cultura criolla de Jerónimo se mezcla con la cultura rural de Humberto, con la religiosidad de Inés y con las tradiciones de Peta. Boy es la representación del mestizaje chileno, mexicano y latinoamericano.

Santa Rita ya no nos oye, hay que rezarle a Inés de Azcoitía, pero si Inés de Azcoitía no fue santa pues Peta, qué importa que no sea santa, ni beata será pero hay ánimas no santas capaces de hacer milagros, cosas más grandes que los milagros que hacen los santos de los altares porque esas ánimas no santas

³³Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 19.

³⁴José Donoso, *Op. Cit.*, p 175.

³⁵Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 25.

siguen rondando por el mundo, no desaparecen, viven con nosotras, pueden aconsejarnos, recémosle a Inés de Azcoitía, encomendémonos a ella que es antepasada tuya y ella nos dará consejos para hacer algo porque esto no puede seguir así.³⁶

La esposa de Jerónimo no puede tener hijos y acude a Peta quien le ofrece un ritual que la antepasada le dijo. La obra expone confusión en los personajes. Ninguno de ellos conoce los designios de la difunta Inés. Sin embargo, legalizan los símbolos de Peta para dar vida a la negación y confusión. La falta de diálogo es un tema que el sociólogo chileno, Pedro Morandé, expresa desde su disciplina:

El resultado en ambos casos habría sido la secularización de las “élites” dirigentes de la Iglesia y su creciente divorcio de las “masas”.

(...) La religiosidad popular deja de ser un arcaísmo, una sobrevivencia de una forma cultural de origen colonial superada ya por la vida moderna urbano-industrial y que obstaculiza – en carácter de superstición o de falsa conciencia- el advenimiento de formas más elevadas de conciencia social y, con ello, el proceso mismo de liberación.³⁷

Existe un símil en la historia de la familia Azcoitía y la construcción de la región sur de Chile. Lo ocurrido a finales del siglo XVIII se repite después de un siglo: El caso de la joven que fue separada de su bebé por circunstancias sociales, culturales y religiosas ajenas a ella vuelven a darse. El autor de la obra lo retrata desde su óptica de literato:

¿Ninguna? Estoy seguro de que por fin la niña-beata de la tradición familiar de los Azcoitía que el amplio poncho paternal escamoteó del centro de la conseja maulina para salvarla de la aureola infame, estoy seguro que ese ser murmuró por fin un plan en el oído atento de la Peta. Impulsada por ellas dos, Inés me dio cita aquí en el cuarto de su nana en la noche de las elecciones.³⁸

Estudiar el tema religioso, social y cultural indisciplinadamente genera conflicto. Se necesita estudiar las creencias religiosas como un fenómeno independiente. Por otro lado, se requiere estudiar el tema cultura como expresión de la continua revisión de la historia, sociología y economía. También se estudiará continuamente la historia con la finalidad de re interpretarla de acuerdo a los distintos problemas por los que atraviese la sociedad. Cada disciplina exige su estudio propio. Cuando se tiene en claro distintos métodos se realiza un estudio interdisciplinario. El investigador Pedro Morandé propone el estudio de la sociología y brinda argumentos:

³⁶José Donoso, *Op. Cit.*, p. 210.

³⁷Pedro Morandé, *Op. Cit.*, pp. 33-34.

³⁸José Donoso, *Op. Cit.*, p. 211.

Para la Sociología, disciplina en que se sitúa el presente artículo será indispensable considerar el fenómeno religioso en su dimensión simbólica global frente a la cultura y no –como ha sido tantas veces el caso- limitar su conceptualización a los parámetros estrechos de instituciones específicas.³⁹

Los personajes otorgan poder a los símbolos que propone Peta. Jerónimo e Inés niegan su esterilidad. Peta y Humberto niegan la envidia que sienten por sus patronos. Y en un ejercicio donde cada uno ocupa mascarar nace Boy:

En las tinieblas de esa noche solo los ojos del tordo vieron que fue el sexo nuevo, y esa carne deteriorada me recibió.

En el momento del orgasmo ella gritó:

-Jerónimo.

Y yo grité:

-Inés.

La Peta y yo quedamos excluidos del placer. Ella y yo, la pareja sombría, concebimos el hijo que la pareja luminosa era incapaz de concebir. La vieja lo tramó todo: la herida en el brazo, los ojos de los testigos mirándonos en el parque, los aullidos de la perra, la complicidad de la luna, la oscuridad de este cuarto o de otro, hasta la soledad del mío.⁴⁰

Los personajes no tienen claro su lugar en la historia y no articulan al otro. Humberto Peñaloza no entiende la cultura rural a la que pertenece, Peta Ponce tiene prácticas del pueblo mapuche censuradas por la religión católica, Jerónimo desea comportamientos que vio en Francia e Inés desarrolla una conducta propia de la clase social chilena a la que pertenece. Sin embargo, todos estos personajes otorgan poder a ficciones que consiguen aglutinarlos en un ritual “pagano-cristiano”. Pedro Morandé observa la confusión e intenta dar claridad a las prácticas cotidianas:

Es obvio que no podría reducirse la extensión del argumento solo a aquellas formas de la piedad popular católica, sino que tendría que aplicarse al conjunto de las expresiones populares.⁴¹

A finales del siglo XVIII el señor feudal atravesó problemas económicos y familiares y dio solución propia al contexto histórico. Las siguientes generaciones transmiten la historia. La familia Azcoitía debe releer su pasado y asumir lo que ha negado. El literato chileno José Donoso captura el conflicto de una adolescente embarazada:

A fines del siglo dieciocho un rico terrateniente de ascendencia vasca, viudo, padre de nueve hijos y una hija, llegó de sus feudos situados al sur del río Maule para encerrar a su hija de dieciséis años en el convento de monjas Capuchinas,

³⁹Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 35.

⁴⁰José Donoso, *Op. Cit.*, p. 224.

⁴¹Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 36.

de clausura, de las que la hermana mayor del terrateniente era superiora. Por razones que no registra la crónica la niña no profesó de Capuchina, como hubiera sido natural.

(...) En cuanto quedó terminada la Casa instalaron las monjitas carceleras, cuidando a Inés y atendiéndola. Fue tan opulenta la capellanía, dotada de las tierras más envidiables de la Chimba, que sirvió de sabroso comentario para toda la sociedad de la época, hasta que las guerras de la Independencia borraron toda preocupación por santidades y munificencias, ya que sólo se podía hablar de sangre y de fuego, y del enemigo que amenazaba por todos lados. Inés de Azcoitía murió a los veinte años en esta Casa, en olor a santidad.⁴²

América Latina tiene un pasado común de colonia, independencia y revolución. Con las particularidades de cada país. El problema económico y familiar de la región sur de Chile en Maule queda sustituido por la historia general del país. No obstante, el país que gana la guerra escribe una historia dónde se autoconstruye en una situación de privilegio en un espacio jerarquizante. Cómo Jerónimo (vasco) argumentando superioridad ante la nana (mapuche).

Una vez concluida la guerra se revisan consecuencias en general y en cada región. América Latina necesita escribir sus características y re-escribir su historia como continente a partir de sus logros, con inclusión de las victorias de los pueblos precolombinos, obtenidos en distintos procesos históricos (independencia, revolución, etc.). Pedro Morandé desde su disciplina propone el estudio de las formas religiosas específicas y en seguida expresiones que articulen distintos espacios.

Existe una cierta continuidad entre las diferentes formas de culto popular referida a su papel frente a la cultura ilustrada sean ellas sincretismos religiosos independientes, o bien, hayan asumido la expresión simbólica del catolicismo.⁴³

A finales del siglo XVIII la explicación es de un padre que perdió a su esposa, tiene nueve hijos y pone a su hija en un convento. Las distintas disciplinas toman el lugar que les corresponde, dan argumentos y la rehacen (la historia). Se pretende que Inés de Azcoitía que vivió a finales del siglo XVIII viva su lugar en la historia y no haya más niños abandonados, e Inés aclare los temas entre la nana y su matrimonio, no intentar que Roma acceda a escriturar la beatificación y continuar con distintos apellidos de forma justa (tanto Azcoitía como Peñaloza). José Donoso realiza un bosquejo de confusiones en la sociedad latinoamericana:

⁴²José Donoso, *Op. Cit.*, p. 352.

⁴³Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 39.

Casi nada de lo que rodea la vida y milagros de la niña-beata pasa de ser conjetura, o recuerdo de un rumor. Sin embargo, no me parece demasiado aventurado sostener la hipótesis de que al morir Inés de Azcoitía, víctima de una de las tantas pestes comunes en el pasado, la sabia superiora de las Capuchinas, con su conciencia manchada por el secreto que su hermano le confió antes de entristecerse definitivamente y morir, se las haya arreglado con toda discreción para que no se diera sepultura en tierra sagrada a una mujer que, por muy pariente suya y Azcoitía que fuera, había sido bruja: por eso se negó desde el principio a acogerla entre sus almas angelicales, y por eso nunca profesó ni en las Capuchinas, ni en la Encarnación.⁴⁴

La tía Azcoitía nombra a la adolescente embarazada bruja. El dueño del feudo utiliza la palabra bruja para ocultar el embarazo de su hija. No existe un estudio social o filosófico de los problemas de la joven y la escases del feudo. En la actualidad se poseen herramientas para hacer un análisis de la adolescente embarazada fuera de matrimonio en el siglo XVIII y al fin relacionar el estudio con los niños abandonados. Por último, para entender la situación económica del feudo se requiere investigar lo económico en el sur de Chile. El planteamiento de la cultura es consecuencia de la construcción de múltiples disciplinas. Pedro Morandé señala los problemas de someter lo cultural a lo religioso y expone las consecuencias. Y cito:

Los sistemas religiosos latinoamericanos, a diferencia de los europeos, nunca se constituyeron o expresaron en sistemas filosóficos que hubieran hecho posible esta transformación de la religiosidad en una afirmación de valores.⁴⁵

La familia Azcoitía asume su inconveniente desde la negación. Los temas ocultos en el siglo XVIII son distintos a lo secreto en el siglo XX y los castigos son otros. Dar a la antepasada Inés su lugar en la historia significa que Inés del presente no trabaje por documentos que beatifiquen una ficción desfasada. *El obscuro pájaro de la noche* describe un padre que salva a su hija del bullicio de la población y sacrifica a la nana. Donoso lo representa en el siguiente párrafo:

Es seguro que don Jerónimo levantó su poncho ante Inés, con el propósito bien definido de separar esta partícula manejable de misterio casero que la tradición de la niña-beata de la insondable eternidad de la conseja popular, dejando a ambas trucas, incompletas, con facetas opacadas, sin la plenitud de proyecciones que podría tener la síntesis: Jerónimo consiguió que Inés olvidara la conseja de la niña-bruja. Lo que Jerónimo no presupuestó fue que el gesto encubridor de su brazo lanzó a una sombra de miedo a la extinción sobre Inés.⁴⁶

El Mudito revela la historia del siglo XVIII en el siglo XX, denuncia frases como “niña-beata y nana-bruja”. Negar el embarazo de la Azcoitía del pasado genera un

⁴⁴José Donoso, *Op. Cit.*, pp. 355-356.

⁴⁵Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 40.

⁴⁶José Donoso, *Op. Cit.*, p. 357.

presente confuso. Morandé propone desarticular las culturas precolombinas en contraste con la católica y dilucidar cómo se han construido con bases débiles. En palabras del autor:

Mientras unas se abandonan a la eficacia de la fe para asegurar la reconciliación del hombre con el trascendente, las otras definen su relación con la divinidad a través de la eficacia de los rituales.

(...) Como lo mencionáramos más arriba, no todas las religiones siguieron el camino de construir sistemas comprensivos de reflexión capaces de traducir al nivel lingüístico –tanto al nivel del lenguaje erudito del teólogo como al nivel del lenguaje cotidiano del creyente- las principales características de la experiencia religiosa y los modos de participación en ella. Este es efectivamente el caso, aunque en grado variable, de las religiones indias y negras que entraron en contacto con el cristianismo durante el proceso colonizador español.⁴⁷

Cuando Inés no encuentra solución en el catolicismo o en su esposo acude a los consejos de su nana para embarazarse. Su cultura vasca se mezcla con la cultura mapuche de Peta Ponce. José Donoso lo ilustra de la siguiente forma en *El obsceno pájaro de la noche*:

¿Qué sucedió, en realidad? A fines del siglo dieciocho un riquísimo agricultor de ascendencia vasca, padre de nueve hijos y una hija, abandonó sus feudos del sur del Maule y encerró a su hija en un convento, dando origen a la capellanía vinculada a la familia Azcoitia: esto es histórico.⁴⁸

Humberto Peñaloza conoce el pasado de la familia y no impide a Inés que vaya a Roma. El personaje crea una novela y con ella Boy conoce sobre su papá y mamá. El sociólogo chileno da las herramientas para que América Latina construya su sistema de valores diferente al europeo y lo hace a través del catolicismo como religión y de los rituales de los pueblos precolombinos. El siguiente párrafo ilustra las diferencias:

Es justamente la existencia de una tal síntesis lo que permitiría hablar en propiedad de la religiosidad popular como de una alternativa a la cultural de la Ilustración, pues el rasgo más distintivo de ésta última, es haber secularizado el cristianismo como religión de la palabra, sustituyendo el papel del <verbo divino> revelado por la razón humana, transformando el contenido de la revelación en valores sociales y la práctica religiosa en una ética social e individual.⁴⁹

Se desconoce la idea de familia en la cultura vasca, en el catolicismo, y en los pueblos originarios. Las posturas que se viven ante una mujer embarazada son distintas entre ellas. E incluso llegan a contradecirse. Morandé explica dicha situación:

⁴⁷Pedro Morandé, *Op. Cit.*, pp. 40,43.

⁴⁸José Donoso, *Op. Cit.*, pp. 258-359.

⁴⁹Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 49.

En este sentido, la religión ofrecerá un conjunto de valores que los individuos o los pueblos hacen suyos de manera diferencial. Por una parte, en forma de una ética social e individual, los individuos orientarían sus actitudes y sus conductas de acuerdo a estas pautas ideales del comportamiento, siendo sancionados socialmente por la manera en que tales valores los llevan a la práctica.

(...)La segunda de ellas, relacionada directamente con el problema de la legitimación de conductas específicas en virtud de valores religiosos, se pregunta de preferencia por la hipóstasis de los valores en una vida social y por los mecanismos que ponen en contacto realidad e idealidad o, si se quiere, estructura y superestructura. De esta manera, se estudian las condiciones de surgimiento de los fetiches, intentando determinar así que mecanismos permiten que la particularidad de una conducta social se apropie de la universalidad de valor produciendo con ello, formas variadas de falsa conciencia.⁵⁰

Se pretende aclarar si el dueño del feudo creó fetiches y se intenta distinguir las actividades de falsa conciencia. En el siglo XVIII es legítimo abandonar a un recién nacido sin padre. Su ausencia se legitimó y en el siglo XX la figura de madre soltera predomina.

El narrador de *El obsceno pájaro de la noche* tensa el abandono emocional de Jerónimo. Inés en su aislamiento se acerca a su nana. La figura del hombre se desvanece gradualmente y Peta Ponce se convierte en una con Inés del presente. El literato narra lo sucedido:

Fue allá, en Suiza, donde te esperó la Peta descuartizada, y tú, incauta —o quizá sabiendo que venías viajando desde el fondo de los siglos para realizar la síntesis de la tradición familiar de la niña-beata con la conseja popular de la niña-bruja, acudiste donde tenías que acudir.⁵¹

Se pretende estudiar la cultura vasca y mapuche y distinguir si se articulan o contradicen. Las herramientas expuestas por Morandé ayudan a construir al hombre tanto en la familia católica como en la española y mapuche. Fundar al hombre como género en América ayuda a comprender a la familia. Cumplir un tratado interdisciplinario será la consecuencia del estudio de distintas disciplinas por separado a fin ver la posibilidad de articular conocimientos y cito a Morandé:

Este acto constructivo-destructivo frente a la naturaleza (constructivo en tanto crea un sistema de denominaciones propiamente social; destructivo, en cuanto reprime la naturaleza en el hombre) tiene importantes consecuencias. La más importante de ellas, parece radicar en el hecho de que las relaciones naturales son ahora mediadas por el sistema de denominaciones sociales para que ellas

⁵⁰ *Ibíd.* pp. 50, 52, 53.

⁵¹ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 429.

tengan algún sentido y puedan, en consecuencia, ser discriminadas por la “realidad social”.⁵²

La construcción de distintas sociedades es lo que interesa a los autores señalados. En el ejercicio literario Donoso propone el símbolo de la decadencia ante la negación de la historia. Lo lleva a cabo con su escritura sobre las mujeres de *El Obsceno pájaro de la noche*. Y lo retrata en su obra:

La Madre Benita rezaba con los ojos llenos de lágrimas mientras entre todos amarrábamos la camisa de fuerza y ella pataleaba y mordía, pobre señora, pobre Peta Ponce, en el mismo cuerpo de Inés encerrándolas a las dos terminarás tus seculares persecuciones.

(...)Ya no tendré que temer a la Peta ni desear a Inés porque estarán presas en un manicomio.⁵³

Las imágenes que dibuja José Donoso como literato ilustran de forma grotesca la extinción tanto de Peta como de Inés. Estas mujeres mueren por tergiversar su pasado. Cada una debió expresarse y no terminar en un manicomio. El catolicismo del siglo XVIII no encuentra lugar en el presente y sus usos y costumbres son ambiguos. No degenera el intercambio entre vascos y mapuches. Degenera la falta de comprensión del catolicismo en su cotidianidad. Y cito a Morandé:

Bástenos señalar, una vez más, que la secularización en este plano actúa, en primer lugar, por el establecimiento de las religiones de la palabra y, en forma ya decisiva, por la transformación de la palabra “divina” en valores sociales, en una ética social e individual y en el cálculo racional entendido como adecuación consciente entre medios y fines.⁵⁴

La educación católica de Inés de Azcoitía se coloca sobre la mapuche. La negación del bebé fuera de matrimonio es un sistema cultural. El pecado de la nana fue ocultar el embarazo de la niña, su cultura permite el embarazo sin boda. Para la cultura del feudo se trata de brujería. Morandé indica el malestar cultural que se vive. Y cito:

Produjo, en sentido estricto, un ocio “aristocrático”. En la realización plena del mismo encontró la oligarquía criolla la base de su autoconciencia.

(...)Aquellas actividades que contribuyen al incremento del prestigio social.

(...)La bondad es, entonces, la condición estructural del patrón, en tanto que la maldad, la del campesino.

⁵²Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 57.

⁵³José Donoso, *Op. Cit.*, pp. 469-470.

⁵⁴Pedro Morandé, *Op. Cit.*, p. 68.

Sociológicamente lo plantearíamos del siguiente modo: al constituirse el patrón en modelo trascendental y en realidad trascendental, el pueblo en su condición de pecado toma conciencia de su historicidad.⁵⁵

Lo dicho por el patrón sobre la relación entre su hija y su empleada es la única verdad y se crea un imaginario social sobre su familia. La cultura de la nana, la rural y mapuche, es un ambiente de pecado y los campesinos son considerados deshonestos. Morandé apunta como un grupo de la sociedad tiene el control de crear los argumentos que legitiman la historia. Y cito:

En términos generales, sólo es conciencia aquella que da origen a grupos especializados de alta militancia y compromiso por parte de sus miembros y que posibilitan un alto grado de contrato social: para tales grupos la conciencia es sólo un instrumento de lucha y de conquista del poder para el propio grupo que se constituye en torno a ella.⁵⁶

Falsa Conciencia y asimilación de la historia (Leopoldo Zea)

América Latina solicita re-hacer su historia a partir del mayor bien para el mayor número de habitantes. Son los pobladores de la región quiénes re escribirán su pasado. No obstante, el proceso de independencia política por el que atravesó la región las sociedades aún conservan lo extranjero como imagen a imitar acríticamente. Las costumbres y tradiciones no cambiaron de la mano con el tema político. La relación entre la literatura de José Donoso y la filosofía de Leopoldo Zea retrata y articula el problema que menciono. El literato chileno plasma como la población ve al dirigente la imagen de un ser superior:

Porque mi pobre padre no era un arribista, don Jerónimo, no permito que lo crea ni por un segundo. Ni siquiera puedo decir que era un ambicioso que codiciaba bienes materiales: jamás se le ocurrió proponerme hacer fortuna mediante el comercio, por ejemplo, para llegar a ser *alguien*. No, mi padre era otra cosa, era un fantasioso, un obsesionado, un ser desesperadamente excluido de sus propias fantasías...⁵⁷

El padre de Humberto se refiere a esa postura criolla incapaz de emularse en estas latitudes bárbaras. No obstante, el mismo Jerónimo no sabe si ese “ser alguien” esta con sus colegas parisinos o en las políticas eclesiásticas de su país. El filósofo

⁵⁵ *Ibid.*, pp. 104- 105, 110, 113.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 120.

⁵⁷ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 103.

Leopoldo Zea escribe como la inconformidad cultural se expresa en los distintos espacios sociales:

No sólo el indígena, sino el peninsular transterrado que busca otro acomodo, al igual que el criollo y el mestizo se enfrenta con problemas de identidad respecto a lo que parece una doble identidad de culturas y sangres⁵⁸

El filósofo mexicano da claridad a la confusión entre dos cosmovisiones. La que pertenece a los pueblos precolombinos y la propia de la cultura ibérica. Es necesario primero definir cada identidad con sus particularidades. Posteriormente se podrá llevar a cabo la articulación entre distintas ideologías. América Latina como continente presenta una serie de procesos históricos suficientes para procurar identidad a la población. En las luchas por la independencia tuvo lugar la emancipación política. La continuación de la lucha está en escribir los logros que la población obtuvo mediante su liberación.

El investigador Sebastián Shoennenbeck por parte de la Pontificia Católica de Chile propone en su libro *José Donoso paisajes, rutas y fugas* la debilidad creada por un proceso ahistórico hasta ahora:

La escritura, asegura una débil tradición entendida como una serie de reiteraciones y como una continuidad que aparenta ser a-histórica. Aquí la tradición no se forja necesariamente desde un antiguo orden, sino más bien desde la valoración de voces fantasmales, marginales y periféricas. (...) fantasmas visten la modernidad.⁵⁹

Tanto en Chile como en México se presenta la necesidad de exponer esa debilidad en el pasado y re construirlo. No obstante, la sociedad sigue viendo al dirigente como un remanente de cultura europea que aún se quiere imitar acríticamente. *El obsceno pájaro de la noche* expresa en sus personajes la vigencia del deseo por arrendar:

Mi padre suspiró por el dolor de lo inasible, de una idea fantástica, abstracta, por la pena que causa lo inalcanzable, por la humillación que produce saberse incapaz de alcanzarlo, por esa pena suspiró mi padre esa mañana, don Jerónimo por esa nostalgia.⁶⁰

La chilena Eugenia Brito en su artículo *El obsceno pájaro de la noche, de José Donoso Mitos y Monstruos* comparte al lector su visión de este sentimiento por lo

⁵⁸ Leopoldo Zea, *Descubrimiento e identidad latinoamericana. 500 años después*, Universidad Nacional Autónoma de México – Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, México, 1990, pp.9-10.

⁵⁹ Sebastián Shoennenbeck, *Op. Cit.*, p. 108.

⁶⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 105.

inasible. Pienso que la situación de exclusión y automarginación encontró asiento en la ahistoricidad a la que se ha forzado a los pueblos precolombinos a vivir. Dentro de la novela se menciona la confusión que existe en las relaciones. La escritora escribe sobre este sentimiento que se padece:

La filiación de Humberto es una filiación “oscura” porque carece de historia. Su destino es permanecer marginada, atenta y respetuosa al deseo de Otro. Carecer de deseo propio, de objetos revestidos de un aura personal, ser un desaparecido de la historia. Una mancha.

Pero esa oscuridad así nombrada es la que se resiste a ser significada por el discurso cultural chileno y latinoamericano. Esa oscuridad que algunos llaman mestizaje es un pasaje incierto de la lengua latinoamericana, el lado que emerge oblicuamente como su significante y la garantía de existencia de un lado materialmente más visible que el discurso socio cultural chileno ha pretendido sellar, clasificar, instalar sin conseguirlo.⁶¹

La sensación de filiación oscura o de paisaje incierto al que alude la escritora es a la ahistoricidad que padece gran número de la población latinoamericana. La cultura es la serie de circunstancias que una sociedad va creando a partir de re significar su pasado de acuerdo al contexto contemporáneo. Peta Ponce se encuentra incapacitada de hacer su propia cultura porque vive bajo la sombra de Inés de Azcoitía. La función de la cultura de Peta Ponce es servir a los designios históricos de la familia Azcoitía. Pienso que de la misma forma gran número de la población latinoamericana recrea la cultura del servir. En algunos casos a nacionales y otros a extranjeros.

La novela es una serie de bosquejos. Se dibuja en planas y cada uno es una representación distinta de momentos de confusión y negación histórica. El padre de Humberto niega su cultura y tradiciones para dar lugar a la construcción de lo imposible de copiar en este continente. Su hijo tiene inconclusa la licenciatura en leyes y escribe literatura en secreto. El personaje vive un gradual deterioro con forme pasa el tiempo. La necesidad de mantener el pasado rural oculto y la ordinariez del apellido lo convierten en el Mudito. Considero que el proceso de negación del propio pasado que realiza Humberto Peñaloza se repite en las distintas poblaciones de Latinoamérica. Adquirir un lugar en la historia es un espacio en el que Zea propone la autodeterminación como creación de una identidad particular:

⁶¹ Eugenia Brito, *Art. Cit.*, p. 123.

No ser ni más ni menos que otros hombres, sino simplemente hombres, pero hombres concretos, con una etnia, un rostro, una cultura y una situación social determinada que perfilan la identidad aunque no la determinan.⁶²

Zea menciona que desconocer la historia invisibiliza las soluciones a los problemas. Lo ahistórico generó en los pueblos precolombinos la creación de una falsa metrópoli y con ello una falsa construcción social. El filósofo mexicano lo expresa en su texto *Descubrimiento e identidad latinoamericana*:

Esta relación de dependencia a partir de la supuesta superioridad de la metrópoli y sus hombres plantea los graves problemas de identidad que originaron la independencia, pero que sus hombres arrastraron a lo largo de la historia posterior.⁶³

La historia que se ha escrito de la colonia e independencia en América Latina necesita re elaborarse para construir una identidad que consiga la disminución de la polarización social. Sin embargo, en la cotidianidad se expresa el anhelo por todo lo creado fuera del continente y el rechazo por lo hecho internamente. José Donoso narra cómo Humberto Peñaloza trabaja constantemente en la eliminación de su propio ser:

Pero yo no soy ladrón Madre Benita, se lo juro, uno no roba su propio nombre porque uno tiene derecho a disponer de él para lo que quiera, aprovechar uno de esos días de invierno cuando oscurece temprano para quemar todos mis papeles, todos mis nombres idénticos y reiterados, sin dejar ni una huella, los tiraré desde este puente de fierros negros al cauce de piedra y después de descolgarme hasta aquí encenderé una hoja, dos, un cuadernillo quizá, para calentarme las manos un poco porque hará frío.⁶⁴

Humberto Peñaloza decide deshacerse de su ser. Él existe como sombra de Jerónimo de Azcoitía y de su padre. Humberto es la construcción de negar su historia y en la época actual de la novela se hace llamar Mudito. El personaje sabe quién es y conoce su pasado. Ha enunciado que su papá es profesor rural, que su mamá cose ajeno y él abandonó la carrera de leyes. Conoce su historia y la oculta deliberadamente.

Es necesario llevar a cabo la reconstrucción de la historia en la colonia y la independencia y dar claridad a las distintas identidades y re significarlas. Re construir la figura de lo rural y lo mapuche. Desmitificar que rural es sinónimo de ladrón y mapuche sinónimo de diabólico.

⁶² Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, p. 10.

⁶³ Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, p. 103.

⁶⁴ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 153.

La analogía que sugiero es la construcción de una noción de familia que incluya las tradiciones católicas junto con las tradiciones precolombinas. Es forzoso concretar los parámetros de cada una y analizar si se pueden articular o se contradicen. Ante la escena de la novela latinoamericana del dueño del feudo encerrando a la joven embarazada en un convento y sumar a su hijo al huachaje de la sociedad latinoamericana Leopoldo Zea propone que la relación entre los distintos integrantes de la sociedad presente mayor reciprocidad en las relaciones:

Una cultura que se ha ido enriqueciendo dialécticamente de las múltiples expresiones del hombre, y de las cuales ha venido siendo síntesis cada vez más amplia. La universalidad, pero no como un hecho ya dado, sino como posibilidad abierta a todos los hombres y pueblos, posibilidad de la que depende la más auténtica ampliación de la cultura que más que europea y occidental, más que americana, ha de ser, pura y simplemente humana.⁶⁵

La cultura se construye a partir de los cambios que surgen de la revisión de la historia y como se expresan en la sociedad. Denunciar cómo la institución católica ha sometido y marginado la cosmovisión precolombina dará claridad al intento de ser alguien que no se es. En la obra José Donoso dibuja la incomodidad de todos los personajes incluido Jerónimo de Azcoitia. Y cito:

Solamente la falta de libertad determina deberes. Y al sobrepasar la treintena Jerónimo fue adquiriendo la certeza de que, en último término, los deberes son lo único que da nobleza. Cuando estalló la guerra vio que carecía de un sitio natural dentro del fragor. Su participación hubiera tenido el carácter de un elegante gesto deportivo. Y porque se comenzaba a aburrir de comprobar que esas elegancias no eran más que subterfugios, Jerónimo regresó a su tierra americana, burda y primitiva, en busca de obligaciones que dieran nobleza a su libertad⁶⁶

Jerónimo descubre que no pertenece a la cultura francesa cuando entran en guerra. Sin embargo, arriba en su natal Chile y aborrece el trabajo que su tío y Arzobispo le propone. Se siente superior a los demás chilenos, pero no desea participar en la guerra de Francia. La prepotencia del personaje se asienta en pensar su cultura vasca como superior a la mapuche. En el texto *El problema de la identidad latinoamericana* Leopoldo Zea muestra el rechazo que representa la mezcla del indígena con el africano y español. Y expone que la negación de lo indígena o africano es un impedimento:

⁶⁵ Leopoldo Zea, *El problema de la identidad latinoamericana*, Comp., Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos – UNAM, México, 1990, p.58.

⁶⁶ José Donoso, *Op. Cit.*, p.171.

Todo el pasado, todo lo que se poseía, lo indígena, lo español, lo africano y el mestizaje serán vistos como el origen de la incapacidad de América Latina para ser una más de las naciones que hacían posible el proceso y la civilización.

Posibilidades e impedimentos cuyo conocimiento podrán permitir, a estos hombres afianzar su propia humanidad, pero sin que tal afianzamiento implique, en forma alguna la negación de otras expresiones de lo humano, la riqueza.⁶⁷

La incomodidad de Jerónimo aumenta con la presión del Arzobispo y el tema de las elecciones. El personaje se enfrenta a lo eclesiástico y político como opción de vida y lo encuentra aberrante. Necesita crearse un espacio en la guerra en Francia o en la iglesia y política de Chile. José Donoso da continuidad al problema que presenta la indecisión del joven criollo:

-Sabía que iba a tener dificultades contigo. Después que murió tu padre, tu madre no hizo otra cosa que regalarte. Nada peor que los viajes. Llenan de estupideces la cabeza de la gente joven y terminan casándose con extranjeras. ¡Boy! ¡Qué ridiculez! Que no se vaya a saber que tus amigotas francesas te tenían ese sobrenombre de mariconcito, que si se llega a saber vas a perder las elecciones.⁶⁸

Jerónimo es heredero de la tradición que ve en la mezcla de lo español, indígena y africano como ladrón. Él personaje no explica el motivo de su desprecio por su lugar de origen. José Donoso consigue retratar el malestar que padece el personaje en su natal Chile:

Jerónimo estaba dispuesto a responder: a tomar el primer barco que me lleve lejos de ustedes y de este mundo que quiere convencerme que no soy más que una figura monstruosa, quizás un enano, quizás un jorobado o una gárgola difusa que el deterioro ha ido dibujando en estas feas paredes de barro viejo y descuidado, soy otra cosa, pertenezco a un mundo más claro, aún el absurdo gesto deportivo de sacrificar mi vida por una causa con la que sólo mi voluntad me liga es preferible a este encierro dentro de patios inexorables donde lo único posible es reproducirse.⁶⁹

Jerónimo ignora que el monstruo al que se refiere es la marginación que hace de Chile en menosprecio ante Francia. Todas las frases enunciadas en el diálogo anterior se cumplen: El enano que sentía que se dibujaba en los laberintos es su hijo gárgola encerrado en la Rinconada. El desprecio que Jerónimo siente por su lugar de origen y sus habitantes es injustificado e insostenible.

El padre de Humberto oculta su profesión de profesor rural y su hijo oculta ser escritor. Jerónimo oculta el desprecio que siente por el chileno, mestizo, mugroso,

⁶⁷ Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, pp. 30-31.

⁶⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 173.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 175.

ladrón, con menos capacidades intelectuales. Pareciera que el tiempo en que se enuncia *El obscuro pájaro de la noche* es circular. Jerónimo en su juventud siente la presencia de un ser jorobado y monstruoso y su hijo nace con dichas características. Y los Peñalosa ocultan por generaciones su profesión. En el libro *América como conciencia* Zea sugiere la inclusión de la historia para no repetir los mismos errores:

Forma parte de la experiencia que permite el seguir siendo. Cuando se asimila bien no se tiene necesidad de volver a repetir experiencias ya realizadas. La historia viene a ser la expresión objetiva de esta asimilación o negación dialéctica.

Si no queremos repetir la experiencia de nuestros antepasados viviéndola, es menester que la convirtamos en historia, en auténtica experiencia⁷⁰

América Latina vivió un proceso de mestizaje y empobrecimiento durante la conquista, colonia e independencia. La reconstrucción de estos periodos de la historia dará respuesta a la marginalidad que vive el continente en la actualidad. Re escribir el encuentro cultural entre ibéricos y pueblos precolombinos. Definir qué significa ser mapuche y que significa ser español. Saber que expresiones muestran mayor presencia occidental y que elementos pertenecen a los pueblos precolombinos. Con la intención de concebir a todos partícipes de un espacio geográfico como iguales. El literato en su obra consigue dibujar la escena donde una cultura se siente superior a otra:

Porque de otra manera, ¿de dónde, en la miseria de su mundo, de qué oculto centro de fuerza podía haber sacado la Peta las sabias nociones de gusto y destreza para ejecutar esas tres obras maestras? Un tizonazo de admiración hizo tastabillar su orden al reconocer en la Peta Ponce a una enemiga poderosa.⁷¹

Jerónimo afirma que un ser como Peta Ponce no puede poseer gusto ni destreza. Las dos cuestiones a resaltar entre las diferencias de Peta y Jerónimo son la racial y la económica. El patrón mantiene marginada a la empleada por ser una mujer de ascendencia mayormente mapuche y sin recursos económicos. No obstante, Jerónimo se siente agraviado cuando ve que esa mujer posee gusto y destreza. El personaje piensa que es su obligación menospreciar al inferior. La discriminación que Jerónimo siente tiene consecuencias sociales y culturales. Considero que la situación de racismo entre un patrón y sirviente se repite a lo largo del continente y a través de la historia. Zea lo expresa en su filosofía:

⁷⁰ Leopoldo Zea, *América como conciencia*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 1953, pp. 22-23.

⁷¹ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 183.

Ningún hecho histórico, por pequeño que sea, carece de sentido en la Cultura Europea. Este sentido se hace patente en todas las formas de su expresión, aun en las que, aparentemente, se presentan como las más abstractas, tales como las llamadas ideas, el pensamiento o la filosofía. Todos los motivos que pueden mover a un individuo a una nación como conjunto de individuos, a enfrentarse a sus circunstancias para adaptarlas o adaptarse, se hacen patentes en esta historia. Estos motivos pueden ser económicos, políticos o religiosos. La conciencia de estos motivos es lo que forma la Conciencia Histórica de un pueblo⁷²

Se ha creado una falsa conciencia histórica al pensar las cuestiones religiosas y divinas como la solución a los problemas económicos, políticos y sociales. Dentro de la relación entre literatura y sociedad menciono que: la nana de Inés de Azcoitia en el siglo XVIII no es bruja porque la adolescente esté embarazada y dios no dotó a nadie de obligaciones complejas que los hagan políticos y a otros de placeres sencillos que los hagan ladrones.

José Donoso plasma el momento donde se suspende el tiempo y se concibe al ser humano como generación espontánea. Boy está construido con la brujería de Peta Ponce, de Humberto, Inés y el mismo Jerónimo. Dicho ser cargaría con la mezcla de la falsa conciencia de todos:

Las palabras que Boy jamás iba a conocer eran todas las que designan origen y fin. Nada de porqués, ni cuándo, de afueras, de adentro, de antes, de después, de partir, de llegar, nada de sistemas ni de generalizaciones. Un pájaro que cruzaba el cielo a *cierta* hora, no se dirigía a otros sitios porque no existían otras horas: Boy debía vivir en un presente hechizado, en el limbo del accidente, de la circunstancia particular, en el aislamiento del objeto y el momento sin clave ni significación que pudiera llegar a someterlo a una regla y al someterlo, proyectarlo a ese vacío infinito y sin respuesta que Boy debía ignorar.⁷³

Jerónimo no quiere decidir entre la cultura mapuche de Peta Ponce, la rural de Humberto Peñaloza, la católica de su esposa o la suya de criollo. Prefiere dejar a su hijo en la ahistoricidad. La analogía que propongo se muestra en lo que Zea escribió sobre el tema de la identidad en su libro *Descubrimiento e identidad latinoamericana*:

Identidad, querámoslo o no, la tenemos, como el cuerpo tiene su sombra. El problema está en la capacidad para reconocer lo propio y aceptarlo, y no pretender ser otro distinto del que se es.⁷⁴

En *El obscuro pájaro de la noche* ningún personaje está de acuerdo con su ser. Humberto ha construido la Rinconada sin tiempo pasado ni futuro. Ahí todo es

⁷² Leopoldo Zea, *Op. Cit.* p. 23.

⁷³ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 243.

⁷⁴ Leopoldo Zea, *Descubrimiento e identidad latinoamericana. 500 años después*, p.52.

ahistórico. Sin embargo, sigue siendo ese ser despreciable para todos. José Donoso dibuja la incomodidad de Humberto una y otra vez:

El anzuelo. El gancho sangriento. Lo penetró, lo pescó, dejándolo agarrado a una enana monstruosa que le decía que el niño le tuvo miedo a su normal insignificancia, testigo de su vergüenza, los testigos son los que poseen la fuerza, ella también se había reído de él con los otros monstruos junto al estanque, ella, acunando al niño en sus bracitos rechonchos acunándolo funcionalmente como lo dictaminan las reglas del juego que me ha atrapado con un gancho que me está haciendo sangrar.⁷⁵

Zea denuncia el racismo que experimentan los ibéricos sobre sus conquistados. Y como intentan eliminar la civilización ante la que se encuentran. El filósofo mexicano lo expone en su texto *El problema de la identidad latinoamericana*:

Estos hombrecillos, hagan lo que hagan como diría Próspero a Calibán, nunca podrán ser iguales a sus conquistadores. Y junto con estos hombrecillos, estará su cultura, que deberá quedar sumergida, o destruida cuando sea posible, o al menos, oculta, cubierta por la cultura que le ha de ser impuesta por sus dominadores cristianos.⁷⁶

La conquista que tuvo lugar en lo que hoy nombramos América Latina quedó presente en distintos espacios: en lo social, religioso, económico, político y cultural de los pueblos precolombinos. Los conquistadores crearon en las sociedades que vieron un falso imaginario de lo que ellos mismos eran. Reflexiono que Donoso se corresponde con Zea en distintos momentos. Pienso que se puede leer a la Rinconada como el lugar fallido que los conquistadores intentaron formar:

No salen nunca de la Rinconada, podrían salir si quieren, tienen permiso, pero no salen, no pueden salir, como yo tengo permiso para salir pero no puedo salir a pesar de ser normal, ven que soy normal, cómo no van a verlo si me están tendiendo en la *chaise-longue* de moaré color rosa de Emperatriz... ustedes. Monstruos, tienen miedo de salir, tenemos miedo de que nos vean y por eso nos refugiamos aquí, cómo no va a tener miedo el doctor Azula que lo vean con todo su cuerpo cubierto de escamas y sus manos de ave de rapiña que me tocan, me hurgan, me examinan, mientras Emperatriz me saca la bata, me deja en pijama, me palpa la frente y me va a seguir palpando y con ese contacto de la enana no pude contenerme más, me abro entero y me cago y mi mierda líquida y fétida y negra cae manchando el moaré, el Aubusson, los *petits meubles*, los velos del cortinaje, los monstruos desnudos se cubren la cara con pañuelos blancos, se tapan las narices.⁷⁷

Es necesario construir una cultura a partir de la re-elaboración y re-significación de la historia. Clarificar la idea de metrópoli, sociedad, economía, historia y cultura que

⁷⁵ José Donoso, *Op. Cit.*, p.254.

⁷⁶ Leopoldo Zea, *El problema de la identidad latinoamericana*, p. 22.

⁷⁷ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 270.

enseñaron los conquistadores. Dar voz a los pueblos originarios para que hagan la historia de cómo fueron conquistados. Elaborar distintos periodos dentro de la colonia. Definir el tiempo beligerante, de negociación, de la compra y venta de virreinos y encomiendas y el estudio independiente del sistema del quinto real y de la extracción en minas.

Considero que el Doctor Sebastián Shoennenbeck comparte su visión crítica de cómo leer la apropiación de la historia con ayuda de la cultura y la construcción con distintos signos para poder posicionarnos dentro de la modernidad:

Esta entrega o transmisión signos por parte del pasado al presente, tal como lo indica la etimología de la palabra, conlleva una práctica política de resignificación y, por ende, de una relativa traición a aquel signo original. No se trate sólo de nostalgia por un pasado. Tradición y traición son palabras etimológicamente emparentadas y es interesante pensar que las prácticas conservadoras conlleven cierta dosis de alteración. En definitiva, el cultivo de la tradición nunca es inocente, porque el uso del signo ancestral está destinado a plantear una visión crítica de la modernidad.⁷⁸

El filósofo mexicano Leopoldo Zea en su obra *América como conciencia* expone la necesidad de elaborar una conciencia histórica propia:

Primero, la necesidad, ya urgente, de tomar conciencia de nuestro pasado, con el fin de asimilarlo en forma tal que no llegue a presentar una amenaza para nuestro futuro; segundo, la necesidad igualmente urgente, de tomar clara conciencia de nuestro sitio o situación dentro de ese conjunto de pueblos al cual pertenecemos.⁷⁹

La articulación entre disciplinas aporta diferentes formas de ver los problemas a los que se enfrenta América Latina. El puente entre filosofía y literatura ayuda a ilustrar las acciones por las que atraviesa la población. El ejercicio digno como sociedades no es un tema de encontrar un lugar de aceptación en la cultura ibérica. Tampoco es posible la imitación acrítica de los pueblos precolombinos. Latinoamérica necesita construir una cultura distinta a la que heredó de sus conquistadores. La repetición absurda de los sistemas coloniales del siglo XV en el siglo XXI provoca que el continente avance en su economía y política de forma lenta. El literato chileno plasma el sentimiento de inferioridad que experimenta Humberto Peñalosa por asumirse como escritor:

Él tiene la culpa, debe pagar las consecuencias de su osadía cuando esa tarde en el Museo Antropológico le dijo que era alguien, escritor, bueno entonces, que escriba, pero no escribe nada, se lo lleva hablando de lo que va a escribir, una

⁷⁸ Sebastián Shoennenbeck, *Op. Cit.*, p. 106.

⁷⁹ Leopoldo Zea, *América como conciencia*, p. 25.

biografía suya, una biografía de la beata familiar, una novela, un ensayo filosófico, cambia todos los días o siempre es lo mismo bajo formas distintas, no se decide, no puede comenzar, cada vez que se sienta a la máquina termina con la hoja en blanco metida en la Olivetti, y si recuerda bien don Jerónimo, nos atrevemos a insistir que este individuo no le dijo *que quería llegar a ser escritor*, que en un muchacho como era él entonces hubiera sido emocionante y comprensible, sino que le dijo que *era* escritor al sentir que su figura es más digna de la imaginación que de la realidad. Tomé el compromiso. Dije en voz alta lo que jamás le había dicho a nadie:

-Soy escritor⁸⁰

Los cambios en la historia necesitan registrarse. En la época del papá de Humberto estudiar leyes ayuda a “ser alguien” en la vida. En la actualidad de Humberto él desea ser escritor. Saber insertar el momento histórico donde se asume como escritor es reconocer la historia y tener futuro como literato. Las actividades cotidianas de Humberto serán crear el entorno necesario para ejercer la profesión que desea. La historia se ha modificado de ser abogado a ser literato. Leopoldo Zea propone que está en la esencia del ser humano realizar cambios y lo escribe en su texto *América como conciencia*:

La esencia de lo humano, aquello por lo cual un hombre es hombre, es la historia. El hombre es un ente histórico; es decir, un ente cuya esencia es el cambio. (...) El hombre tiene que decidir cómo resolver dicho problema; cómo vivir su circunstancia. Para vivir, para existir, tiene que modificar su circunstancia a su vida y adaptar ésta a su vida a su circunstancia. La circunstancia se presenta como obstáculo. Es a la vez problema y solución.⁸¹

Tanto José Donoso como Leopoldo Zea piensan la negación del pasado como la extinción del futuro. Donoso como literato lo representa en el limbo que tiene lugar en la Rinconada y en la vida de Boy. Zea propone que antes de crear un lugar sin pasado ni futuro se revise la historia. Construir el presente con las herramientas del pasado.

La novela contiene elementos que denuncian las consecuencias negativas del acto de haber construido una historia falsa. El novelista chileno en un intento de ilustrar el pasado lo confronta con el presente con ayuda de sus personajes:

Misiá Raquel misma mandó al marido de su nieta la Malú, un arquitecto joven con un elegante revoltijo de pelo largo y gran desparpajo de pantalones de diablofuerte, para jugar a lo que él mismo llamó el juego de las adivinanzas en este laberinto de patios, como es posible que no hayan conservado un archivo que nos ayude a fijar las fechas de las distintas construcciones (...) alrededor de esta palmera que debe tener por lo menos ciento cincuenta años nos da una clave relativamente segura... lástima que ya no queden palmeras, las últimas las

⁸⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 280.

⁸¹ Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, p.39.

han estado exterminando las señoras que leen revistas de decoración norteamericanas donde aprenden que las palmeras *no se usan*.⁸²

Los elementos que ofrecen corresponder la historia han sido nublados en sus distintas disciplinas. El mismo arquitecto enuncia el revoltijo de construcciones que se presenta dentro de la Casa de Retiros Espirituales. La reconstrucción de la historia presenta complicaciones. José Donoso retrata una familia adinerada que utiliza su poder para corromper la historia. El pasado se manipula a partir de lo que ellos consideran impuro. Donoso lo dibuja de la siguiente forma:

En un trozo, el popular, el inmortal que seguirá siendo contado durante siglos y siglos por viejas y trabajadores cansados y niños, el cacique escamotea a su hija del centro del relato, sustituyéndola por una vieja verrugosa cuya identidad no interesa a nadie, que expió lo que las dos mujeres debían haber expiado juntas si el personaje hasta entonces principal no hubiera desaparecido sin dejar huellas en el relato. La otra mitad es la tradición angélica y aristocrática encerrada hasta el ahogo en una familia que está a punto de extinguirse: una niña purísima sufre éxtasis místicos que salvan de la catástrofe a unos cuantos patios que según dijo el arquitecto que estuvo revisándolos el otro día, no valen absolutamente nada.⁸³

En el pasaje citado la nana cumple su función a partir de la existencia de ser la empleada de la familia. Su vida e historia quedan sometidas a las necesidades de la niña a la que cuida. Si el papá decide que la nana tenga una historia que sea juzgada por la justicia del pueblo a partir de enunciarla bruja la nana lo asume. En el puente que propongo entre filosofía y literatura el mexicano Leopoldo Zea denuncia una estrategia utilizada por los colonizadores con los pueblos a los que somete. Cómo son incluidos en ciertos momentos (cuando la nana tiene que cuidar a la niña) y excluidos en otros (cuando linchan a la empleada). La semejanza que intento mostrar es que el acto que llevó a cabo el dueño del feudo cuando cubre con el poncho a su hija embarazada se ha repetido a lo largo de la historia de América Latina desde la colonia. Y es una tradición que encuentra lugar en el pasado europeo. Zea lo explica en su texto *El problema de la identidad latinoamericana* de la siguiente forma:

Pero si en la antigüedad, griegos y bárbaros eran distintos entre sí por naturaleza en el siglo XVI, indígenas y colonizadores serán, también por naturaleza distintos. Por ello la dominación ibérica encontrará en la filosofía helénica la justificación de su predominio, sin negar por ello su cristianismo igualador. Todos los hombres pueden ser cristianos, pero no todos los hombres pueden

⁸² José Donoso, *Op. Cit.*, p. 350.

⁸³ *Ibíd.*, pp. 356 - 357.

tener un lugar semejante en el orden natural del que es expresión la conquista y la colonización.⁸⁴

En el relato que ofrece la obra de José Donoso el dueño del feudo y la nana no son iguales. La nana es sacrificada por el honor de la familia Azcoitía. José Donoso en su literatura comenzó un recorrido de denuncia y continúa:

Inés de Azcoitía no fue ni bruja ni santa. Estoy seguro que sucedió lo más simple: la adolescente solitaria, encerrada en el remoto mundo campesino del siglo dieciocho cuando apenas existían senderos, ni siquiera caminos, en la tierra virgen poblada sólo por animales y hombres pendencieros, se enamoró de un muchachón, quizá más delicado y hermoso, o simplemente más limpio que sus hermanos y su padre. Encubierta por la vieja en su avatar de alcahueta que nada podía negarle a su regalona, tuvo amores con el muchacho, que la vieja le procuró. Puede haber sido un vecino. O un mozo, o un caballero, cualquiera, no importa. Me pregunto si no sería el parto de su hija lo que cubrió el poncho paternal al extenderse por encima de la puerta demasiado grande de la realidad. ¿No torció la furia de la peonada hacia la vieja para que la destruyeran porque ella era la única que sabía el secreto?⁸⁵

El tema no es la denuncia de un patrón que alienta la tortura de uno de sus empleados. Lo señalado es el cambio en la toma de decisiones a partir de la re-elaboración de la historia. A finales del siglo XVIII un padre hizo lo que el creyó necesario para salvar a su hija de un sufrimiento mayor. No obstante, la historia será repetida con Iris Mateluna y con la otra Inés de Azcoitía: La posición vulnerable de una madre que se encuentra superada por sus circunstancias sociales, económicas y culturales. Las condiciones sociales son heredadas. La re-elaboración de la historia contribuirá a cambiar dichas condiciones. Zea en su filosofía expone los motivos que hacen necesario re-plantear las circunstancias del colonizado:

No poder ser plenamente parte del mundo colonizador, salvo en la relación de servidumbre; pero tampoco del mundo objeto de la dominación porque es éste el que le impide ser como su dominador. Se va a plantear así el problema de una identidad que parece no existir. Dentro de este interrogante se planteó el de su capacidad para expresarse, razonar y dar sentido a una existencia que parece encontrarse en una especie de limbo óptico, cultural e histórico. Así el mestizaje racial y cultural que hizo posible la extraordinaria cultura europea, será visto, como algo que lejos de estimular el desarrollo del hombre lo impide corrompiéndolo. El mestizaje que le diera origen a Europa será visto ahora como fatal, como un pecado de difícil si no imposible redención.⁸⁶

También el doctor Sebastián Shoennenbeck opina sobre el tema. Y menciona: “En este sentido, el poncho extendido del cacique, en *El obscuro pájaro de la noche*,

⁸⁴ Leopoldo Zea, *El problema de la identidad latinoamericana*, p. 77.

⁸⁵ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 359.

⁸⁶ Leopoldo Zea, *El problema de la identidad latinoamericana*, p. 26.

instaure el origen del poder terrateniente como un silencio universal.”⁸⁷ En cuanto a la novela, la nana del siglo XVIII, Peta Ponce, Humberto Peñaloza o el Mudito. Todos históricamente en situación de servidumbre desde la época de la colonia hasta la actualidad de la novela. Una de las actividades desempeñadas en la historia por los empleados ha sido servir a los intereses privados de un jefe.

Vivir a partir del dueño del feudo denigró a los empleados a un espacio de no ser. Como el gusto y destreza de Peta Ponce negado para bordar, o Humberto Peñaloza quemando en una fogata de invierno los documentos de su profesión de literato.

Boy es otro ejemplo de la negación de la historia que degenera en vacío. No sabe de pasado o futuro. José Donoso juega con los personajes en un tiempo que se repite constantemente. El literato chileno plasmó la afinidad entre el bebé de Inés de Azcoitía del siglo XVIII y el bebé de Iris Mateluna del tiempo presente de la novela. A continuación se entabla un parecido entre el bebé de Jerónimo de Azcoitía y el nieto del dueño del feudo en el siglo XVIII:

El cacique se deshizo de su nieto abandonándolo en la casa de un peón en otro de los fundos de su propiedad que debieron atravesar en su viaje a la capital. El bastardo creció como huacho sin nombre ni origen, criado por cualquiera, moquillento y desnutrido, confundido con los chiquillos moquillentos y desnutridos de la peonada.⁸⁸

José Donoso denuncia como es el proceso en el que se lleva a cabo la metamorfosis a huacho. En lo que corresponde al hijo de Inés de Azcoitía del siglo XVIII se pertenece a un buen apellido. En este caso las condiciones sociales, de no estar casada, fue lo incorrecto. Ella como mujer se ve rebasada por su contexto histórico, social, cultural y económico. Intento mostrar la relación entre las mujeres de *El obscuro pájaro de la noche* y la vulnerable situación de la madre soltera como tema presente en América Latina junto con el problema de los bebés en situación de calle. Se requiere dar un espacio estimable para que las mujeres puedan dar condiciones de vida dignas a sus descendientes, para que estos hijos no se conviertan en un futuro próximo en personas marginadas. Zea propone reconciliar con la historia desde una inclusión cultural:

Vasconcelos hizo suyo el calificativo utilizado por el chileno Francisco Bilbao, el colombiano José María Torres Caicedo y el cubano José Martí para denominar a, esta región: América Latina. Latina a la manera que lo fue la

⁸⁷ Sebastián Shoennenbeck, *Op. Cit.*, p. 128.

⁸⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 360.

antigua Roma como asimiladora de razas y culturas. No como lo entendió Napoleón III para justificar su imperialismo.⁸⁹

Es necesario dar voz a todos los integrantes de este abigarrado continente. Saber quiénes conforman un espacio rural, un grupo étnico, criollos y católicos sin menospreciar las distintas expresiones. La forma en que Donoso expresa el grado de hartazgo de los múltiples personajes de la novela muestra la necesidad de estudiar el pasado. Inés realiza dicho acto. Sin embargo, lo hace con el propósito de quemarlo todo. La escena se muestra en el siguiente párrafo:

Si duermo bien esta noche y amanezco con energía voy a comenzar a quemar todas las cosas que hay en mi celda. Dígale al Mudito que esté preparado temprano para ayudarme, sí, aunque no tenga la fuerza de antes, aunque ya no sea más que un bulto, lo que sea, él sabe qué hay en mi celda, apenas claree el alba vamos a comenzar porque estoy viendo que con el ruido que hace esa acequia que yo creía que era el estanque del excusado no voy a poder dormir ni una pestañada...⁹⁰

Inés conoce la relación entre su actuar cotidiano y la falsedad de la historia de su antepasada beata. Humberto Peñaloza quema los documentos que le dan identidad. Inés también hace lo mismo. En la relación que planteo entre literatura y filosofía se expone, en el texto *América como consciencia*, el proceso que conduce a la incapacidad de asimilación de la historia:

Quién no pueda captar la relación existente entre las ideas y las circunstancias históricas, no podrá ver sino contradicciones en la historia de la filosofía. Sin embargo, quien capte esta relación, se encontrará con que no hay contradicción en dicha historia de la filosofía.

(...) Ha sido el querer hacer de verdades circunstanciales verdades eternas, lo que ha dado lugar a las contradicciones y a las inadaptaciones históricas.⁹¹

Zea propone revisar continuamente la historia para que el presente no sufra un enajenamiento en la solución de problemas y así se evite la repetición irreflexiva de los conflictos del pasado. Considero que Donoso refleja la incoherencia en la repetición instintiva del pasado. Entorno a La Rinconada existen campamentos de hombres con deformidades que desean ser aceptados en ese mundo sin pasado ni futuro. El literato chileno plasma el anhelo de vivir en una especie de limbo:

Poblando su periferia, ahuyentando a los paisanos normales, para rodear a La Rinconada con capas y capas y capas de monstruos que acudían de todo el mundo atraídos por la leyenda, aspirando a parecerse a los de primera.⁹²

⁸⁹ Leopoldo Zea, *Descubrimiento e identidad latinoamericana*, p. 53.

⁹⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 379.

⁹¹ Leopoldo Zea, *América como consciencia*, p. 40.

El literato chileno consigue darle vida a la vergüenza que representa el pasado: Jerónimo se molesta por “estas latitudes bárbaras”. Peta maldice ser la descendiente del huacho de Inés del siglo XVIII; Humberto se avergüenza de su familia e Inés ha gestado un niño gárgola. Todos los personajes han realizado distintas actividades (Viajes a Europa, conjuros mapuches, escriturar, ser mamá). La relación entre la literatura y la filosofía que propongo consiste en responsabilizarse de las acciones ejecutadas. Registrar los hechos y re- hacer la historia. E incluir los distintos elementos que conforman la realidad por la que se atraviesa, para dar solución a los problemas de carencia cultural y económica. Leopoldo Zea en su libro *El problema de la identidad latinoamericana* explica:

Quiérase o no, los hombres de nuestra América han hecho historia, tienen, igualmente, una forma de expresión que no encuentra paralelo en otras historias y expresiones del hombre. Por ello mismo sus reflexiones son distintas de otras reflexiones y su sentido tiene que ser igualmente distinto. Una historia, una expresión, una reflexión y un sentido peculiares, como peculiares son todas las expresiones del hombre y de los pueblos. Pero tan peculiares que dejen de ser expresión de lo humano y, por ello, al alcance de la comprensión de otros hombres⁹³

Zea exige enunciar las múltiples voces que tuvieron lugar en América Latina. Escribir cómo se ha hecho posible mostrar los deseos particulares. Y trabajar en la construcción de escenarios que permitan difundir las distintas acciones. En la novela se retrata lo contrario. Se dibuja la infelicidad de Boy en el momento en el que descubre la existencia de un pasado y un presente. Habla de angustia cuando confiesa que existe un mundo con historia:

La verdad que se inventó para mí será *la* verdad, y moriré sin angustia porque habré olvidado *que* es morir. Muchas *mujeres-más-gorda-del-mundo*, anda cebándomelas, Emperatriz, todas iguales, pura carne, y tú, Azula, revisa tus recetas con gusto a vainilla para volver a dárme las como alimento desde hoy mismo, jamás comeré otra cosa, y la sucesión de gordas será como la sucesión de papillas bien preparadas: nutritivas, me mantendré el organismo en buen funcionamiento, pero no anhelaré nada más.⁹⁴

Donoso, como artista, captura el entorno social y cultural por el que atraviesa América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Dibuja distintas facetas de la sociedad y su decadencia. En el puente que propongo entre filosofía y literatura

⁹² José Donoso, *Op. Cit.*, p. 407.

⁹³ Leopoldo Zea, *El problema de la identidad latinoamericana*, p. 29.

⁹⁴ José Donoso, *Op. Cit.*, p.486.

Leopoldo Zea menciona que es parte del ser humano el cambio para evitar que la sociedad degenera:

El hombre ha pretendido resolver sus problemas de una vez y para siempre, pero está en la esencia del hombre mismo el no poder lograr tal fin. He dicho que las soluciones de hoy son problemas de mañana, el hombre no puede nunca conformarse a un tipo de circunstancia, siempre sentirá la necesidad de transformarla; en la naturaleza humana está este querer siempre cambiarla⁹⁵

Considero que Donoso y Zea realizan el mismo recorrido del hombre, el primero en la literatura y el otro en filosofía. Sin embargo, lo hacen desde distintos enfoques. El novelista dibuja la muerte que provocó en sus personajes la construcción de una falsa conciencia histórica. En filosofía, Leopoldo Zea explica que el re-hacer la historia brinda los elementos suficientes para tener la capacidad de ejecutar los cambios. La literatura de Donoso dibuja el accidente que se construyó entorno a lo ahistórico y que provocó el fallecimiento de Jerónimo:

Basilio, llevémosle para que se vea, y, Basilio y otros monstruos forzudos, me arrastran pataleando, gritando déjenme tranquilo, pero me arrastran hasta el estanque de la Diana Cazadora y me obligan a subirme al borde. Todos los monstruos ataviados con chaquetas de *tweed*, con *tailleurs*, con sombreros, con cartera y zapatos de cocodrilo, contemplan la escena desde el borde del estanque presidido por la Diana con su giba, su mandíbula acromegálica y la media luna sobre su frente. Basilio me sujeta de un brazo, Boy me tiene preso el otro y en medio del silencio su voz me dice:

-Mírate⁹⁶

En la escena anterior se narra cómo los amigos deformes de Boy se burlan de su padre. Jerónimo ya no sabe a quién nombrar monstruo. Ve su propio reflejo en la fuente donde se encuentra la Diana cazadora hecha con deformidades. Mira la imagen de Basilio y de Boy y observa lo distinto que luce de ellos. Las nociones de lo grotesco, hermoso, bello o feo que se tenían legalizadas se invierten. En el reflejo del estanque el señor vasco con ojos azul voltaico es un ser desagradable. Boy y Basilio están socialmente aceptados en la Rinconada. En la obra *Descubrimiento e identidad latinoamericana* Zea menciona que existen momentos difíciles en el pasado. No todo en la historia fue un proceso de armonía social. La cultura puede presentar incomodidades ante distintos hechos. El filósofo mexicano recuerda al libertador Simón Bolívar:

Identidad difícil de conciliar, tan difícil que llevará al propio Bolívar, en la amargura de sus últimos días, a considerarla ingobernable, sin regeneración, y

⁹⁵ Leopoldo Zea, *América como conciencia*, p. 42.

⁹⁶ José Donoso, *Op. Cit.*, p.87.

por ello condenada a desaparecer o a ser simplemente dominada por fuerzas extrañas. Dificultad que llevará a toda una generación de esta región, la de los liberales, positivistas y civilizadores a pretender lo imposible, la anulación de la propia identidad para crear otra, mediante un extraordinario lavado de sangre y cerebro.⁹⁷

Pienso que el literato chileno plasma en su obra el sentimiento que Zea comparte de Simón Bolívar. Los personajes de la novela han dejado de existir, consiguieron desdibujarse a lo largo de la obra. Ahora Jerónimo de Azcoitía deshará su propia cara:

Bajo los ojos para ver lo que sé que veré, mis proporciones clásicas, mi pelo blanco, mis facciones despejadas, mi mirada azul, mi mentón partido, pero alguien tira de una piedra insidiosa al espejo de agua, triza mi imagen, descompone mi cara, el dolor es insoportable, grito, aúllo, encogido, herido, las facciones destrozadas, con un esfuerzo me libero de las manos que me aprisionan y huyo tratando de arrancar con mis uñas esa máscara porque esta noche es el baile de Emperatriz y yo me he disfrazado de monstruo, me rasguño la cara que sangra y sangrando me prueba que no es careta, pero rasguño más porque tengo que sacármela a pesar del dolor y aunque quede sin cara, sí, me reconocí monstruo retorcido en el reflejo del estanque, ellos, los demás, son seres armoniosos, espigados, regulares, yo soy un bufón de esta corte de personajes principescos envueltos en el lujo de sus vestidos, soy el único desnudo; tengo que encontrar mi ropa para cubrir mis deformidades y que así dejen de reírse de mí.⁹⁸

Jerónimo muere ahogado en el estanque tratando de quitarse la cara. La confusión que vive el personaje entre lo monstruoso y las máscaras lo orilla a pelear a muerte con su propio reflejo. El literato narra la descomposición que el personaje vive en La Rinconada. La cotidianidad con personas de distinta fisonomía lo lleva a un accidente que provoca su muerte. Jerónimo nació con ciertos elementos que componen lo personal y lo social. Siente agrado por su aspecto físico y su condición política y económica le brinda lujos. Las dos situaciones mencionadas (lo físico y económico) las heredó. No realizó ningún cambio. Por el contrario, pensó que su circunstancia era inamovible.

Considero que distintos espacios de la sociedad latinoamericana expresan un parecido con la noción de inmovilidad de Jerónimo. Intento crear un puente entre literatura y filosofía que ayude a dar claridad a la actual situación de pobreza por la que atraviesa Latinoamérica. Y mostrar una alegoría entre la actitud de mantenerse paralizado, por parte de Jerónimo ante la necesidad de realizar cambios y las sociedades

⁹⁷ Leopoldo Zea, *Descubrimiento e identidad latinoamericana*, p. 74.

⁹⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 504.

latinoamericanas y su polarización social. El filósofo mexicano señala la imposibilidad de querer verdades que no se modifiquen a lo largo de la historia:

Quién trata de alcanzar una verdad que salve a la humanidad de sus circunstancias, es el hombre; el hombre que no sólo participa de la circunstancia llamada humanidad, sino además de otras circunstancias más limitadas como son las sociales y las personales; las circunstancias de lugar y tiempo. Son estas circunstancias, las mismas que hacen del hombre una persona –las que se presentan como límite en este su afán por alcanzar verdades universales; son estas circunstancias las que hacen que el hombre no logre alcanzar la verdad que salve toda la humanidad.⁹⁹

El puente entre literatura y filosofía que intento señalar es lo inamovible y estático tanto en Jerónimo como en la pobreza en la que ha vivido el continente desde la elaboración de la historia como la conocemos por parte de la época de la conquista y colonia. El filósofo mexicano señala que un hombre se convierte en persona cuando descubre su límite por alcanzar verdades universales. Considero a Jerónimo este hombre que no concretó sus circunstancias. Se convirtió en la idea de universalidad que su Tío y Arzobispo dispuso de él por mandato de Dios. El personaje le dice a su tío que no desea pertenecer a la política de su país y su tío lo reprendió por desobedecer. El Arzobispo argumenta que son designios sociales y divinos. Pienso que el recorrido que lleva a cabo Donoso por las distintas generaciones de la familia Azcoitía es cómo se heredó el ejercicio acríptico de las actividades que giran en torno tanto a lo político como a lo religioso. Dicha familia no desea ver las deficiencias de su pasado para mejorar su presente. En la obra *América como conciencia* Zea evidencia que existe la intención, por parte de ciertos hombres, de negar lo que ellos consideran que no es grato de su historia:

Recortar, adaptar lo que hemos heredado a nuestras necesidades, es reconocer nuestra personalidad, es reconocer nuestro propio ser. Es sabernos americanos. Pero es esto, precisamente esto, lo que estamos empeñados en no querer reconocer. Es a esta enfermedad a la que Hispanoamérica llamamos criollismo.¹⁰⁰

La falsa conciencia histórica que poseían los conquistadores se hereda. Sin embargo, existen distintos pensadores latinoamericanos que sitúan sus circunstancias en su región y en su entorno. José Donoso plasma como la familia Azcoitía actuó siempre a través de la falsa conciencia que adquirieron de los conquistadores. Por generaciones pensaron que los cargos políticos se heredaban, y que los sacerdotes eternamente

⁹⁹ Leopoldo Zea, *América como conciencia*, p. 44.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 54.

castigarían a las personas que ejercieran prácticas precolombinas. Con ayuda del puente que intento crear entre literatura y filosofía reflexiono que el criollo es el heredero de la falsa conciencia ibérica. Donoso en su literatura plasma cómo el Arzobispo y tío de Jerónimo heredó los deberes sacerdotales:

El Arzobispo lo había dispensado de sus deberes sacerdotales para que, cargado de honores se retirara a cumplir el resto de su vida de señorón criollo y morir en esa casa donde tanto él como Jerónimo nacieron.¹⁰¹

La obra de Donoso retrata a la familia Azcoitia a través del ejercicio de las prácticas coloniales que aún recrean siglos después. El tío de Jerónimo vivió los privilegios y comodidades del significado de “Arzobispo” que heredó de los conquistadores. Nunca se preocupó por llevar a cabo un estudio que intentara resolver el conflicto de la antepasada beata. Por el contrario, solo piensa en su retiro de señorón criollo. El personaje consigue que su sobrino entre a la política del país y postule para un cargo político. En la relación que propongo entre literatura y filosofía encuentro una similitud en la relación que el Arzobispo propone a Jerónimo. Y la reflexión de Zea sobre las relaciones que existen entre las personas:

Mediante la toma de conciencia cada uno de nosotros, como hombre, tratará de hacerse cómplice de la existencia de los otros, o de hacer a estos cómplices de su propia existencia.¹⁰²

Jerónimo se ve en la necesidad de trabajar en conjunto con su secretario Humberto y con una prima lejana que tiene una estatura por debajo del promedio. Sin embargo, las relaciones que se entablan dentro de la obra se llevan a cabo para intentar dar continuidad a un tipo de sociedad que es imposible de seguir manteniendo. El lugar donde la familia Azcoitia intenta recrear sus prácticas antiguas es la Rinconada:

Es imposible que un ser como Jerónimo invente cosas así. El pobre no es demasiado inteligente. Su famoso viaje a Europa no le sirvió más que para andar, como todos los criollos rastacueros que bailaban tango en esa época, con *cottes*: quién sabe cuál le pegaría la espiroqueta que hizo de Boy lo que es y nos dio a nosotros esta situación privilegiada. En fin, lo que quiero que entiendan es que Jerónimo es un buen señor, común y corriente, muy versado en cuestiones de política nacional y que conoce a todo el mundo. Se hubiera conformado con mandar a Boy a un sanatorio: todas las familias tienen un loco o un monstruo o un degenerado. No. Fue invención de Humberto Peñalosa para vengarse de Jerónimo.¹⁰³

¹⁰¹ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 168.

¹⁰² Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, p. 84.

¹⁰³ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 411.

La prima del político, que pertenece a los monstruos de primera clase que habitan en la Rinconada, también ve en el secretario un ser inferior a ella. Emperatriz justifica las diferencias físicas de su sobrino por una espiroqueta que contrajo su pariente en Europa. Las relaciones que se entablan en *El obsceno pájaro de la noche* no son a partir de la toma de consciencia a través de la asimilación de la historia como propone Zea. Por el contrario, los lazos giran en torno a dar continuidad a la falsedad social en la que los personajes se encuentran. El puente entre literatura y sociedad que propongo explica que un obstáculo en la población latinoamericana son los distorsionados conceptos que los conquistadores difundieron en el continente. En el texto *América como conciencia* Zea explica que los conquistadores argumentaron que las poblaciones precolombinas pertenecían a lo diabólico:

Ahora bien, por lo que se refiere a nuestra América, esa toma de conciencia de lo humano que no parte ya de una imposición, sino de un amplio sentido de comprensión, tiene una historia. Historia en la que se mueven hombres concretos que han venido luchando porque se les reconozca su humanidad, reconociendo, a su vez, la de los otros.

Dios no parecía haber podido crear un mundo cuyos hábitos y costumbres venían a ser como negación permanente de una moral que él mismo había dictado. Este mundo debería ser obra del “Demonio”. Una gran masa de hombres, toda una cultura, es rebajada y negada como humanidad.¹⁰⁴

La novela genera en el lector la sensación de que Humberto se encuentra atrapado en un mundo de criollos. En su lugar de nacimiento, en la universidad, o sirviendo a Jerónimo él es inferior. El tema no es que Humberto encuentre un lugar a donde escapar. La propuesta de Zea es construir ese lugar a partir de la relación entre lo social y lo personal partiendo de las circunstancias en las que se encuentra inmerso el hombre. De la misma forma que el abogado vasco y el secretario rural encuentran su propio fin también lo hará Inés y Peta:

La madre Benita rezaba con los ojos llenos de lágrimas mientras entre todos amarrábamos la camisa de fuerza y ella pataleaba y mordía, pobre señora, pobre Peta Ponce, en el mismo cuerpo de Inés encerrándolas a las dos terminarás tus seculares persecuciones detrás de las rejas de un manicomio, lejos de mí, sin acceso a lo que tú querías que yo te diera, vigilada por enfermeros de fuerza brutal pero vestidos enteramente de blanco que te domarán, sí, cuando llegues al hospital te habrás incorporado a la carne de Inés, después, allá adentro, quizá alguna de las dos prevalecerá o quizá no, quizás por temporadas seas la Peta y por temporadas Inés o vivan el amor más completo encerradas en la misma carne, el milagro de Azula se habrá cumplido, la Peta inutilizada, la Peta encerrada por loca, porque nadie creará los cuentos horribles que contarás

¹⁰⁴ Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, pp. 90, 97.

obsesionada por esa alucinación de un hombre desnudo metido en tu cama y que fui yo, yo con mi potencia que no te quise dar, Peta, te encerrarán disfrazada en la carne de Inés para que no busques más mi sexo, se las llevarán a las dos en el mismo cuerpo, ya no tendré que temer a la Peta ni desear a Inés porque estarán presas en un manicomio mientras yo, con toda calma, guardaré mi potencia en el cajón debajo de mi cama, que es donde guardamos tantas cosas nosotras las viejas.¹⁰⁵

A lo largo de la novela se desarrolla y articula la doble cultura que habita en lo que hoy denominamos América Latina. Por un lado está la cultura vasca, católica de la familia Azcoitía y, por otro lado, la cultura precolombina de los empleados. En ninguno caso se tiene claridad en lo que significa ser católico, vasco, mapuche o rural. Sin embargo, queda muy claro en el ámbito de lo social que no pertenecer a lo que se interpreta católico en “estas latitudes bárbaras” será castigado. En el siglo XVIII el linchamiento era la sanción. En la actualidad de la novela la sanción es ocultar: a los padres en situación de pobreza, las creencias religiosas distintas a lo establecido por la institución católica y los gustos que se refieren a las artes (pintura, música, literatura, etc.) Zea evidencia cómo los conquistadores someten y marginan a los indígenas por desconocer los designios de Dios:

Ante esta cultura tendrá que responder del delito o “pecado” de tener otros puntos de vista, otra concepción del mundo y de la vida. Su pecado es haber escapado, por quién sabe cuántos siglos a la acción codificadora del mundo occidental.

Estos hombres practican también una religión que ya no es la de sus mayores; sin embargo, la devoción que ponen a esta religión que les ha sido impuesta y sus ritos parecen más bien propios de ese mundo enterrado que no del mundo que creía haberlos conquistado. El cristiano difícilmente podrá reconocer como propia la interpretación que dan a esa religión los indígenas.¹⁰⁶

Ya no es la filosofía creadora de un orden ecuménico, sino la defensora de un orden que se derrumba en torno suyo.¹⁰⁷

Al final de la novela Humberto Peñaloza ha desaparecido completamente ante el Mudito. En un relato que Donoso comparte El Mudito advierte a Jerónimo que él se ha encargado de deshacerse de su esposa y que ahora se encarga de deshacerse de él mismo. Humberto afirma que Jerónimo sin Inés y sin él no puede existir:

Mi imaginación es tu esclava como era esclavo tuyo el cuerpo de Inés, necesitas mi imaginación para existir, Inés y yo tus sirvientes, Inés y yo animales heráldicos inventados para sostener tu proporción heroica simétrica, uno a cada lado. Ya la eliminé a ella. Comienzas a tambalear. Ahora me eliminaré yo para

¹⁰⁵ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 470.

¹⁰⁶ Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, pp. 99-102.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 106.

que te desplomes y te partas en mil fragmentos al caer y pondrán los fragmentos en el carro del Mudito y el Mudito los arrastrará hasta su propio patio para que la lluvia y el tiempo y la maleza te corrompan y te eliminen.¹⁰⁸

Humberto castiga a Jerónimo porque él no pudo culminar su carrera como literato. También lo castiga por haber invalidado la frustración de su esposa por no poder tener hijos. Humberto realiza un proceso de abigarramiento donde en una primera instancia desarticula la relación entre Peta e Inés, y después mezcla los deseos de cada una hasta eliminar la identidad de una sobre la otra. Al latinoamericano se le prohibieron distintas actividades: Por un lado, realizar un estudio historiográfico sobre la política y religión tanto de los conquistadores como de los pueblos precolombinos. Y por otro lado, se le prohibió el análisis de la relación entre el gusto y la profesión. En la filosofía que desarrolla Leopoldo Zea se clarifican las prohibiciones que se le impusieron a los conquistados:

El cerco mental, establecido en defensa de la concepción católica del mundo mental, representada por España, frustrará todo esfuerzo creador en el campo de la alta cultura, anulando todo lo que pudiera parecer audacia por salirse de los cuadros de la ortodoxia impuesta por la iglesia. La pintura, la poesía, la literatura y todas las formas de las llamadas bellas artes, así como la filosofía, permanecen dentro de las fronteras marcadas por la ortodoxia establecida.

La idea de inmadurez y juventud de América volverá a surgir en Europa con los románticos; pero ya no para hacer nuevamente, como ya lo había sido dos siglos antes, un mundo del futuro, un mundo heredado de la vieja Europa que volvía a decepcionar a sus hombres.¹⁰⁹

Pienso que el literato chileno observa la decepción que padece el ibérico porque los pueblos precolombinos no pudieron darle vida a la utopía que sus conquistadores no pudieron llevar a cabo. En la obra todos los personajes sufren terribles consecuencias del proyecto frustrado de la imaginación desbordada de sus dirigentes. El único acto que ha prevalecido a lo largo de los siglos y que ha sabido construirse un espacio en sus distintas circunstancias ha sido el acto del castigo. Donoso denuncia que el exceso de represión obliga a la auto- desaparición:

¿De qué hijo está hablando? El Mudito es el hijo que estuvimos esperando tanto tiempo y nació hace tanto tiempo que ya no hay nadie aquí en la Casa que recuerde cuando nació, para eso lo hemos ido criando promociones y promociones de viejas, el niño obediente no hace nada más que lo que nosotras

¹⁰⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 471.

¹⁰⁹ Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, pp. 107, 119.

le dejamos hacer, el niño es santo y es siempre niño sobre todo de noche cuando estaba la Madre Benita.¹¹⁰

Zea denuncia la relación que existe entre el ejercicio de una profesión y la anulación del gusto. El filósofo mexicano, con ayuda de la historia, evidencia que las sociedades que se conformaron en la Independencia del continente estaban acostumbradas a servir y que continuaron a lo largo de los siglos de la misma forma:

Con todo esto se venía a sostener que con la Independencia de América se iniciaba una nueva historia, la que era propia de estos pueblos. Se iniciaba una historia racional, planificada, de la cual los únicos responsables habían de ser los americanos. El pasado era aparentemente cortado de un solo tajo.¹¹¹

Pueblos que no fueron preparados para satisfacer sus necesidades, obligados como estaban a satisfacer necesidades ajenas. Pueblos formados por diversas razas y culturas para conciliar voluntades que expresen la voluntad general del pueblo¹¹²

A pesar de los avances científicos y tecnológicos que la humanidad ha alcanzado aún perduran los mismos problemas sociales que en la conquista. El espacio de las humanidades tiene la obligación y el deber de estar en el mismo espacio que la tecnología. Considero que el estudio interdisciplinario ofrece ciertas herramientas que dan claridad a los conflictos que padece el continente. En el puente que intento entre literatura y filosofía no funciona como el reflejo acríptico de uno sobre el otro. Considero que tanto Donoso como Zea viven el gusto de haber creado las circunstancias necesarias para el ejercicio de sus distintas profesiones. Reflexiono que los intelectuales citados expresan el gozo que sienten por desarrollar sus teorías y conceptos. El literato chileno ofrece una estética en su literatura que se independiza de la obligación de escribir. Pienso que escenas como la siguiente explican lo que intento mencionar:

Falta poco para que todo esto concluya como debe concluir: se alzará una polvareda cuando las fauces hambrientas y las palas mecánicas perturben el reposo secular de los adobes que construyen el mundo, y después, la violencia de los combos y las apisonadoras doblegará la osadía de la tierra que creyó encarnar muros y laberintos, para devolverla a su estado natural de terreno raso compuesto como todos los suelos, de piedras y fragmentos de madera y hojas y ramas que irán pudriéndose o secándose, de terrones, de algún trozo de yeso pintado, un ojo, la quijada de un dragón, trapos, papeles que irán desintegrándose, sacos donde podría haber alguien que gritara no, sálvenme, no quiero morir, terror, estoy débil, tullido, inutilizado, sin sexo, sin nada, rasado, pero no gritaré porque no hay otras formas de existencia, estoy a salvo aquí adentro de eso de donde jamás he salido dueño de esta oquedad que me aloja

¹¹⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 512.

¹¹¹ Leopoldo Zea, *Op. Cit.*, 120.

¹¹² Leopoldo Zea, *Descubrimiento e identidad latinoamericana*, p.77.

perfectamente porque ella es mi dueña.¹¹³

La construcción de una sociedad equitativa necesita reflexionar en el gusto que provoca hacer las cosas en bien de las circunstancias hasta que el contexto social se torne un espacio con mayor equidad. Una vez erradicada la polarización nacional podrá darse paso a encontrar estabilidad en la equidad y concluir con la continuación al desarrollo de las distintas naciones que conforman el continente.

¹¹³ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 542.

Nuestro amigo miraba de cerca a esas personas con antifaz, se paseaba observándolas y de vez en cuando sacaba a bailar a alguna hurí perdida en el tumulto vertiginoso¹¹⁴

Capítulo dos

La creación literaria en El obsceno pájaro de la noche y la literatura de carnaval (Mijaíl Bajtín)

En este segundo capítulo continúo con el estudio interdisciplinario de la obra *El obsceno pájaro de la noche*. Con base en la lectura *La cultura popular en la edad media y renacimiento* de Mijaíl Bajtín, catedrático en distintos espacios de Rusia, y la relación que entablan con respecto a la asimilación del pasado para no degradar en una Falsa Consciencia Histórica.

El estudio que propongo en este capítulo presenta tres espacios. En una primera instancia articulo la intención que el estudioso ruso comparte sobre dar muerte a ciertas tradiciones y actos. En el caso de la literatura del carnaval que observo en Donoso mueren las prácticas de invasión y marginalidad que tienen lugar en el feudalismo y criollismo. En un segundo momento menciono el lenguaje estético que estudia Bajtín y las escenas grotescas de la novela y cómo lo deforme en los personajes son expresión de múltiples perversidades. Por último, sugiero la denuncia que hace el literato chileno sobre la corrupción, negligencia, e inmoralidad de la historiografía católica del usurpador sobre la mujer y hombre precolombinos.

La muerte del feudalismo y el criollismo y el arte del carnaval (José Donoso y Mijaíl Bajtín)

Mijaíl Bajtín expone en su libro el tema de la transición, da diferentes lecturas de este hecho y evidencia el proceso en el espacio del arte del carnaval. Considero que esto es significativo porque José Donoso cómo literato en su libro menciona a sus personajes atrapados en *El Carnaval de Venecia*:

No seas tonta, te digo que no es robo, puedo hacer lo que quiera con esa gente, encerrarlos en la cajita de música para que enloquezcan con la repetición eterna

¹¹⁴ Ester Edwards, *José Donoso: voces de la memoria*, Ed. Sudamericana, Chile, 1997, p. 40.

de *El Carnaval de Venecia*, a ellos los encerraremos en esta cabañita con pájaros y *edelweiss*¹¹⁵ pintados.¹¹⁶

La intención de este apartado es dar herramientas necesarias para el estudio de distintos elementos de la literatura del carnaval que menciona Bajtín y crear un puente con *El obsceno pájaro de la noche*.

Retomo el final del capítulo anterior donde se menciona la muerte del personaje Azcoitía: Se ahoga en un accidente. Donoso como literato dibuja la escena donde el personaje entorpece en el movimiento de su cuerpo. El accidente sucede cuando el agua de la fuente refleja a Basilio, Boy y a Jerónimo. Las diferencias físicas entre estas personas le provoca un estado de violencia que lo conduce a dar golpes contra el agua.

El crítico ruso en su libro *La cultura popular en la edad media y renacimiento* lleva a cabo un estudio de distintos momentos en la literatura que considero se reflejan en la obra de Donoso. En su novela chilena narra cómo mueren distintos personajes bajo un cúmulo de golpes y expone el significado:

En determinado nivel, los golpes e injurias no tienen una cualidad individual y cotidiana, sino que son actos simbólicos dirigidos contra la *autoridad suprema*, contra *el rey*.¹¹⁷

En el caso de la obra el personaje muere dentro de la Rinconada. El fallecimiento tiene lugar en una fiesta de disfraces que se festeja cada año. En la novela los elementos que provocan esta muerte, que es parte de la transición, son distintos a los casos de literatura que menciona Bajtín.

Jerónimo no encuentra *autoridad suprema*. Los golpes que él proporciona son contra su reflejo. En la literatura que nos propone el escritor ruso son los personajes que representan al pueblo quienes ejecutan el acto violento. En el caso de *El obsceno pájaro de la noche* lo exhiben. Se puede pensar en Boy como la figura de agelasta¹¹⁸ que se propone en la obra *La cultura popular en la edad media y renacimiento*.



¹¹⁵ Imagen de flor edelweiss

¹¹⁶ José Donoso, *Op. Cit*, p. 345.

¹¹⁷ Mijaíl Bajtín, *La cultura popular en la edad media y renacimiento*., Ed. Breve Biblioteca de Reforma. Barral Editores, Barcelona, 1974, p.178.

¹¹⁸ Mijaíl Bajtín, *La cultura popular en la edad media y renacimiento*: "Incluso Calvino, el <agelasta>, escribió una especie de panfleto donde los tonos cómicos no se hallaban ausentes". p. 315.

Antes de llegar al momento donde pierde la vida existen puntos que lo conducen a este accidente. Bajtín menciona que la escena donde el soberano muere existe un momento en que la actitud de rey destronado se muestra:

*El rey es el bufón, elegido por todo el pueblo y escarnecido por el pueblo mismo; injuriado y expulsado al concluir su reinado, del mismo modo que todavía se escarnece, golpea, despedaza y quema o ahoga el muñeco del carnaval que encarna el invierno desaparecido...*¹¹⁹

En el caso de la obra aquí citada el rey no fue escogido por el pueblo sino que es la persona que ostenta la capacidad monetaria. Y que es el lugar donde habitan las personas que padecen de burlas por parte de los que se encuentran fuera de la Rinconada:

Lágrimas le costaba este sacrificio de exponerse a las miradas de estupefacción que la seguían por la calle, a las risas de sus primas solteronas que jamás creyeron que Emperatriz pescara marido y que seguían riendo a pesar de que pescó y ellas no, sentir de nuevo, cada año, el dolor de no poder engañar su carne insólita, de tener que recordar su condición de espectáculo absurdo, de excepción curiosa.¹²⁰

Distintos escenarios retratan los momentos de incomodidad que padecen los monstruos. El literato chileno denuncia el sentimiento de discriminación que padecen “latitudes bárbaras”. Emperatriz cuenta con buena posición económica y está casada. Sin embargo, no consigue aceptación social. En una confesión al Dr. Azula, Emperatriz confiesa el gusto que sentía por el Mudito:

-De Humberto. Si pudiera encontrarlo lo vería, porque si quieres saber la pura verdad, me muero de ganas de verlo. He tratado de averiguar dónde está y qué es de él, mis agentes recorren todos los rincones del país buscándomelo. Pero no está. Desapareció. Se lo tragó la tierra sin dejar rastro. Es como si jamás hubiera existido. A veces pienso... sí pienso que yo lo inventé a él, que yo lo soñé a él tal como él soñó este mundo en que nos tiene cautivos. Las cosas eran tan distintas cuando él estaba
-Sí. Lo pasábamos bien
-¿Te acuerdas de los té que yo daba?
-¿Y de las reuniones en la tarde en su terraza, con el fresco, cuando la conversación se ponía...?
-¿Y las discusiones sobre las películas experimentales de los franceses jóvenes y los norteamericanos, que la Berta hacía traer para la sala de proyecciones que construyó?
-Mmmm... todo tenía otra categoría...¹²¹

¹¹⁹ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 178.

¹²⁰ José Donoso, *El obsceno pájaro de la noche.*, p. 407.

¹²¹ *Ibid.*, pp. 412-413.

En la novela, el hijo de Jerónimo encabeza al pueblo que escarnece al gobernante (y en este caso padre). No obstante, es el gobernante quien se quita la vida. El catedrático ruso expone sobre el tema:

Los golpes e injurias son el equivalente perfecto de ese disfraz o metamorfosis. Los insultos ponen en evidencia el verdadero rostro del injuriado: (...) insultos y los golpes *destronan* al soberano.¹²²

El personaje muere como parte del ciclo de la historia que representa lo antiguo y renace Boy como un hombre que acaba de conocer su historia. No obstante, el joven la rechaza. Boy no quiere saber nada de pasado ni de futuro solo quiere vivir el presente de la Rinconada. Momento de incomodidad que se extiende a todos los integrantes de una sociedad sin importar condición económica, política o social. Todos se confrontan entre sí para dar espacio a evidenciar situaciones complejas. Bajtín describe el proceso:

La diferencia entre los grandes y pequeños parece suspenderse durante un momento; todo el mundo se relaciona; cada uno toma a la ligera lo que le sucede: la libertad y la independencia mutuas son mantenidas en equilibrio por el buen humor universal.

Subrayemos esta *liberación total de la seriedad de la vida*. La obscenidad tiene también su derecho de ciudadanía en la atmosfera de la libertad y familiaridad.¹²³ \

Dentro del mundo que su padre le construyó existen momentos de Asimilación de la ahistoricidad que construyeron y lo registran en sus fiestas de disfraces No obstante, desea otro futuro para su hijo. Las decisiones se confrontan y Boy tiene apoyo de los empleados y con ayuda de Basilio expulsan al mecenas.

Considerar que la muerte del soberano se lleva por mano propia es distinto a la forma de destronamiento del rey en la literatura que nos propone Bajtín. La muerte del soberano se lee como símbolo, pero sigue viviendo ahora degradado: “El rey destronado se convierte en esclavo. Se respeta así rigurosamente el ritual carnavalesco tradicional del destronamiento.”¹²⁴

Basilio es un personaje que se repite constantemente. Donoso lo dibuja alto y delgado. Los integrantes de la Rinconada remiten a la literatura de carnaval que Bajtín menciona: “Típicamente carnavalesca basada en los contrastes: gordo y flaco, viejo y joven, grande y pequeño las parejas cómicas de este tipo existen aún hoy en las ferias de

¹²² Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 178.

¹²³ *ibid.*, p. 221.

¹²⁴ *Ibid.* p. 179.

los circos.”¹²⁵ En la tesis que comparte el escritor ruso el momento de la muerte a golpes tiene un significado que considero es útil mencionar:

En consecuencia, podemos concluir que en el episodio citado no se desarrolla una pelea ordinaria, ni los golpes tienen un sentido banal o simplemente práctico. *Los golpes tienen una significación simbólica más amplia y ambivalente: matan (en un extremo) y dan una nueva vida, terminan con lo antiguo y comienzan con lo nuevo.* De allí que el episodio tenga un nuevo carácter carnavalesco y báquico desenfrenado.¹²⁶

En el caso de la novela la significación simbólica no es que el pueblo mate a golpes o que el soberano termine como esclavo. El símbolo de la muerte de lo antiguo por lo nuevo se cumple en tanto muere el padre y el criollismo y renace el hijo y la modernidad. Las transiciones contienen momentos con distintos tipos de violencia. Sin embargo, es un proceso que Bajtín describe dentro de un contexto de carnaval:

El castigo del viejo mundo presentado bajo formas carnavalescas no debe sorprendernos. Los grandes trastornos económicos, sociales y políticos de *estas épocas* no podían dejar de adquirir cierta toma de conciencia y exposiciones *carnavalesca*

La libertad exterior de las formas de la fiesta popular eran inseparable de su libertad interior y de todo su valor positivo de concepción del mundo: daban un *nuevo aspecto positivo del mundo y, al mismo tiempo, el derecho de expresarlo impunemente.*¹²⁷

El catadrático ruso menciona otro elemento fundamental que sostiene el tema del carnaval, el tiempo:

Es un juego libre y alegre pero tienen un sentido profundo. El héroe y el autor del juego es el tiempo mismo, el tiempo que destrona ridiculiza y mata al mundo antiguo (el poder y la concepción antigua) para permitir el nacimiento del nuevo.¹²⁸

En la obra latinoamericana el tiempo es donde los hechos se repiten continuamente. La historia de Inés de Azcoitía del siglo XVIII se renueva en la actualidad. Ahora el hijo es gestado gracias a un hechizo mapuche. El tiempo continúa ocultando la participación del pueblo precolombino.

Otro retrato femenino dentro de la novela es Iris Mateluna como mujer que revive la figura de una madre sin la capacidad económica ni social para darle a su hijo

¹²⁵ *Ibid.*, p. 181.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 185.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 243.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 186.

sustento y vivienda. El literato latinoamericano dibuja continuamente la figura de madre en condiciones vulnerables:

Hay que sacar de aquí a esta puta. A ver... vistámosla de puta. Te sueltan el pelo que cae hasta tu cintura. Después de quitarte el abrigo te ponen un suéter muy ceñido sobre tus tetas, y tú, María que eres chicoca préstanos tu pollera verde para que le quede corta y apretada y se le note bien el trasero además de las tetas.¹²⁹

El embarazo del personaje es psicológico. En el tiempo dentro de la Rinconada la historia de la mujer se repite a lo largo de los siglos. Iris termina con un hombre que no es conocido dentro de la novela.

-¡Por Dios! No puede desaparecer una niña de quince años.

-Casi dieciséis.

-Pero desapareció.

Qué le vamos a hacer, Padre, no es culpa de nosotras, no había a quién le obedeciera y se volvía loca por los hombres, nos contaron las vecinas que se paraba en la ventana abierta del segundo piso a gritarles a los hombres que pasaban y todo el barrio la conocía por sus escándalos y una la tonta la última en saber y después desapareció.¹³⁰

Donoso resignifica en el hijo deforme la parálisis que tuvieron los hombres cuando Inés no tuvo las herramientas económicas y sociales para proporcionarle condiciones necesarias a su bebé. Mijaíl Bajtín menciona las partes del cuerpo dañadas como expresiones de todo este cúmulo de silencios ocultados a lo largo de los siglos:

Hay una serie de órganos y partes del cuerpo que están dañadas ficticiamente: espaldas dislocadas, ojos negros, piernas machucadas, brazos aplastados, órganos genitales dañados. Se trata en cierto modo, de una siembra corporal, o más exactamente de una cosecha corporal. Esas formas elaboradas a lo largo de los siglos, se hallan aquí al servicio de los nuevos objetivos históricos de la época, están imbuidos en una poderosa conciencia histórica y ayudan a penetrar mejor la realidad.¹³¹

Donoso dibuja el proceso hereditario por el que atraviesa la vida de un infante en estado de marginación y que encuentra una salida en la deformidad hecha cuerpo. Con el paso de siglos de abandono y vulnerabilidad resulta sencillo imaginar la alegoría de un bebé nacido gárgola. El tema es ocultar al papá:

La tome de mis brazos. La llevé a la cama de la Peta. Inés lloraba repitiendo y repitiendo el nombre de Jerónimo para anular lo que pudiera quedar de

¹²⁹ José Donoso., *Op. Cit.*, p. 515.

¹³⁰ *Ibid.* p. 532.

¹³¹ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 189.

Humberto, y mientras más lo repetía más iba creciendo Jerónimo, sí, sí has anulado a Humberto que se deja anular con tal de tocarte, soy Jerónimo y lo seré para siempre si me permites. Intenté besarla pero ella me hurtó su boca, Madre Benita, entiende, mantuvo mis labios lejos de su cara como si fueran labios inmundos. A pesar todo yo no era Jerónimo. Sólo mi sexo enorme era Jerónimo. Lo reconoció. Por eso me estaba permitiendo subirle el vestido, y abrió sus piernas, y me ofreció su sexo, manteniendo mi cara y mi cuerpo lejos de ella para que nada salvo mi miembro que era Jerónimo la pudiera tocar, para que mis manos no gozaran de su belleza, para que persistiera su nostalgia del servidor que la estaba sirviendo, y sin embargo ella decía Jerónimo, Jerónimo, y Jerónimo la penetró, Madre Benita, dejando a Humberto afuera, mudo desde ese momento porque no quiso oír mi voz reclamándole que no me conociera. Oblígala, Peta, que por lo menos me deje tocarle la mano, tú tienes poder para obligarla. Pero no me permitió ni eso porque tenía sus manos ocupadas en alejar de sí todo lo mío salvo mi sexo.¹³²

Existe una sucesión de poder no deseado. El muchacho tiene dieciséis años y planeó perpetuar su presente. No obstante, ahora se enfrenta a la muerte de su padre. Lo antiguo representado por Jerónimo y lo nuevo representado por Boy tiene una transición distinta a la que propone el escritor ruso:

*Las batallas sangrientas, los despedazamientos, los sacrificios en la hoguera, los golpes, las palizas, las imprecaciones e insultos, son arrojados al seno del <tiempo feliz> que da la muerte y la vida, que impide la perpetuación de lo antiguo y no cesa de engendrar lo nuevo y lo joven.*¹³³

En *El obsceno pájaro de la noche* el momento de los golpes no es violento como el estudio que propone Bajtín. El literato comparte el monólogo de Jerónimo antes de su muerte:

Me mintieron para que yo me disfrazara de monstruo harapiento, en medio de la luz bailan los conocidos y los desconocidos con pelucas monumentales como de repostería, con turbantes dorados y chorreras de perlas, antifaces opalescentes, dominós de brocado, zapatillas de raso en punta bailando un minué, las crinolinas girando, los tricornios en la mano, los uniformes reluciendo, las máscaras de cartonpiedra bellísimas ocultando sus rostros monstruosos, hoyuelos de coquetería, bailan las parejas, unidos los dedos delicadamente, beben en copas de cristal helado cuando entro a gatas para que no me vean, yo vine disfrazado para otro baile, un baile en que todo era puertas tapiadas y pasillos interminables y seres imbéciles resguardados detrás de paredes de adobe piadoso, no a este baile donde todo es claro y fino y liviano, me engañaron, tengo que huir antes que las marquesas y los cardenales y los príncipes y los alabarderos se reían de mí, me van a dar una paliza porque viene disfrazado de monstruo y ellos no, yo sí, ellos no.¹³⁴

¹³² José Donoso, *Op. Cit.*, p. 217.

¹³³ Mijaíl Bajtín *Op. Cit.*, p. 189.

¹³⁴ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 506

El momento de las transiciones difiere de la propuesta de Bajtín en cuanto al momento de violencia y festejo. Dentro de la novela chilena las alternativas terminan junto con la Rinconada. La casa es demolida y las ancianas son trasladadas:

El Padre Azócar la estuvo observando. ¡Increíble! Con razón la pobre Madre Benita había ansiado salir de este infierno de mentes y cuerpos deteriorados. Mejor no explicarles nada. Que creyeran lo que quisieran creer porque las razones y las sinrazones, las causas y los efectos carecían de vigencia para estos seres anárquicos. En fin. Lo mejor era sacarlas de la Casa y embarcarlas en las micros. Agitando sus brazos y los papeles con las listas, las hizo callar.¹³⁵

El literato chileno conoce lo punzante de su escritura y dota de humor sus líneas. Situaciones que parecieran de escasez de vivienda o alimenticia son dibujadas en la distracción que produce la desnutrición en edades avanzadas. Otro ejemplo de Asimilación de la Historia a través del buen humor, en este caso la “enfermedad del criollismo” es representado en la siguiente escena:

Frente a esa *élite* de monstruos de primera clase que cuidaría y educaría a Boy Jerónimo tuvo que desarrollar el fino trabajo de convencerlos de que el ser anómalo, el fenómeno, no es un estudio inferior del género humano frente al que los hombres tienen derecho al desprecio y a la comprensión: éstas, explicó don Jerónimo, son reacciones primarias que ocultan la ambigüedad de sentimientos inéditos muy semejantes a la envidia, o erotismo inconfesable producido por seres tan extraordinarios como ellos, los monstruos. Porque la humanidad normal sólo se atreve a reaccionar ante las habituales gradaciones que se extienden desde lo bello hasta lo feo, que en último término no son más que matices de la misma cosa. El monstruo, en cambio sostenía don Jerónimo con pasión para exaltarlos con su mística, pertenece a una especie diferente, privilegiada, con derechos propios y cánones particulares que excluyen los conceptos de belleza y fealdad como categorías tenues, ya que, en esencia, la monstruosidad es la culminación de ambas cualidades sintetizadas y exacerbadas hasta lo sublime.¹³⁶

La propuesta del catedrático ruso refiere estos momentos de la Historia que son asimilados como dañinos para la sociedad y son modificados con base en las necesidades actuales:

El sistema de imágenes de la fiesta popular se formó y existió durante milenios, y en el curso de este proceso hubo, inevitablemente, *escorias y sedimentos muertos* de la vida cotidiana, las creencias y los prejuicios 190 (...) absorber las *nuevas experiencias e ideas populares*, se modificó en el crisol de la experiencia popular.¹³⁷

¹³⁵ *Ibid.*, p. 529.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 234.

¹³⁷ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 190.

Las ancianas mudando a una casa nueva en un ambiente festivo es el reflejo y articulación de distintas lecturas que proponen Bajtín y Donoso. En la obra chilena lo antiguo tiene un momento de transición distinto. El dirigente muere de forma absurda y las promociones de ancianas son trasladadas en estado de festejo a una casa nueva. *Escorias y sedimentos* son evidenciadas y Donoso les da un término propio a su narrativa:

Mire qué mentirosa es la Lucy, Padre Azócar, que alega que Oyarse no era su apellido de soltera ni de casada, que se llamaba Brígida Farías Reyes de Castro, están gritando, tosiendo, las que minutos antes se habían negado a soltar sus bultos o las imágenes que llevaban envueltas en sacos dejan todo en el suelo para tomar parte en el alegato, cada una es la única que sabe, todas las demás están equivocadas, las versiones sobre la identidad de la Brígida se multiplican y contradicen, que la había criado una familia Oyarce pero era Reyes, que una familia Reyes la había criado pero era Oyarce, que había servido en la casa de una familia Oyarce antes de entrar donde misiá Raquel, pero qué tiene que ver eso con que su apellido figure como Oyarce, debe ser Oyarzún o por lo menos Oyandel. El padre Azócar enmudeció ante el clamor.¹³⁸

El artista latinoamericano muestra cómo todos los espacios de la sociedad padecen las consecuencias del sentimiento que provoca el criollismo. Todos piensan que la persona que está a un lado es mejor. Donoso desde su condición de artista lo dibuja de la siguiente forma:

La gigante se secó las lágrimas. Lo miró de frente y dijo:
-Le hemos enseñado muchas cosas
-¿Qué?
Larry, apuntando a Humberto con su dedo, le preguntó al niño:
-¿A ver, mijito, diga cómo es don Humberto?
La boca remendada enunció:
-Feo... feo
Y se echó a llorar a gritos, escondiendo su cara en los pechos de Miss Dolly, tendiéndole los brazos a Larry para que lo protegiera, mientras Humberto no pudo resistir el impulso de mirar su imagen en el agua del estanque, feo, mezquino, ni monstruoso ni bello, insignificante, por supuesto que todo es cuestión de proporciones, de armonía y yo le estoy creando a Boy un mundo que armonice con él, pero yo no armonizo, no soy monstruo, en este instante daría toda mi vida por serlo feo, feo repetía Boy desde los brazos de Miss Dolly, feo, feo, feo, feo, y Larry y Miss Dolly y Emperatriz se estaban riendo a carcajadas: los tres juntos.¹³⁹

La enfermedad del criollismo presenta múltiples expresiones. En Jerónimo es una bisexualidad que genera confusión. En Humberto es la incapacidad de buscar un

¹³⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 528.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 252.

hogar. El secretario embaraza a Inés y asume la paternidad desde la sombra. El lastre del criollismo es la secuela de la repetición de la Falsa Conciencia Histórica mal heredada del invasor. Bajtín propone desenmascarar la falacia a través de resignificar las distintas esferas que conforman una comunidad:

Las imágenes de la fiesta popular pudieron convertirse en un arma poderosa para el dominio artístico de la realidad, y sirvieron de base a un realismo verdaderamente amplio y profundo. Estas imágenes ayudan a captar la realidad no en forma naturalista, instantánea, hueca, desprovista de sentido, sino en un proceso evolutivo cargado del mismo, así como de orientación. De allí provienen el universalismo profundo y el optimismo lúcido del sistema de imágenes de la fiesta popular.¹⁴⁰

Inés ha conseguido ganar al bebé de Iris Mateluna en una partida de juego de perras: Canódromo. No obstante, ella desconocía que dentro de la cobija estaba el Mudito en estado de senectud. Esta secuencia de imágenes que Donoso remiten al lector a la historia donde Inés es despojada de su bebé. Se puede llevar a cabo un estudio social de las familias que tuvieron feudos durante el siglo XVIII y realizar un ejercicio que vincule a los hijos que estuvieron sin apellido del padre, y de las mujeres que profesaron religiosamente. El literato chileno hace justicia a la paternidad negada de Humberto y lo dibuja cómo una especie de catalizador del huachaje chileno:

Jamás moriré, prolongaré mi crepúsculo para siempre sin que nada suceda salvo el adormecimiento periódico, el desangramiento consecutivo obviado por la sangre de los monstruos siempre deseosos de donar lo que tienen de más, nada sucede, todo es igual, es diminuta la diferencia entre el sueño y la vigilia, no, don Jerónimo no me dejará morir, quiere que ceben en mí todos los monstruos del mundo y desaparezcan de la faz de la tierra dejándome a mi cargado con sus monstruosidades.

Se va extendiendo el tiempo al que soy ajeno, nada cambia, nada se mueve en la calle que mi ventana enmarca, ni de día ni de noche, ni frío ni calor.¹⁴¹

Donoso crea en Humberto la fantasía por Inés. No puede dormir con ella como su esposo pero pudo acostarse junto a ella en este estado de decadencia:

Despierto porque tus dedos ásperos pero todavía no verrugosos están ciñéndome el miembro, están acariciando mi vientre, dormida te vuelves hacia mí, Inés todavía, te acercas a mi cuerpo desnudo que estará listo en un segundo, en cuanto tu boca desdentada busque la mía y no la rehúya. Tu espalda, me arrastra para ponerme sobre ti, y entonces yo te toco, mis manos en tus pechos que encuentro flácidos y grito:

-¡Inés!

Despiertas.

¹⁴⁰ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 190.

¹⁴¹ José Donoso, *Op. Cit.*, pp. 292 - 293.

-Jerónimo...¹⁴²

Inés mantiene sueños eróticos con Jerónimo pero acepta ser embarazada por Humberto. Nuevamente la enfermedad del criollismo encuentra asiento y manifestación en todos los integrantes de la sociedad. Bajtín explica como el artista tiene el talento de observar en múltiples espacios las deficiencias sociales:

No hay algún fragmento neutro o exento de sentido, todo está lleno de malos, actual y unitario. La *conciencia* artística responsable y clara (aunque no estrechamente racional) está presente en cada detalle.¹⁴³

Las comidas que se llevan a cabo en la casa del cardenal son el momento donde Jerónimo decide dar continuidad a su enfermedad. Existe una disputa entre ellos. Sin embargo, su dolencia es correspondida por Inés y se perpetúa el malestar:

No es un hijo lo que quiere de ti, Inés eso no le ha interesado nunca. ¿No te da más terror pensar que es a *ti* a quien quiere? Has hecho bien en refugiarte en el mito de ese hijo, dejando a don Jerónimo afuera, clamando en la intemperie. Tienes miedo que ahora venga a tocarte y siga queriendo tocarme, aún sin la esperanza, eso sería lo peor de todo, lo irrefrenable, no lo puedo soportar...¹⁴⁴

Donoso cómo literato advierte que repite constantemente la melodía del “Carnaval de Venecia” en *El obscuro pájaro de la noche*. Incluye en la melodía el cambio pausado y natural de los siglos hasta llegar a la modernidad. El que hacer de la mujer en cada siglo es imperceptiblemente distinto. En el siglo XVIII Inés de Azcoitia se embaraza a escondidas con ayuda de la nana y el papá del bebé jamás se conoce.

En la actualidad el literato latinoamericano induce al lector a ver a Humberto como papá de Boy. Bajtín habla sobre estos personajes que viven en los designios de sus antepasados:

Esos personajes son escarnecidos, injuriados y apaleados porque representan individualmente el poder y la concepción agonizante: las ideas, el derecho, la fe, las virtudes dominantes. Este antiguo régimen y esta concepción vieja aspiran al absolutismo a un valor extratemporal.¹⁴⁵

Lo propuesto por Bajtín refiere a representantes de la sociedad. Lo propuesto por Donoso refiere a los representantes insertos en los personajes. Ni Inés, ni Humberto asumen la bisexualidad de Jerónimo. Y los antepasados dan las herramientas y el

¹⁴² *Ibid.*, p. 465.

¹⁴³ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.* p. 190

¹⁴⁴ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 401

¹⁴⁵ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 191.

ejemplo necesario para perpetuar su enfermedad. El Arzobispo Azcoitía tenía como amante a una monja:

El rumor ciudadano hacía circular el cuento de que quien determinaba los acontecimientos del país era una tal María Benites, cocinera de toda la vida de don Clemente, cuya caricatura solía aparecer en un insolente pasquín ilustrado como la encarnación de la oligarquía, revolviendo con su cucharón descomunal la olla rotulada con el nombre del país.

(...) ¿Pero cómo tomar la resolución de incorporarse a un mundo cuyas verdades más altas son decretadas por un guiso de congrio en escabeche? La fragancia que la María Benites preparaba lo alcanzó allí y se confundió con la fragancia madreseiva.¹⁴⁶

La molestia del criollismo es perpetuar la marginalidad y Falsa Conciencia. Es necesario que la sociedad se asuma como auto-responsable. No obstante, existe el oscurantismo de pensar que el saqueador se dará cuenta del mal que propicia a las poblaciones que empobrece. Es sano que los dirigentes de una población procuren el bien de su nación. Jerónimo, El Arzobispo, Inés, Humberto no asumen la responsabilidad de sus vidas y desena que otros den soluciones y estas son en detrimento de ellos mismo. Boy monstruo es la solidificación de la extorsión. Bajtín expone dicha crítica:

Los defensores de la antigua verdad y del régimen antiguo son tan hoscos y serios, no saben ni quieren reír (los aguafiestas); sus discursos son imponentes acusan a sus enemigos personales de ser enemigos de la verdad eterna, y los amenazan con la muerte eterna.¹⁴⁷

Dentro y fuera de la novela existen tradiciones coloniales que se extienden. América Latina como continente atravesó un proceso de Independencia política de los españoles, continuó con las Revoluciones que otorgaron derechos a la sociedad civil latinoamericana. El artista chileno muestra al lector un bosquejo de las formas tradicionales de la cuales el continente no se ha independizado. El literato latinoamericano enuncia los mecanismos por los cuales han sobrevivido estas formas de vida mediante la voz del tío Clemente:

Él creyó justo, y dio a los pobres sus placeres sencillos y a nosotros nos cargó con las obligaciones que nos hacen Sus representantes sobre la tierra. Sus mandamientos prohíben atentar contra Su orden divino y eso justamente es lo que está haciendo esa gentuza que nadie conoce.¹⁴⁸

¹⁴⁶ José Donoso, *Op. Cit.*, pp. 168, 171.

¹⁴⁷ *Ibidem*.

¹⁴⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p.174.

El monólogo citado es reflejo alegórico del hartazgo que vive el continente Latinoamericano cuando se describe cómo: “Tercer mundo, Continente en vías de desarrollo, Continente en situación de vulnerabilidad, Países periféricos o marginales”. Jerónimo sabe que su presencia en el conflicto estudiantil y social por el que atraviesa Francia es un “gesto deportivo”. El mismo lugar que ocupa Latinoamérica ante Europa y el extranjero en situación de dependencia económica. Son otras potencias las que tienen la mayor inversión económica y las beneficiadas en ganancia.

Reflexiono que existe una clara alegoría entre el lugar que ocupa el criollo chileno en las reuniones parisinas y el lugar que ocupa económicamente América Latina. Donoso desde su arte lo dibuja de la siguiente forma: “*On dit que Boy est le propriétaire d'un pays exotique quelque part, je ne me rapelle plus le nom. Je crois qu'il a inventé...* eso decían sus amigas en París”.¹⁴⁹ Bajtín menciona cómo los dirigentes no son capaces de autoregenerarse:

El poder y la concepción dominante no se reflejan en el espejo del tiempo, por lo que no pueden ver sus puntos de partida, sus límites y fines, su rostro viejo y ridículo, la estupidez de sus pretensiones a la eternidad y la inmutabilidad.¹⁵⁰

Jerónimo recorre el continente europeo y cuando regresa a su natal Chile no encuentra la representación de comunicar lo aprendido en el viejo continente en contraste con lo que ve en su país. El literato chileno evidencia cómo esta discriminación y marginalidad encuentran asiento en la distancia de interpretación del catolicismo. El criollo sabe que la historia de la antepasada es un tema que refiere a problemas familiares sobre una madre soltera y no a un tema que relaciona las bendiciones de Dios sobre política latinoamericana:

¿Cómo quieres que no dude de que eres cristiano si jamás te diste la molestia de contestarme acerca de la posibilidad de la beatificación de nuestra pariente Inés de Azcoitía?

-No fui a Roma en esa época y después se me olvidó.

-Debías haber hecho un viaje especial, ya que hiciste tantos viajes frívolos a otras partes. Si tuviéramos el arma de su beatificación en la mano, publicada en todos los diarios, si hubieras llegado blandiéndola como símbolo de nuestro poder conferido por Dios, no nos costaría tanto ganar las elecciones.¹⁵¹

¹⁴⁹ *Ibid.* p. 171.

¹⁵⁰ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 191.

¹⁵¹ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 175.

Ignora la beatificación de su antepasada porque sabe que era una adolescente embarazada de algún empleado del fundo. También están los comentaristas de radio burlándose de la situación de la niña-beata. Este viejo rostro que el Arzobispo representa encuentra un símil en Bajtín:

Los representantes del viejo poder y de la antigua concepción cumplen su función con un aire serio y grave, en tanto que los espectadores ríen desde hace rato. Pero ellos siguen con el mismo tono grave, majestuoso y temible de los monarcas y heraldos de la <verdad eterna> sin comprender que el paso del tiempo los ha vuelto ridículos y ha transformado la antigua concepción y el antiguo poder en títeres de carnaval, en fantoches cómicos que el pueblo desgarrá entre raptos de risa en la plaza pública (...) En realidad, *el verdugo es el tiempo feliz* en nombre del cual habla nuestro autor.¹⁵²

Donoso representa en el tío de Jerónimo a este personaje de *tono majestuoso* y que son considerados por lo demás *fanctoches*. Bajtín continúa evidenciando el mal que construye la vehemencia de la perpetuidad:

Seriedad unilateral, fundada sobre el tema y la coacción, de su deseo de interpretarlo todo *sub especie a eternitatis* es decir, desde el punto de vista de la eternidad, fuera del tiempo real esta seriedad tendía hacia la jerarquía inmóvil, inmutable y no toleraba ningún cambio de roll, ninguna renovación.¹⁵³

Jerónimo descubre el placer de la bisexualidad en Europa. Pero se le niega ejercerlo en su lugar de origen. El criollismo entendido en su acepción sana es el momento del Carnaval propio Latinoamericano que sirve para ceder el mando del saqueador que asume que es momento de que la nueva sociedad formada en el lugar de la invasión ocupe su propia responsabilidad. Donoso hace justicia al Carnaval Criollo y Jerónimo muere como símbolo de derrocar el catolicismo recalcitrante:

La noticia de la muerte del senador causó verdadera consternación en la capital. El país entero, entonces, recordó los servicios del eminente hombre público y se le tributaron los mayores homenajes: trasladaron sus despojos al cementerio sobre una cureña cubierta con el pabellón nacional. Muchos opinaron que esto no debió haber sido así ya que el papel de Jerónimo de Azcoitia fue más bien político que histórico y que su nombre sólo perduraría en los textos especializados. A pesar de las discusiones a propósito de los honores concedidos –o quizá por eso mismo- todo el mundo acudió al entierro. En el mausoleo de la familia, su cuerpo ocupó un nicho con su nombre y las fechas de su nacimiento y de su muerte, equiparándose en el mármol con los Azcoitia que lo precedieron. Los oradores evocaron sus logros, la enseñanza de esta vida ejemplar que señalaba el fin de una raza a la que el país, pese a los cambios del mundo contemporáneo, se reconocía deudor.¹⁵⁴

¹⁵² Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 191.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 241.

¹⁵⁴ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 507.

El país le debe grandes momentos cómo nación y junto con su apellido también muere la enfermedad del criollismo a la que Leopoldo Zea se refiere y que también menciona Emperatriz cuando habla sobre la “espiroqueta” que contrajo su primo. Donoso y Bajtín crean un puente al denunciar a los integrantes de una sociedad que son incapaces de aceptar el gusto de los demás y lo refieren como agelasta:

Rbelais (...) aquello que él más detestaba: un <agelasto> es decir *un hombre que no sabe reír, un adversario de la risa (...) La seriedad piadosa, obtusa y malintencionada(...)* se negó a hacer un regalo, a rendir servicios al pueblo en regocijo por razones de principio; ha sido inspirado por la vieja hostilidad del clero por el espectáculo, el mimo, la risa. Más aún, ha negado los vestidos para un enmascaramiento, un disfraz, es decir en último término, para una renovación y reencarnación. Es pues el enemigo de la renovación y de la vida nueva, personifica la vejez, que no quiere *hacer ni morir, una vejez recalcitrante* y estéril, que Rabiláis considera con horror.¹⁵⁵

América Latina padece el sometimiento del agelasta que dejó como herencia el invasor en tiempos de la Colonia.

La deformidad en el tiempo y el cuerpo

Referente al tiempo Bajtín relata el cambio y paso de los siglos y épocas:

Es el <gran festín> del popular gigante y de sus compañeros de armas, ante el hogar histórico donde ha sido reducido a cenizas el mundo antiguo de la cultura feudal caballeresca.¹⁵⁶

En el caso de *El obsceno pájaro de la noche* el tiempo que representa la historia es dentro de la casa. La novela se desarrolla entre la Casa de Retiros Espirituales y en la Rinconada, ambos lugares han sido remodelados y sus habitantes cambian. La obra termina con la mudanza de estructuras y habitantes. Ahora Boy vive en la Casa Amarilla y la Casa de Retiros Espirituales será demolida para una construcción moderna llamada “la Ciudad del Niño”.

Donoso despide a los señores y señoras feudales junto con sus empleados de confianza. Bajtín menciona como la expresión social encuentra asiento en su capacidad de pronunciar el fin de una etapa y darle nombre a una nueva. También realiza una crítica sobre la forma en que se escribe la literatura del carnaval:

Los episodios y figuras estudiados hasta ahora, las escenas de batallas, peleas, golpes, ridiculizaciones, destronamientos, tanto de hombres (los representantes del viejo poder y de la concepción antigua) como de cosas (las campanas), están

¹⁵⁵ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 240.

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 193.

tratados y estilizados dentro del espíritu de la fiesta popular y el carnaval. La destrucción y el destronamiento están asociados al renacimiento y a la renovación, la muerte de lo antiguo está ligada al nacimiento de la unidad contradictoria del mundo agonizante y renaciente.¹⁵⁷

En la novela chilena distintos personajes son el protagonista en distintas épocas. El lector experimenta un abigarramiento de voces y por ende distintos conflictos articulados de complejas formas. El catedrático ruso menciona sobre este proceso:

El carnaval está lejos de ser un fenómeno simple y de sentido unívoco. Esta palabra unificaba en un mismo concepto un conjunto de regocijos de origen diverso y de distintas épocas, pero que poseían rasgos comunes. Este proceso de reunión de fenómenos locales heterogéneos, bajo el concepto de <carnaval>, correspondía a un proceso real: en efecto, al desaparecer y degenerar las diferentes formas de la fiesta popular legaron al carnaval algunos de sus elementos: ritos, atributos, efigies y máscaras. De este modo, el carnaval se convirtió en el depósito a donde iban a parar las formas que habían dejado de tener existencia propia.¹⁵⁸

Dentro de la Casa de Retiros Espirituales mueren las dos mujeres Azcoitía que no pudieron dar manutención a sus hijos y la casa es demolida. La Rinconada es donde se gestó Boy y ahí muere Jerónimo como símbolo de la muerte de la época feudal y el criollismo.

Bajtín menciona en su texto las distintas épocas que abarcaron la literatura del carnaval y también distintos casos:

Su forma más clara y clásica en Italia, y sobre todo en Roma (y también en las demás ciudades italianas, aunque de manera más confusa), y después en Francia, en París, en Alemania, en Nuremberg y Colonia, de modo más o menos clásico (aunque más tarde). En Rusia las cosas ocurrieron... (Carnestolendas, día de los Santos, Pascuas, Ferias)¹⁵⁹

En *El obsceno pájaro de la noche* muere Jerónimo durante el carnaval que realiza Emperatriz cada año. En la fiesta se escoge un tema de disfraz:

Todos los años daba un gran baile de disfraces, siempre alrededor de un tema: <La Pagoda China>, <Versalles>, <En tiempos de Nerón>... recordaba el año anterior: <La Corte de los Milagros>, todos los monstruos disfrazados de mendigos y de lisiados y ladrones y monjes y viejas desdentadas y brujas.¹⁶⁰

Las diferencias físicas desaparecen. Todos comen, beben y bailan. No importa que sean monstruos de igual forma tienen la capacidad del gozo y la felicidad. Poco

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 195.

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 196.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 176.

¹⁶⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 261.

antes de que muriera Jerónimo Emperatriz tuvo dificultades con la Rinconada: Humberto escapa, el doctor Azula cae en alcoholismo, Boy llega a la adolescencia. Todos estos cambios generan que la Rinconada sea distinta. Bajtín habla sobre los momentos que generan celebración:

El denominador común que unifica los rasgos carnalescos de las diferentes fiestas, es su relación esencial con el *tiempo festivo*. Dondequiera que se mantuvo el aspecto libre popular de la fiesta, esta relación con el tiempo, y en consecuencia ciertos elementos de carácter carnalesco sobrevivieron (...) produjo el debilitamiento de las demás fiestas, al quitarles casi todos los elementos de licencia y utopía populares. Estas palidecen al lado del carnaval; su significación popular está en contacto directo con el culto y el ritual religioso o estatal. El carnaval se convierte entonces en símbolo y la encarnación de la verdadera fiesta popular, y pública, totalmente independiente de la Iglesia y del Estado.¹⁶¹

Donoso retrata los cambios que tiene la casa antes de dejar de albergar a los monstruos de circo y feria. Humberto Peñaloza muere y da paso al Mudito. El literato chileno dibuja la muerte a través de un proceso de desdibujamiento. Bajtín menciona escenas con formas que son desagradables para lo comúnmente llamado belleza:

Los intestinos del animal y del hombre parecen unirse en un solo nudo grotesco e indisoluble. La última frase del autor, que comienza con <oh hermosa materia fecal> expresa perfectamente el ambiente que preside el episodio. Recordemos que en el realismo grotesco, la imagen de los excrementos era esencialmente la de la <alegre materia>¹⁶²

La novela chilena encuentra asiento en la literatura de carnaval expuesta por Bajtín. En cuanto a la estética los dos autores hablan de momentos que remiten escenas grotescas que se relacionan con el tema de fluidos corporales y los distintos significados que pueden tener en distintos contextos:

Prácticamente cada réplica es una fórmula elevada de orden religioso, litúrgico, filosófico, jurídico o extraída de las parábolas bíblicas y aplicadas a la bebida y a la comida.¹⁶³

Bajtín menciona elementos de distintos espacios sociales y disciplinas. En la literatura de Donoso desiguales épocas conviven junto con diferentes espacios sociales y económicos. Elementos que remiten el arte del carnaval que menciona el catedrático ruso. Los dos escritores aluden a escenas ásperas y grotescas. El uso de la narración de

¹⁶¹ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 198.

¹⁶² *Ibid.*, p. 202.

¹⁶³ *Ibidem*.

fluidos corporales es representado de distintas formas. Donoso ocupa las fiestas de Emperatriz como escenario para distintos momentos estéticos:

Se han vestido de blanco para disimular que los sorprendí en una orgía, desnudos pero vestidos de blanco, disfrazados de enfermos con dentales y con mascarillas que no ocultan sus monstruosidades, tú eres Melisa, te reconozco por las gafas negras, tú Basilio, cómo confundirte, y tú Emperatriz.¹⁶⁴

Bajtín también conoce escenas que no son gratas visualmente:

<Poco tiempo después comenzó ella a suspirar, lamentarse y gritar. En seguida se acercaron varias comadronas, y tocándola en el bajo vientre encontraron algunos rollos de piel y creyeron que fuese el niño, pero era el fundamento que se le escapaba por el efecto de la distensión del instinto recto (al que vosotros llamáis la morcilla cular) a causa de haber comido callos en gran exceso, como ya dijimos. >¹⁶⁵

Se describen pasajes burlescos en torno a la gesta de bebés en un tiempo anacrónico. Iris Mateluna amamanta a la Damiana:

Iris le dice al mudito que Damiana es una anciana cochina y lesbiana. Porque la Iris se deja amamantar y la Damiana se deja cambiar el pañal.

-Ya, Damiana, toma tu papa, no te hagai de rogar, cuándo te vai a ver en otra... La boca desdentada de la Damiana se une al pezón de la Iris mientras nosotras nos apretamos el estómago de la risa, esta Damiana, más divertida que la Menche nos salió, parece guagua de circo, qué guagua más fea, mira el mamarracho que tuviste de guagua pues Iris, no te da vergüenza.¹⁶⁶

La Damiana es una alegoría risible del acto de dar vida. El catedrático ruso consigue mencionar el cuerpo como escenario donde tienen principio y fin distintos procesos. En Donoso el uso y mezcla del cuerpo sirven para denunciar distintos conflictos sociales:

Yo lo miraba Madre Benita, incansable y dolorosamente lo miraba con envidia pero también con otra cosa: con desprecio, Madre Benita. Sépalo. Porque cuando él hacía el amor con la Violeta o con la Rosa o con la Hortensia o con la Lila bajo el beneplácito de mi mirada, yo no sólo estaba animándolo y poseyendo a través de él a la mujer que él poseía, sino que mi potencia lo penetraba a él, yo penetraba al macho viril, lo hacía mi maricón, obligándolo a aullar de placer en el abrazo de mi mirada aunque él creyera que su placer era otro, castigaba a mi patrón transformándolo en humillado, mi desprecio crecía y lo desfiguraba, don Jerónimo ya no podía prescindir de ser el maricón de mi mirada que lo iba envileciendo hasta que nada salvo mi penetración lo dejaba

¹⁶⁴ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 271.

¹⁶⁵ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 202.

¹⁶⁶ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 123.

satisfecho, lo que quieras Humberto, lo que se te antoje con tal de que nunca te vayas de mi lado¹⁶⁷

El uso del vocabulario brusco entabla un puente con la crítica hecha por el artista chileno. Bajtín describe este proceso de la siguiente forma:

En este episodio, y en otras partes, el alegre principio corporal, su superabundante y victorioso, se opone a la seriedad medieval que representa el miedo y la opresión con sus métodos de pensamiento *espantosos y espantados* 203 (...) por esta misma causa debéis otorgarle la fe más absoluta, puesto que, como dicen los sorbonistas, la fe es el principal argumento a favor de las cosas que no tienen apariencia de verdad.¹⁶⁸

La novela chilena dibuja la disminución de diferentes grupos sociales. Pienso la novela cómo la expresión de la Asimilación de la Conciencia Histórica. El catedrático ruso describe el proceso de asimilación y expresión de la crítica artística:

Este pasaje en una admirable inversión paródica, tanto de la doctrina medieval de la fe como de los métodos de defensa y propagación de ésta: mediante referencias a las autoridades sagradas, la intimidación, la amenaza, la acusación de herejía, etc. El denso ambiente del alegre principio corporal que preside el episodio, prepara el destronamiento carnavalesco de la doctrina de la fe, como un mentís dado al mundo de las cosas invisibles, la victoria del trabajo pacífico y la abundancia sobre la guerra y la destrucción.¹⁶⁹

La lectura de la mujer en Donoso y Bajtín y su uso de los juegos.

El actuar de la mujer queda reducido a tener hijos dentro o fuera de matrimonio y ejercer de santa. El literato chileno articula el destronamiento del soberano o soberana con ayuda de los juegos de mesa. Y Bajtín expone el uso de las costumbres de su continente en cuanto al azar que se vive en los juegos:

Fischart, primer traductor alemán, la hace más larga aún, agregándole 372 nombres de juegos de cartas y canciones bailables alemanas.

Lo mismo con los juegos ingleses. La versión holandesa de *Gargantua* (1682) añade a su vez, un colorido nacional a la lista, ya que menciona 63 típicamente holandeses. Así, en los diferentes países, la lista sirvió para despertar el interés por los juegos nacionales. La inversión holandesa fue el punto de partida del más grande estudio folklórico sobre los juegos infantiles que se realizó en el mundo: la obra en ocho tomos de Kokken y Jeyerlink *Juegos y diversiones infantiles en los Países Bajos (192-1908)*¹⁷⁰

¹⁶⁷ *Ibid.*, pp. 227 – 228.

¹⁶⁸ *Ibidem.*

¹⁶⁹ *Ibid.*, pp. 204 - 205.

¹⁷⁰ *Ibid.* p. 208.

Los incidentes que acontecen durante el tiempo de esparcimiento crean momentos que no se repiten. El escritor ruso menciona cómo son solidificados en el espacio público o popular:

El interés que Rabelais manifiesta por los juegos no es nada fortuito, sino que lo comparte con toda su época. En efecto, estos se hallaban vinculados por un lazo sólido, no sólo exterior, *sino también interior, a la parte popular y pública de la fiesta.*¹⁷¹

A la llegada de Inés a la casa de las ex nanas inventan un juego: las personas se imitan entre sí y platican entre ellos. Ahora Iris arremeda a Inés e Inés a Jerónimo:

...dicen que hace más de un siglo que los Azcoitía han estado mandando a esta Casa a toda la gente que quieren desaparecer. ¿Quién sabe si la famosa beata no fue más que una chiquilla discola cuya rebeldía fue necesario reprimir... que con el fin de reprimir a una niña se alzaron estos muros de adobe? Vaya uno a saber. Para decirte la verdad, Jerónimo, me doy cuenta que no soy más que otra de tus víctimas.

-¡Cómo puedes pensar eso, Inés!¹⁷²

Los juegos que las mujeres actúan en la casa sirven de júbilo entre las ancianas. Donoso plasma la Verdad en un diálogo que carece de soberanía. Iris grita que la antepasada no era santa, que por el contrario, solo era una adolescente díscola. La descomposición mental de las mujeres encuentra asiento en la excitación que produce el azar en los juegos. La propuesta de *El obsceno pájaro de la noche* evidencia cómo se desdibuja el sentido del Carnaval Criollo en la torpeza de la cotidianidad:

Pero misió Inés que es tan buena y tan devota de Iris que ella dice que no se llama Iris Mateluna sino que es la beata Inés de Azcoitía.

(...) Tú eres la convertida más ardiente: tienes todo planeado. Una vez muerto Jerónimo la fortuna que pasará a tus manos la pondrás al servicio de la beata Inés de Azcoitía para reconstruir la Casa que perpetuará tu propio nombre, yo sabía que viniéndome a vivir aquí iba a encontrarla por fin, y este niño que lleva en sus brazos tendrá que convencerlos en Roma y dejará en vergüenza al Embajador ante la Santa Sede que es un comunista.¹⁷³

Iris es travestida en dos momentos. Primero representa el siglo XVIII como una santa por haber tenido un embarazo sicológico, después es escondida en una mujer que ocupa su cuerpo para poder obtener sustento. Estos personajes que se apropiaron del pasado de sus patronas e invisibilizaron el propio se convierten en un lastre social que

¹⁷¹ *Ibidem.*

¹⁷² José Donoso, *Op. Cit.*, p. 445.

¹⁷³ *Ibid.*, pp. 450, 451.

contagia incoherencia. El problema al que se enfrenta Iris Mateluna es a los adultos de su entorno que se limitan a amamantar sus senos.

Según Bajtín en el carnaval se presentan momentos donde los dirigentes necesitan ser derrocados. El catedrático ruso lleva a cabo una pequeña historiografía de líderes que recurren a fantasías para prolongar su barbarie. El arte del carnaval evidencia la mezcolanza que hace la vieja y caduca clase dirigente entre la historia de la vida terrestre y la historia que se desarrolla en el cielo e infierno entendidos como alegoría de destinos míticos:

La lucha por el dominio de Italia, que tanto preocupaba a Francisco I, al papa Clemente VII y a Carlos V. (...) Las vicisitudes de los destinos históricos así como el mal y las calamidades que reinan sobre la tierra. En realidad estas vicisitudes y calamidades conciernen al juego, no a la vida terrestre o a la historia. (...) Esta permutación original de los sistemas –una especie de jugar al juego- hace que el desenlace de esta oscura poesía produzca en el lector sorprendido un estado de alegría y alivio.¹⁷⁴

En la literatura que propone Bajtín se lleva a cabo la diferencia entre destinos Históricos e Historia de la vida terrestre. Europa juega con los dos procesos que atraviesa. De la misma forma Donoso juega con el tiempo hecho Historia y teje el tiempo de destinos históricos por parte de la tradición precolombina que es una herencia a la que se le ha negado Asimilación en la Historia. Y lo articula con el pasado de la vida terrestre que es la relación sexual entre una mujer vasca y un mapuche en el siglo XVIII. América Latina nubla la transición que hicieron los artistas para evidenciar el tejido entre la historia de destinos precolombina y la tradición gala del catolicismo.

La Historia de la vida terrestre ha sido manipulada como el señor feudal manipuló el embarazo de su hija. La cantidad de trata de blancas, huérfanos e indigentes es correlativo a la función de la Historia. Uno de los servicios del arte es la aprehensión y re significación del problemático presente para dar soluciones. Por cuestiones que no registra la Historia el proceso que llevaron a cabo los artistas latinoamericanos la segunda mitad del siglo pasado fue tratado con la generalización “Boom Latinoamericano”¹⁷⁵ que representa lo mismo que la santificación de la beata Inés. El

¹⁷⁴ Mijaíl Bajtín., *Op. Cit.*, p.208.

¹⁷⁵ José Donoso en entrevista argumenta que él considera cuatro tipos de boom latinoamericano (poner el link link) <https://www.youtube.com/watch?v=qdp1eyrLzJg> Argumento que plasma en su libro *Historia personal del Boom* Ed. Alfaguara.

escritor ruso muestra lo que sucede cuando un país o continente respeta el quehacer artístico:

Los problemas arduos y temibles, serios e importantes son transferidos al plano, alegre y ligero, de los tonos menores. Tienen un desenlace que produce alegría y alivio.¹⁷⁶

Los problemas heredados post proceso de invasión y saqueo fueron negados a ser transferidos al plano crítico-alegre cuando se manipuló la historia. Bajtín comparte el pensamiento de una clase social dirigente respetuosa de las diversas formas de expresión y manifestación de su población:

No se trata evidentemente de afirmaciones filosóficas, sino de la dirección tomada por el pensamiento artístico e ideológico, que trata de comprender el mundo desde un punto de vista nuevo, abordándolo no como un misterio sombrío, sino como un alegre drama satírico.¹⁷⁷

Donoso ofrece su ejercicio sobre *El carnaval de Venecia* que percibió. No es la intención del presente trabajo llevar a cabo un estudio socioeconómico de lo que hay fuera y dentro de la novela. La intención es crear un puente entre los personajes y la realidad contemporánea de América Latina para construir soluciones ante la creciente polarización social. La propuesta es la resignificación de la Historia a partir de la aceptación de la creación cultural propia. Donoso dibuja a Jerónimo fundando una seguridad antes inexistente a los monstruos:

Los seres normales, aterrados frente a lo excepcional, los encerraban en instituciones o en jaulas de circo, arrinconándolos con el desprecio para arrebatarles su poder. Pero él, don Jerónimo de Azcoitia, iba a devolverles sus prerrogativas, redobladas, centuplicadas.¹⁷⁸

Bajtín menciona que el tema de la literatura de carnaval tiene como característica asimilar deficiencias políticas y sociales a partir de seres de circo y feria. Esta retroalimentación asumirá su lugar cuando la Historia precolombina se construya en equidad con la Historia social y a su vez la Historia de la vida terrestre y Destinos Históricos mapuches.

Estas obras, típicamente recreativas y populares, no iban dirigidas principalmente contra la credulidad y la ingenua confianza de la gente que cree en predicciones y profecías serias, sino contra su tono, su manera de ver y de interpretar la vida, la historia y el tiempo. Las bromas y la alegría se oponen a

¹⁷⁶ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 208.

¹⁷⁷ *Ibid.*, pp. 209, 210.

¹⁷⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 234.

las ideas sombrías y serias; lo ordinario y cotidiano a lo imprevisto y extraño; las cosas materiales y corporales a las ideas abstractas y elevadas.

Estos escritos utilizaban frecuentemente las imágenes de la fiesta popular para caracterizar el tiempo y los cambios.

La catástrofe social histórica, y el cataclismo natural, son simplemente el carnaval con sus disfraces y desórdenes callejeros (...) se halla vinculado esencialmente al tiempo nuevo.¹⁷⁹

Donoso crea un carnaval dentro de la novela con distintas herramientas. Comparte al lector la capacidad Universal de gozo. Y retrata las distintas formas de ser feliz a partir de conocer el entorno que rodea a cada persona:

Racimos de enanos trepándose a las tetas desnudas de la *mujer más gorda del mundo*, chupándose a dos y tres y descolgándose por las trenzas de las gigantas, los jorobados mordiéndole las nalgas a la Berta, Boy azotándola, a ella, a Emperatriz, con racimos de uva, rociando el cuerpo de Melchor que dormitaba borracho con azúcar en polvo, y a Melisa con vino tinto, haciendo bailar a Rosario con sus muletas. ¿Qué diría si supiera que desde muy chico Boy perseguía a todas las mujeres blandiendo su miembro descomunal, y que ellas, por orden estricta de Emperatriz, y fuera quien fuera, la Berta, ella misma, Melisa, la telefonista de orejas de ala de murciélago, cualquiera, se dejaba perseguir un poco, para entregarse a lo que Boy quisiera después de los chillidos de rigor, detrás de los matorrales? ¿Qué diría Jerónimo?¹⁸⁰

El uso de juegos y fiestas son de utilidad tanto para el literato chileno cómo para Bajtín:

El juego está estrechamente vinculado al tiempo y al futuro. No es una casualidad que los instrumentos del juego, es decir, las cartas y los dados sirvan al mismo tiempo para predecir la suerte o sea, para conocer el futuro. No hace falta extenderse demasiado sobre las viejas raíces genéricas de las imágenes festivas y lúcidas: lo importante no es su antiguo parentesco, sino el *sentido directo* que tiene estas imágenes y cómo eran interpretadas y percibidas en la época de Rebeláis. Los contemporáneos tenían una conciencia aguda del universalismo de las imágenes de juego, de su relación con el tiempo y el porvenir, el destino y el poder estatal, y su valor como cosmovisión.¹⁸¹

El literato chileno expone en su arte una versión crítica del momento donde la clase criolla se auto-descubre como enfermedad social latinoamericana. Los comentaristas de radio, en el Vaticano y los periódicos son comunistas que no permiten la santificación. Donoso ayuda a Inés en la transición de la muerte de la santificación de

¹⁷⁹ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 178.

¹⁸⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 408.

¹⁸¹ Mijaíl Bajtín, *Op., Cit.*, p. 211.

la beata. El catedrático ruso expone como los juegos de azar dotan de una situación de crítica alegre momentos que son necesarios asimilar dentro de una sociedad:

Las imágenes de los juegos eran consideradas como una fórmula concentrada y universalista de la vida y el proceso histórico, felicidad-desgracia, ascenso-caída, ganancia-pérdida, coronación-derrocamiento.

Es preciso advertir que, al igual que los humanistas de su tiempo Rabelais conocía muy bien las ideas de la Antigüedad acerca del juego, que era situado por encima de un pasatiempo banal.

El destino de las imágenes del juego recuerda particularmente al de las groserías y obscenidades. Al ingresar a la vida privada o cotidiana, perdieron, dejando de ser lo que habían sido en el siglo XVI.¹⁸²

Bajtín propone el espacio público del carnaval como el lugar donde se vierten insultos cómo herramienta para producir Conciencia Histórica. En *El obsceno pájaro de la noche* es dentro de las distintas casas donde se llevan a cabo estas obscenidades. José Donoso desde la literatura consigue dibujar la novela del presente al pasado y en ocasiones su tiempo no es lineal hacia atrás. Va del siglo XVIII al siglo XX intermitentemente.

El literato chileno termina su narración con la alegoría de la comida en abundancia y el festejo hacia una nueva casa. El tiempo dentro de la novela sigue siendo el héroe que menciona Rabelais en sus estudios. Las ancianas crean un momento de festejo cuando guardan sus pertenencias:

El mudito insinuó que si el Arzobispo les quitaba sus santos, ellas podían fabricar otros, era el colmo que dejaran la capilla convertida en una barraca. Las asiladas se enorgullecían con sus hallazgos y con sus creaciones. Tuvieron mucho tiempo de entretenimiento en que casi olvidaron a la Iris con su niño, porque esto de armar seres, organizar identidades arbitrarias al pegar trozos con más o menos acierto, era como un juego, y una qué sabe, puede resultar un santo de verdad con estos pedazos que vamos pegando, pero qué importa, para eso está el Mudito que ahora no puede hacer trabajos pesados, él sabe, dibuja facciones en los rostros borrosos, sugiriendo combinaciones de trozos interesantes que a una quizá no se le hubiera ocurrido, la Iris armando santos entre la galega, la Dora detrás de la zarza, esta mara de hinojo que tiene agarrada en sus raíces a un santo que parece San Juan Bautista, hay que hacer un hoyo para desenredarlo, ala con rostro de mujer, cabellera de Magdalena con fauces de dragón que no humean, hay que disimular con un poco de pintura la línea en el cogote donde pegamos esta cabeza que no pertenece a este cuerpo, no, no la disimulen, es la beata Inés de Azcoitía.¹⁸³

¹⁸² *Ibid.*, pp. 211-212.

¹⁸³ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 327.

José Donoso conoce la mordaz crítica social que construye dentro de la novela y dota a su arte de instantes donde el festejo encuentra asiento en la confusión. No obstante, existe una negación por parte de las ancianas ante su situación. Son ellas las que siguen reviviendo a sus expatrones. Bajtín evidencia la necesidad de morir y renacer y propone formas de llevar a cabo dicha transición:

1-. Y en tanto no hayas comprendido este ¡muere y transfórmate! no serás sino un huésped melancólico en la tierra tenebrosa (Goethe, *Pages immortelles*, París, Correa, 1942, pag 180) 224 (1827)

Lo que hemos expuesto explicará por qué las imágenes del juego, de la profecía (paródica), de los enigmas y de las imágenes de la fiesta popular, se estructuran formando un todo orgánico único por su sentido y estilo. Su denominador común es *el tiempo festivo*. Contribuyen a transformar (...) Humanizan además, el proceso histórico, preparando un conocimiento lúcido y osado.¹⁸⁴

La obra permite al lector contextualizar los distintos episodios que describe en otras épocas. La re-utilización de lo inservible permite un instante de alegría y Donoso consigue brindar al lector retratos de festejo:

Las viejas se congregan alrededor mío, entre las matas, entre trozos de yeso, para que decida, y con mi pincel, en los pedestales de las creaciones de sus fantasías anárquicas, pinte nombres de santos. Santa Brígida, la primera, por sus dedos tan finos, de aspecto tan inútil, por su aire sentimental. San Fidel por lo barbudo, y le pinté una bandolera terciada llena de cartuchos Y un San Jerónimo, espigado, airoso, me demoré toda una semana de sol, con las viejas encucilladas murmurando alrededor mío, en conseguir el azul exacto de la mirada. La Beata Inés de Azcoitía, con su gran tajo de chonchón en el cuello y sus orejas desmesuradas, fue desde el principio la más popular de las Santas. Y una Santa Peta Ponce de mirada libidinosa, y un San Doctor Azula, cuyo ojo tuerto lagrimeaba y lagrimeaba.¹⁸⁵

Donoso coincide en crear un puente con Bajtín cuando da el bosquejo de la clase social que dota de Asimilación de la Historia. El catedrático ruso lo resuelve de la siguiente forma:

Señalemos en este cuadro de catástrofes humanas inminentes el naufragio de la jerarquía establecida, tano social como política y familiar. La impresión que tiene es la de un verdadero catolicismo social, político y moral (...).

La decadencia social y los problemas son la repartición de los jugadores en equipos, el diluvio es el sudor que gotea en olas de su frente, el incendio universal es la llama de un buen fuego junto al cual se reposa después del partido, al que sigue un banquete donde se divierten todos los jugadores, sobre todo los que han ganado.

¹⁸⁴ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, pp. 224, 212.

¹⁸⁵ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 329.

<Siempre ante un caso obscuro, nos inclinamos por el mínimo> (es decir, las decisiones más prudentes).¹⁸⁶

El escritor ruso menciona la importancia dentro de una sociedad de construir momentos de asimilación de las distintas transiciones que pueda atravesar la historia de una sociedad. La historiografía católica se ha mezclado con la construcción de la historia religiosa precolombina. Bajtín describe el proceso de la siguiente forma:

El objetivo artístico esencial de los pastiches de predicciones, profecías y adivinaciones es el de derrocar el sombrío tiempo escatológico de las concepciones medievales del mundo, de renovarlo desde el plano material y corporal, de hacerlo concreto, materializándolo y transformándolo en un *tiempo benigno y alegre*.¹⁸⁷

El literato chileno consigue, a través de su arte, crear un cuadro donde plasma distintas peculiaridades sociales. Ocupa la vida de la nana de Misiá Raquel para brindar felicidad a sus compañeras ex nanas:

La gran ilusión de su vida fue, mediante este funeral fastuoso, ponerle el pie encima a todas las demás sirvientes, no con su propia riqueza: jamás logre darle un concepto claro de la enormidad de dinero que tenía, porque ella comprendía el detalle, no la totalidad de su fortuna. Lo que quería era impresionarlas con el hecho de que tenía una patrona que la quería tanto, que le regaló este funeral: transfórmame en ese monstruo de amor que no soy fue el lujo que se compró con su fortuna.¹⁸⁸

El novelista comparte con el lector múltiples visiones de una misma situación. El lugar que ocupa la mujer dentro de su obra se encuentra con mínimas oportunidades. Siempre con finales en deterioro de sus personalidades. Se asume esta limitante social latinoamericana a la que se enfrenta la mujer a través de la parodia de Misiá Raquelita trabajando de la mano con la nana Brígida. Las dos mujeres sumidas en torno y creación de fortuna económica sin dirección. Finalmente sirven para crear una época de felicidad y alegría a las demás mujeres. Bajtín también denuncia el lugar que ocupa la mujer dentro de la tradición católica a la que pertenece la historiografía religiosa que asumieron los partícipes de la invasión:

Primeramente la tradición cómica propiamente popular, y en segundo término, la tendencia ascética del cristianismo medieval. Esta última, que considera a la mujer como la encarnación del pecado, la tentación de la carne, se sirvió a menudo de materiales e imágenes de la tradición cómica popular. Por ello los investigadores las unen y las confunden. Hace falta precisar que en numerosas obras de la Edad Media hostiles a la mujer y al matrimonio –obras

¹⁸⁶ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 214.

¹⁸⁷ *Ibidem*.

¹⁸⁸ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 316.

esencialmente enciclopédicas- las dos tendencias están mecánicamente reunidas.¹⁸⁹

Donoso como narrador comparte los distintos sentimientos de sus personajes. Las mujeres explican sus creencias dentro de la novela en continuas ocasiones. La cocinera del Arzobispo Azcoitia y directora de la Casa de Retiros Espirituales denuncia ante las autoridades religiosas el descuido:

Ni una limosna, ni la menor misericordia porque no tenemos importancia y casi no somos seres humanos sino que desechos, sí, sí, no diga que no, nos desprecia como al resto de la mugre de la Casa y nuestro destino no tiene importancia...¹⁹⁰

En *El obscuro pájaro de la noche* se muestra la mujer que deviene de una situación cristiana donde es vista hostilmente. No obstante, considero que la lectura es intermedia debido a que no existe una incorporación del pasado a la cotidianidad. Por el contrario, se actúa en torno a sostener una mentira:

En efecto, en esta tradición, la mujer está esencialmente ligada a lo bajo material y corporal: La mujer rebaja, relaciona a la tierra, corporaliza, da la muerte; pero es antes que nada el *principio de la vida, el vientre*.¹⁹¹

La Asimilación de la Historia da las herramientas para transitar de la muerte a la renovación. El proceso de decadencia del cuerpo necesita ser resignificado a partir de articular las victorias y los fracasos. Donoso dibuja el momento en el que un ser humano descubre que su vida es finita:

¿Por qué me duelen, por qué me dejan de doler, qué es esto que me pasa y me deja de pasar? ¿Cómo ocultarle el frío del invierno y la tibieza de la primavera? Emperatriz no se cansaba de repetir que estaba segura de que Humberto huyó por cobardía cuando empezó a darse cuenta de que la ficción del limbo iba a fracasar porque Boy tenía una naturaleza incontrolable, que todo, en realidad era incontrolable.¹⁹²

La articulación entre Donoso y Bajtín permiten al lector regresar a los personajes sus virtudes y desaciertos; reconocer la bisexualidad de Jerónimo; resignificar la belleza de Boy; transmitir la educación de Humberto para con su hijo; respetar el lugar cultural tanto de Iris, como de Inés. Sin embargo, Bajtín evidencia cómo la mujer ha sido marginada a lo largo de los siglos:

¹⁸⁹ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 215.

¹⁹⁰ José Donoso, *Op. Cit.*, p. 321.

¹⁹¹ Mijaíl Bajtín, *Op. Cit.*, p. 215.

¹⁹² José Donoso, *Op. Cit.*, p. 409.

La ambivalencia de la mujer se convierte en ambigüedad de su naturaleza, en versatilidad, sensualidad, concupiscencia, falsedad y bajo materialismo (...) no debemos aislarlas de la trama de imágenes en la cual asumen una función de materialización, de rebajamiento y, al mismo tiempo, de *renovación de la vida*, en lo cual se oponen a la *mediocridad* de la pareja (marido, amante, pretendiente), a su avaricia, a sus celos, a su estupidez, a su hipócrita bondad, a su mojigatería, a la vejez estéril, al heroísmo de fachada, al idealismo abstracto.

En la <tradición gala> la mujer es la tumba corporal del hombre (marido, amante, pretendiente), una especie de injuria encarnada, personificada, obscena, destinada todo lo que está limitado, acabado, agotado.

Dentro de este sistema, el *marido cornudo* es reducido al rol de *rey destronado*, de año viejo, de *invierno en fuga*, se le quitan sus adornos, se le golpea y se le ridiculiza.¹⁹³

América Latina atravesó por una Independencia política. En la actualidad se necesita una Independencia cultural. La identidad que solicita el continente para adquirir autonomía identitaria tendrá consecuencias en los distintos ámbitos que nos conforman como nación. La reproducción ignorante de los desaciertos del saqueador alimenta en la cotidianidad la prostitución y huachaje. Bajtín lo expone de la siguiente forma:

La auténtica ambivalencia de la imagen grotesca de la mujer y del amor.

La imagen de la mujer de la <tradición gala> sufrió otro tipo de deformación en la literatura donde comienza a adquirir el carácter de *tipo cotidiano*.

(...) Sus sentimientos elevados por la mujer materializan hasta cierto punto, la ambivalencia de su imagen simbólicamente ampliada; el aspecto regenerador de la mujer y del amor era así postulado en un primer plano.¹⁹⁴

Nuestra América se encuentra en un momento histórico donde tiene la capacidad de gestar una identidad que pueda dejar en el pasado de conquista la violencia propia a la guerra. Y dar paso a una identidad que brinde mayor equidad y justicia social.

Conclusiones

Donoso dentro de su novela consigue llevar al lector a lo largo de los siglos (s. XVII y XIX) en un mismo modelo social. Mantener una estructura tanto tiempo invisibiliza los momentos históricos por los que se atraviesa en el contexto social presente. En la novela los sacrificios que se hicieron en torno a mantener la ficción de la niña - beata fueron numerosas. De la misma forma que la historia de la familia Azcoitía necesita revisar su pasado y olvidar la canonización de Inés.

¹⁹³ Mijaíl Bajtín, *Op., Cit.*, p. 216.

¹⁹⁴ *Ibid.* 216-217.

La sociedad latinoamericana necesita resignificar la creación de la historia de nuestra América a través del estudio de nuestros pueblos precolombinos. Posteriormente revisar si dicha resignificación histórica tiene consecuencias a lo largo de la Historia como dentro de la independencia, revolución o cualquier otro periodo.

La intención de la continua revisión de la historia es dotar al hombre contemporáneo de la capacidad de construir problemas de su entorno. El hombre necesita desarrollar la capacidad de crear soluciones propias a sus nuevas circunstancias. Humberto y Jerónimo son la expresión de negar ideas que construyan capacidades creativas diferentes para el ser humano.

La propuesta vertida en las siguientes páginas encuentra asiento en la educación desde niveles de temprana edad. Se necesita comenzar por redimensionar el espacio geográfico que ocupa cada país.

Lo que contemporáneamente se denomina América Latina posee pasado antes de ser nombrada de tal forma. La historia necesita enseñar antes y después de haber sido un continente liberto. También es necesario que dentro de la enseñanza básica se inserte la diferencia entre Destinos Históricos (mitología) y la Historia de la Vida Terrestre (los hechos).

Europa expresa heridas culturales de su época de guerras religiosas entre cristianos, moros, turcos, etc. Al mismo tiempo ha consolidado su historia como población e integra a sus dioses y mitología. Latinoamérica requiere enseñar su historia mítica precolombina en paralelo con su historia terrestre. Y con ayuda de la construcción de una identidad que pueda nombrar la solución de un conflicto podrá repetir esa solución cuantas veces lo demande su entorno.

En la actualidad es necesario que Latinoamérica comparta su conocimiento y parábolas míticas ante el estudio europeo y parábolas cristianas. El presente trabajo intenta dar voz a distintos artistas e intelectuales latinoamericanos que explican el conocimiento que se genera en su lugar de origen. Desde la creación y articulación de disciplinas como la literatura, antropología, historia y filosofía, con el apoyo del estudio del arte del carnaval del catedrático ruso Mijaíl Bajtín.

El recorrido académico que llevé a cabo a lo largo de la presente tesis contiene distintos momentos. Dentro de la estancia académica que realicé en Santiago de Chile

pude observar que su crítica social encuentra correspondencia con la mexicana. Académicos chilenos denuncian la ahistoricidad a la que el huachaje fue sometido. De la misma forma Leopoldo Zea expone la Asimilación del proceso de invasión, saqueo y marginación a la que fue subordinada la construcción del pasado colonial latinoamericano.

El objetivo es evidenciar la necesidad del estudio permanente articulado entre las disciplinas que se consideran Humanidades y Ciencias Sociales. Los avances tecnológicos en el extranjero superan a Latinoamérica. Esto es un espacio de oportunidad para el trabajo en países en vías de desarrollo. Propongo que a través de la creación de conocimiento inter y multidisciplinario se gesté la dirección que deberá llevar el uso de los avances científicos en articulación con las humanidades.

La identidad regional encontrará asiento en la resignificación del pasado.

Bibliografía citada

BAJTIN, Mijaíl, *La cultura popular en la edad media y renacimiento*, Breve biblioteca de Reforma, Barral Editores, Barcelona, 1974.

BILBAO Francisco, *La América en peligro. Evangelio Americano sociabilidad chilena*. Ed. Ercilla. Biblioteca Amauta, Serie América, Santiago de Chile, 1941.

DONOSO, José, *El obscuro pájaro de la noche*, España, Seix Barral, 1970.

_____, *Historia personal del Boom*, Ed. Alfaguara, Chile, 1999.

EDWARDS, Esther, *José Donoso: Voces de la memoria*, Providencia, Ed. Sudamericana, Chile, 1997.

MORALES, Leonidas T., *Crítica de la vida cotidiana chilena*, Ed. Cuarto Propio, Santiago de Chile. 2012.

MONTESINO AGUIRRE, Sonia, *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*, 5° ed. Catalonia, dos siglos, Chile, 1991.

MORANDÉ, Pedro, *Ritual y palabra. Aproximaciones a la religiosidad popular latinoamericana*, Instituto de estudios de la sociedad, Chile, 2010.

ROCCO DEL CAMPO, Antonio, Coomp. *Tradición y leyenda de Santiago. Antología histórico literaria*, Ed. Ercilla, Santiago de Chile, 1941.

RAMÍREZ, Natalia, *Viejas, sirvientas, brujas: Subversión neobarroca en el obsceno pájaro de la noche*, Informe para Universidad de Chile Facultad de Filosofía y Humanidades Departamento de Licenciatura, Chile, 2012.

SHOENNENBECK, Sebastián, *José Donoso. Paisajes, rutas, fugas*, Orjikh Editores, Chile, 2015.

ZEA, Leopoldo, *América como consciencia*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 1953.

_____, *Descubrimiento e Identidad latinoamericana, 500 años después*, Universidad Nacional Autónoma de México- Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, México, 1990.

_____, *El problema de la identidad latinoamericana*, Coomp., Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-UNAM, México, 1985.

Hemerografía:

BRITO, Eugenia, “El obsceno pájaro de la noche, de José Donoso. Mitos y monstruos”, *Revista de Teoría del Arte*, N° 13 (enero. 2006) Proyecto Patrimonio-2011, Chile, pp. 160.

ETCHEVERRY, Jorge, “El obsceno pájaro de la noche: Identidad y clase”, *Revista latinoamericana de ensayo*, Año XIX, publicado el 07/11/2011, Chile, pp. 136.

GÓMEZ MIRANDA, Paulina, “Verdadera historia en la obra de José Donoso: El obsceno pájaro de la noche”, *Nueva Revista del Pacífico*, N° 54 (2009) Valparaíso, pp. 216.

Información de internet (Entrevistas a José Donoso):

<https://www.youtube.com/watch?v=qdp1eyrLzJg>

<https://www.youtube.com/watch?v=DViY1fdiD-g>

<https://www.youtube.com/watch?v=cZJXDLNcNeY>

Manuel Scorza:

<http://amediavoz.com/scorza.htm>

